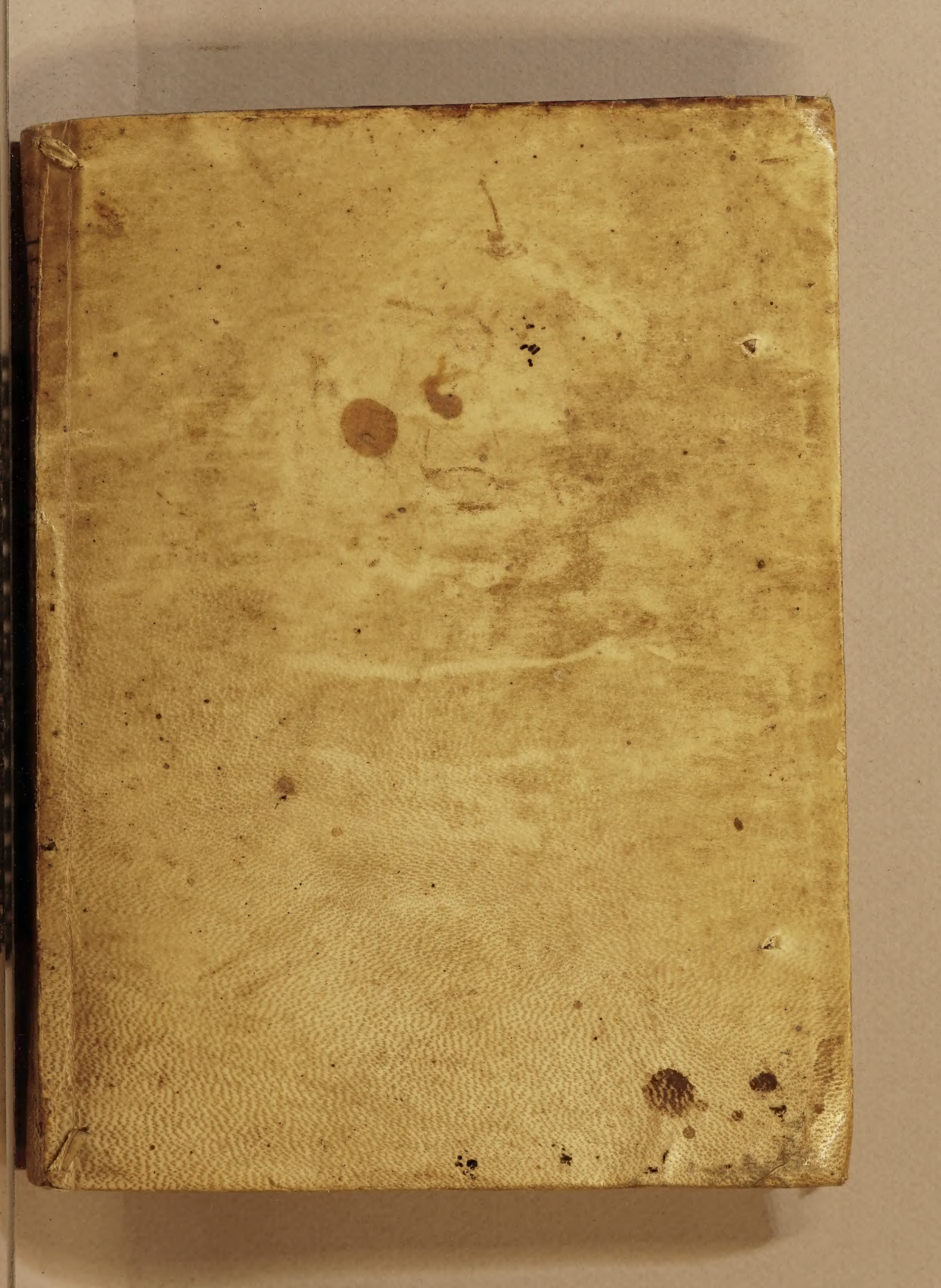




✠

INSINUACION
DE LAS GRANDEZAS
DE SAN MIGUEL,
Y DE SUS FAMOSOS SANTUARIOS

en los Reynos de España, Francia, Portugal, Napoles, y las Indias:

INVESTIGADAS DE HISTORIAS PIADOSAS, Sagradas Memorias, y Relaciones fidedignas.

SACALA A LUZ

EL DOCTOR D. MANUEL COLLADO de Ruete, Cura propio de la Parroquial del Santo Arcangel en esta Villa de Madrid, Examinador Synodàl del Arzobispado de Toledo, y de la Nunciatura de España, &c.

Y LA DEDICA

A EL GRANDE PRINCIPE DE LOS NUEVE COROS de los Angeles S. Miguèl, reverenciado en su primorosa Imagen en la Parroquia de su Titulo de esta Villa de Madrid.

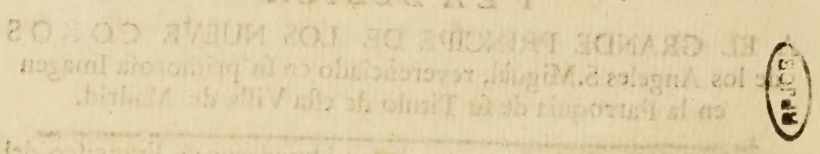
EN MADRID: En la Imprenta de los Herederos de Francisco del Hierro, Calle de las Hileras. Año de 1760.

Se hallarà en la Sacristìa de la referida Parroquia de S. Miguèl, y en la Librerìa de D. Joseph Gomez, frente à las Gradas de San Phelipe el Real.

Multa Magnalia de Michaele Archangelo, qui Fortis in prælio fecit Victoriam.
Ecclesia in ejus Officio.

Magnæ, & multæ, & variæ sunt tuæ incorporeæ.
Et magnificæ Archangelicæ Virtutis, & Dignitatis
Notiones, Donaque, & gratiæ, ò Gloriosisisime Michael,
Princeps Militiæ, &c.

Pantaleon, Diaconus in Narratione Miraculorum S. Michaelis.



DICTAMEN DEL DOCTOR DON MIGUEL *de Altolaguirre, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalá, Colegial que fue en el de la Madre de Dios de Theologos de ella, Cura propio que fue de Santiago de Sevilla la Nueva, San Pedro de Ocaña, y actual de S. Juan Bautista de Madrid, y Examinador Synodàl del Arzobispado de Toledo.*

POR comisfsion del Señor Licenciado D. Joseph de Armendariz, Theniente Vicario de esta Coronada Villa de Madrid, &c. he visto, con atenta reflexion, y especial complacencia, el Libro, que con titulo de Grandezas, y magnificos Templos del Arcangel San Miguèl, asi en la Europa, como en las Americas, ha compuesto el Doctor Don Manuel Collado de Ruete, dignisimo Cura propio de la Iglesia Parroquial de San Miguèl de esta dicha Villa. He dicho con especial complacencia, ó porque ha dias que deseaba una obra completa como esta, ò porque con su leyenda creo, que quedarà satisfecha la devocion, que con suma impaciencia estaba esperando lograr con la luz pùblica las grandezas de este Santo Arcangel; pues aunque no han faltado bastantes que las han escrito, ninguno, segun mi corto juicio, con tan bello methodo, conexion, y acierto, que nuestro Autor, que todo lo toca sin ser molesto por lo difuso, añadiendo muchas cosas, que dexaron aquellos. Todo lo dice con gran claridad, lo aplica muy al caso, y lo autoriza con los mejores, y mas beridicos Autores, que escribieron del assunto. En quanto al estilo se ha atemperado à que sea elegante, no muy sublime, y confuso; porque prudentissimamente se ha hecho cargo desde luego, que los muy sublimes, y confusos, de nada sirven, por no entenderse; y que al contrario la dulce elegancia, con la claridad de lo que se escribe, à ninguno

enfada, y à todos aprovecha, como lo diò bien à entender el gran Sèneca: *Dicta verba sunt, non captata, sed splendida. lib. 16. epist. 100.* El fin de nuestro Autor es el zelo de la mayor honra, y gloria de Dios, del mayor culto, y veneracion del Santo Arcangel, y del aprovechamiento de las Almas; para esto ha añadido á un tiempo el Novenario breve, en que se enseña el berdadero modo de agradar, y conseguir la proteccion del Santo Arcangel, desterrando los vicios, y exercitandose en las virtudes. Tambien pretende convencer á los Autores Estrangeros, y darles á entender, que fuè nuestra España de las primeras, que se dedicaron à consagrar à Dios Altares, y Templos, en culto, y veneracion de San Miguèl; para esto aduce muchos, y antiguos Monumentos, que no admiten duda alguna. De los de San Miguè de San Pedro de Ocaña; San Miguèl de Celsis, y San Miguèl de la Parroquial de Lazcano en la Provincia de Guypuzcoa, pudiera decir, sin ponderacion abultada, que son muy antiguos, como lo son Lazcano, Navarra, y Ocañuela, de donde se trajo el que està en S. Pedro, por haverse arruinado este Lugar. Por todo lo qual, y no haver encontrado en toda la obra la mas minima cosa, que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, juzgo, que se debe conceder de justicia la licencia, que solicita. San Juan de Madrid à 27 Julio de 1760.

Doctor Don Miguèl de Altolaguirre.

LICENCIA DEL ORDIDARIO.

NOS el Licenciado Don Joseph Armendariz y Arbeloa, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca, damos licencia para que se puedan imprimir las Grandezas de San Miguèl, y sus famosos Templos, que en todas partes de Europa, y America se veneran, escritas por el Doctor Don Manuel Collado de Ructe, Cura propio de la Parroquial de este nombre en esta dicha Villa, mediante que de nuestra orden han sido vistas, y reconocidas, y no contener cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y ocho de Julio de mil setecientos y sesenta.

Lic. Armendariz.

Por su mandado,

Joseph de Uruñuela y Marmanillo.

LI-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia al Doctor D. Manuel Collado de Ruete, Cura propio de la Parroquial de San Miguél de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro intitulado: *Grandezas de San Miguèl, y sus famosos Santuarios en los Reynos de Napoles, Francia, España, Portugal, y las Indias*, con que la impression se haga por el exemplar, y en papel fino, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estár conforme, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impression lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos; y para que conste lo firmè en Madrid à doce de Julio de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DEL CORRECTOR.

PAG. 23. lin. 5. Fieles, lee *Fieles*. Pag. 63. lin. 9. de la Isla, lee *en la Isla*. Pag. 108. lin. 12. Postor, lee *Pastor*. Pag. 125. lin. 11. visirar, lee *visitar*. Pag. 127. lin. 8. Meros, lee *Moros*. Pag. 147. lin. 1. Ermira, lee *Ermita*. Pag. 175. lin. 20. Histriador, lee *Historiador*. Pag. 188. lin. 19. Niremberg, lee *Nieremberg*. Pag. 197. lin. 12. Niremberg, lee *Nieremberg*. Pag. 236. lin. 21. espacialmente, lee *especialmente*.

El Libro intitulado: *Grandezas de San Miguèl en su Sagrada Basilica del Monte Gargano, y otras memorias del Reyno de Napoles, y origen de su Orden Militar en Francia*, corresponde con su original, salvando estas erratas; y assi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à treinta de Octubre de mil setecientos y sesenta.

Doctor Don Manuel Gonzalez Ollero.

Corrector General por su Mageſtad.

TAS-

TASSA.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, y ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Govierno de el Conſejo: Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Grandezas de San Miguèl, y ſus Famoſos Santuarios en los Reynos de Napoles, Francia, Eſpaña, Portugal, y las Indias*, que con licencia de dichos Señores, concedida à el Doctor Don Manuel Collado y Ruete, Cura propio de la Parroquial de San Miguèl de eſta Corte, ha ſido impreſſo, taſſaron á ſeis maravedis cada pliego; y dicho Libro parece tiene treinta y uno y medio, ſin principios, ni tablas, que à eſte reſpecto importa ciento y ochenta y ſeis maravedis, y á el dicho precio, y no màs mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro, para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender: y para que conſte lo firmè en Madrid à ſiete de Noviembre de mil ſetecientos y ſeſenta.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

PRO-

TABLA DE LOS ASSUMPTOS principales, contenidos en esta Insinuacion Historica Sagrada.

¶¶ del

Es-

PRO-

PROLOGO.

RUegote (Lector benevolo) que ſin ceño ſevero examines las eſcaſas luces, que hemos podido deſcubrir en el Labyrinto de las Hiſtorias Domeſticas, y eſtrañas, antiguas, y modernas, para formar eſte Opuſculo Sagrado de las Grandezas de San Miguèl. Si acaſo en la traduccion, ò en la copia de ellas, la pluma huvieſſe padecido algun deſliz, no lo eſtrañes en la fragilidad humana; bien puedes creer, que havrà ſido deſcuido involuntario, ò inculpable ignorancia mia, ò equivocacion de los eſcriptos agenos, por falta de penetracion de ſu eſtraño Idioma. No eches menos en eſta Obrilla la inſinuacion de los Famoſos Templos, Conſagrados à San Miguèl deſde los primitivos Siglos en las Provincias del Oriente, Phrigia, Bithinia, y Thracia, ni tampoco los antiguos Monumentos, que de eſte Santo Arcangel ſe conſervan en la Santa Ciudad de Roma, en Pavia, en Bergamo, y en otras Ciudades de la Europa; porque ſemejante tratado no ſe ajuſta bien à la brevedad de de eſte Compendio, ni hace falta para la Apologìa, que aqui ponemos, para demoſtrar el Culto verdadero, y Religioſa Veneracion, que deſde la predi-

ca-

cacion del Evangelio ha tributado España en sus Provincias à el Santo Arcangel, como Protector de la Catholica Iglesia Militante. Por el mismo motivo escusamos ponderar las Excelencias, y Prerrogativas de gracia, y naturaleza, con que el Criador Supremo adornò à San Miguèl desde el principio de su creacion, y nos abstenemos de disputas academicas; porque este tratado es comun à todos los Angeles, y le controvierten los Theologos Escolasticos, y Expositivos en las Escuelas Christianas, siguiendo el methodo rigurosò del Maestro de las Sentencias, y de sus Interpretes Eruditos. VALE.

PRO-

PROTESTACION.

POR quanto en eſta Obrilla ſe hace frequente mencion de Apariciones, Viſiones, Coloquios, y Extaticos Raptos de Perſonas Eſpirituales devotas, y de ſeñalada virtud, con titulo de Santidad, proteſto ingenuamente, que no es mi animo ſe les atribuya mas credito, ni authoridad, que la piadoſa credulidad humana, y fè hiſtorica debida à los Eſcritores Catholicos Erudìtos; ni pretendo neciamente contravenir à los venerandos Decretos Pontificios, ni à las Definiciones de nueſtra Madre la Santa Igleſia Romana, que es la Columna inexpugnable de la verdad, y Maeſtra de la Doctrina mas ſana, è infalible Oraculo de los Fieles: à cuya correccion, y juicio ſometo rendidamente todo lo eſcrito en eſte Opuſculo, y lo que en adelante (*dummodo fuerit vita ſuperſtes*) eſcribieſſe de las grandezas, favores, y milagros del Arcangel San Miguèl, Protector de la Igleſia Catholica. *Sic ſentio*; *ſic ſtatuò*; *ſic voveò*, *ad majorem Dei Gloriam*. Amen.

Deſ.

Descripto Chrytæ S. Michaelis Archangeli super Garganum.

Memoriam B. Michaelis Archangeli, toto Orbe venerandam, ipsius, & opere condita, & consecrata nomine demostrat Ecclesia, quæ non metallorum fulgore, sed privilegio est commendata Signorum: Vili facta Schemate, sed Cœlesti prædita virtute, utpotè quàm fragilitatis humanæ memor Archangelus, è Cœlo veniens, ad promerendam ibi mortalibus supernorum Civium Societatem propia manu condere dignatus est.

Flac. Albinus in Festo Dedicat. S. Michaelis.

GRAN-




EL E.mo S.r CARDENEL MOLINA
CONCEDE 100 DIAS DE INDULG.
A TODAS LAS pers.s q. rezaren
S.n Miguel Arcang.l
un P.e N.ro y una ave Maria Rogando
a D.s por las animas del purgat.o delante de esta estamp.a
del Arcang.l S.n Mig.l a debocion de un deboto



GRANDEZAS DE S. MIGUEL

EN SU SAGRADA BASILICA DEL MONTE GARGANO, y otras Memorias del Reyno de Napoles, y origen de ſu Orden Militar en Francia.

N. 1. UY cèlebre fuè la Aparicion de San Miguèl ſobre el Monte Gargano, que eſtà en la Pulla, ſobre la Ciudad de Syponto, que oy ſe llama Manfredonia; ſituada entre el ſeno del Mar Adriatico, à doce mil paſſos de la Igleſia del Santo Arcangel, erigida ſobre la cumbre de eſta montaña, que es

Provincia del Reyno de Napoles. En el ſiglo V. año del Señor 492. ſiendo Pontifice Romano Gelaſio Primero, y Obiſpo Sypontino el Siervo de Dios Lorenzo; reynando en Eſpaña Alarico II. de los Godos, en Francia, y en Napoles Clodovèo; en Alemania Theodorico, y en Conſtantinopla Zenòn: Aconteciò la Aparicion del Glorioſo Arcangel en la forma, que refiere un librito, que ſe guarda en ſu Baſilica Angelica del Monte Gargano, de quien la trasladò el Erudìto Alcuino. Cuenta, pues, que en la Ciudad de Syponto havia cierto Varòn, muy rico Ganadero, llamado Gargano, el qual por un ſuceſſo propio, diò ſu nombre al Monte. Como los Ganados, y Cabañas de eſte rico hombre ſe apacentaſſen francamente por las laderas del empinado Monte, aconteciò, que un Toro de la Bacada, deſpreciando los carèos del rebaño bacuno, ſe acoſtumbrò à andar ſeparado de los demàs compañeros; y finalmente, bolviendoſe por la tarde la bacada à los apriſcos, èl no quiſo bolver à ſus Cabañas. Sabidor el dueño de que el toro bravo ſe havia perdido por extraviado, haviendo juntado multitud de Criados, ſaliò à buſcarle por los Boſques, Prados,

Abre-

Abrevaderos, y Sendas menos trilladas; y finalmente le hallò ſobre la cumbre del miſmo Monte, en donde eſtaba recoſtado à las puertas de una Cueba. Entonces el Ganadero rico, montando en còlera al vèr que el toro anduvieſſe ſolitario, vago, y deſcarreado de la Bacada, haviendo tomado en la mano el arco, le tirò una ſaeta envenenada, con deſeo de matarle à ſaetazos, como fiera brava. Mas la flecha, diſparada contra el toro, como ſi huvieſſe ſido impelida con el ſoplo de un viento vehemente, retorcida bolviò atràs, y con ſu punta hiriò à el miſmo, que la havia diſparado. El Ricote, viendoſe herido, y enſangrentado de la herida de la flecha, ſe vino para la Ciudad de Syponto, dexando los roqueros de aquella eminencia; y acompañado de los Baqueros, que à viſta de aquella maravilla, no ſe atrevian à llegar mas cerca à la gruta, entre las peñas deſcubierta. Turbados los Ciudadanos del miſmo prodigio, noticioſos, conſultan à ſu Obiſpo ſobre què debian hacer à viſta de un caſo tan peregrino. El ſagrado Paſtòr Lorenzo, publicado ayuno por tres dias en el Pueblo, les avisò, que de Dios ſe havia de buſcar el beneplacito.

to. Finalmente cumplido el ayuno, el Santo Arcangel del Señor, por una vision le habló à el Obispo, diciendo: *Vos haveis hecho bien, preguntando à Dios el mysterio, que los hombres ignoraban; es à saber, la causa de haver sido herido el hombre rico con su propio dardo. Sabed, pues, que esto se ha executado con mi voluntad; porque yo soy Miguèl Arcangel, que en el acatamiento del Señor assisto siempre, y determinando ser Inquilino de este lugar en la tierra, y guardarle seguro, quise con esta señal acreditar, que de todas las cosas, que alli se practicarìan en adelante, y tambien del mismo lugar terreno, yo soy el Inspector, y Angel de Guarda.* Averiguada esta revelacion, los Ciudadanos de Syponto acostumbraron acudir allà à rogar à Dios en sus tribulaciones, y con sus ruegos implorar el favor de San Miguèl; y viendo, que la Cueba tenia dos puertas, ò bostezos rudos, de los quales la una estaba à la parte del Medio-Dia, que era la mayor, y se podia llegar à ella por algunas gradas, que se inclinaban, ò caìan à el Poniente, y no haviendose los Fieles atrevido à entrar mas adentro de la gruta; à estas puertas exteriores, ò entradas de ella se llega-

gaban rendidos, y alli se entregaban cada dia à la oracion divina, dice el librito de esta Historia, que copiò el Erudito Abad Alcuino, Abdòn, y Lypomano.

2. Despues de la Aparicion de San Miguèl sobre el Monte Gargano, y la manifestacion de la sagrada Cueba, (prosigue Marangòni) ni el Obispo, ni los Ciudadanos de Syponto, (oy Manfredonia) tuvieron valor para entrar à ella; mas solamente à las puertas de à fuera se juntaban à la oracion quotidiana, como queda dicho. Por aquel tiempo los Napolitanos, todavia embueltos en los Ritos del Gentilismo, y en la Idolatrìa, determinaron mover guerra à los Benabentanos, y à los Sypontinos, y asi se abanzaron contra ellos con poderoso Exercito. Los Sypontinos les pidieron treguas, ò suspension de Armas por espacio de tres dias, para consultar el negocio de esta guerra. Mas en efecto fuè por implorar la ayuda del Santo Arcangel, celebrando triduano solemne ayuno, en honra suya. Mientras que los Gentiles con fiestas scenicas, y banquetes torpes acudian à bolver propicios à sus falsos Dioses, la ultima noche de aquel solemne ayuno, el Glorioso San Mi-

guèl

guèl ſe apareciò à el ſagrado Paſtòr Lorenzo, aſſegurandole, que havian ſido oìdas las plegarias de aquel devoto Pueblo, y les prometiò una glorioſa victoria; intimandoles, que ſalieſſen contra los enemigos à la hora quarta del dia ſiguiente. Por tanto, alegres los Sypontinos, à la mañana ſe preſentaron à viſta de los Paganos, y à el primer acometimiento, encendidos para la batalla, todo el Monte Gargano, con immenſo temblor de tierra, comenzò à eſtremecerſe, y el mar vecino, encreſpado en olas, à dàr bramidos eſpantoſos; y volando por los ayres continuas ſaetas, rayos, centellas, relampagos, culebrinas, y truenos; toda la cima del Monte ſe encapotò con una obſcura niebla, ò verdinegra nube, preñada de ſaetas de fuego; por lo qual eſpantados los enemigos Gentiles, parte quedaron muertos à los filos del alfange, y los otros ſe dieron à fuga precipitada àzia Napoles; ſiendo perſeguidos por los Sypontinos, que ſiguiendo la retaguardia, herìan, y mataban à aquellos, que eran mas lerdos en el correr. Finalmente el reſto de los Soldados, que ſe ſalvaron del cuchillo, (porque mas de ſeiſcientos fueron los muertos por los ra-

yos)

yos) visto el poderìo del Santo Arcangel, abrazaron la Fè de Jesu-Christo, rindiendole las armas, como à Rey Supremo. Los Sypontinos, bolviendo à su Ciudad victoriosos, ofrecieron à Dios sus votos, en accion de gracias, de que el Arcangel San Miguèl havia venido en ayuda de su Pueblo, con la que havian alcanzado la milagrosa victoria.

3. Haviendose suscitado nuevas dificultades entre los Sypontinos, sobre què harìan de aquel lugar señalado del Cielo, dudaban si acaso debian entrar en la Cueba, y dedicar alli Iglesia. El Obispo Lorenzo, tenida conferencia con el Pueblo, finalmente resolviò las dudas, y los temores; y con su acuerdo los Ciudadanos, à la parte del Medio-Dia de aquel sagrado sitio, levantan una Capilla arriscada, y la dedican Iglesia del Bienaventurado San Pedro, Principe de los Apostoles, (quien havia predicado la Fè Catholica à los Sypontinos, y à los demàs Pueblos circunvecinos) en la qual Capilla ponen tambien dos Altares, el uno en nombre de la Bienaventurada siempre Virgen Maria, y el otro en honra de San Juan Baptista, como dice Alcuino; y el Arcediano del Monte de Sant-Angelo D.
Hi-

Hipolyto Gabunti, añade la notable circunstancia, que el Obiſpo Sypontino Lorenzo conſagrò aquel Templo, ò Capilla de San Pedro, con la aſsiſtencia de cinco Obiſpos Provinciales, que fueron Ricardo, Obiſpo de Andria; Euthiquio, Obiſpo de Trani; Juan, Obiſpo de Rubo; Sabino, Obiſpo de Canoſa, y Auſterio, Obiſpo de Benoſa: en cuya vida ſe cuenta, por maravilla, como eſtos Santos Obiſpos, caminando à el Monte Gargano à pie, ſin equipage, y en los rigoroſos ardores del Eſtìo, les embiò Dios por Capitana una Aguila de grandes alas, para que con ellas les hicieſſe ſombra, y con el ayre que movìa batiendolas, les embiaba un ſuaviſsimo refrigerio, ò marèa, que los recreaba. A la qual maravilla aludiò el ingenio de un Poeta, que cantò en ſus verſos:

Aeris in medio pendet Regina volucrum,
Et lentum incerto, tramite carpit iter
Ac, Sacra Gargani ſcandit dum culmina Montis
Antiſtes, facilem præbuit umbra viam.

Aqui miſmo alega Don Hipolyto la poesìa de Carlos de San Antonio de Padua, en el cap. 5. num. 135.

Veloces Aquilæ miraris in aere pennas?
Miror ego hanc, sed cum tardius, illa volat.

Dando à entender, que caminando pobremente à pie, y despacio los Apostolicos Obispos mencionados, à el llegar à lo alto del Monte Gargano, el Aguila, que como columna de nube los guiaba por aquel pàramo desierto, desapareciò de su vista velozmente. De esta singular noticia doy por fiador à el Arcediano citado.

4. Despues de una victoria tan prodigiosa, el Obispo Sypontino, por su Embajador, consultò à el Summo Pontifice Gelasio, (que à la sazon se hallaba en Soracte, que los Paysanos llaman el Monte de San Sylvestre, porque en los antiguos tiempos allì estuvo retirado este Summo Pontifice) preguntandole de què modo, ò en què dia debia el Siervo de Dios Lorenzo Obispo, passar à la Consagracion de la Basilica de San Miguèl, como pensaba; tuvo por respuesta un rescripto, en que le ordenaba, que en el caso que debiesse ser consagrada por los hombres, esta Dedicacion se hiciesse en el mismo dia de aquella milagrosa victoria; pero por si

otra cosa le pareciesse à el Santo Arcangel, Provisor de aquel sitio, se debia primeramente saber la determinacion de su voluntad, esperandola sobre la asignacion de aquel dia, por medio del ayuno triduano de los Fieles, invocando el soberano favor de la Beatissima Trinidad, para que se dignasse dàr luz para el acierto, como fuè practicado, assi en Roma, como en Manfredonia, dice Alcuino. Luego el Santo Arcangel se apareciò à el Obispo, y le mandò, que no la dedicasse, diciendole: *No es necessario, que vos dediqueis la Iglesia, que por mì ha sido erigida, respecto, que el mismo que la ha edificado, la ha dedicado tambien. Vosotros tan solamente entrad allà, y assistiendo yo por Patrono, frequentad con ruegos aquel Lugar Sagrado, y celebrando vos alli las Missas, que se han de ofrecer mañana sin falta por la Clerecìa, el Pueblo comulgue, segun costumbre, que à mi cargo quedarà el manifestar, como yo por mì mismo he consagrado aquel lugar; y por contraseña, à la entrada de la Puerta Oriental de la Cueba, hallaràn impressas sobre una piedra marmol las huellas de los pies de uno como hombre, ò descalzo niño.* La mañana del siguien-

guiente dia, encaminòse allà el Santo Prelado con su Pueblo en Procession, con las ofrendas de Pan, y Vino, que se havian de consagrar en las Missas por oblata, y con grande fervor de oraciones, cantando su Letanìa, entran en la Sagrada Cueba por la Capilla, que estaba fundada à la parte del Austro, ò Medio-Dia. Vèd aqui un Patio estendido àzia el Norte, que tocaba en aquella puertecilla, ò postigo, fuera del qual encontraron en un eminente peñasco gravados los pies del Santo Arcangel, como huellas de hombre, impressas en la peña, por cuyo milagro esta Iglesia fuè llamada *Apodemia*; pero antes de llegar acà se descubre una Basilica muy grande, à la qual se sube por gradas, ò escalones, la que con el mismo portico parece tan ampla, que cabia dentro de su alvergue casi quinientos hombres; mostrando junto à la mitad de la pared, àzia el Medio-Dia, un Altar venerando, y cubierto con un manto pequeño roxo. (tohalla finissima la llama Marangoni) Por entonces no tenia mas adorno; pero despues levantaron una columna, ò pyramide, y junto à ella se puso un Altar con su Cruz; (sea, ò no sea de

cryſtal, grande, ò pequeña, de obra celeſtial, ò fabricada en la tierra, como quiſo Hernando Bacco) y aſsimiſmo encontraron deſpues una Imagen de San Miguèl, milagroſamente cincelada en el marmol de la gruta, en ademàn de eſtàr atando con una maroma, ò cadena à el dragòn infernal; de donde viene la coſtumbre introducida en la Igleſia de retratarle en eſta forma, por gloria de ſu triunfo, como añade el devoto Marangoni. Finalmente haviendo hallado en aquella Baſilica levantados tres Altares, el Obiſpo Sypontino celebrò el Divino Sacrificio en el tercero, que eſtaba cubierto con el velo roxo, y alli tambien diò la Comunion à todo el Pueblo. Aſsi, pues, concluida la celebracion de las Miſſas, anegados del grande gozo, cada uno de los Fieles ſe bolvieron à ſus caſas. Deſpues el Santo Obiſpo, haviendo ſeñalado competente numero de Miniſtros, Cantores, y Sacerdotes para el Oficio Divino, y mandado fabricarles caſa còmmoda, ordenò, que en la miſma Baſilica todos los dias ſe celebraſſe el curſo de los Pſalmos, Hymnos, y Miſſas, por el orden conveniente; pero que ninguno ſe atrevieſſe à entrar allà

den-

dentro de la gruta interior por la noche; ſino es que deſpues de haver paſſado la Aurora, cantaſſen los Clerigos alli miſmo los Hymnos de la mañana, ò los Maytines, como eſcribe el Autor incierto, gloſſado por Alcuino. Infinitos fueron los milagros, y las gracias, que deſde aquel dia comenzò Dios à diſpenſar en aquella Baſilica de San Miguèl, à la qual hizo en tanto grado venerable por todo el Orbe, que de todas partes han concurrido à eſta Memoria, y todavia concurren muchos Pueblos en devotas peregrinaciones, ò romerìas: *Memoriam Beati Michaelis Archangeli toto orbe venerandam*, la llamò Alcuino.

5. Antes de paſſar mas adelante ponemos aqui la Deſcripcion de la Cueba Santa, y de ſu Montaña. La Caſa, ò Gruta de San Miguèl eſtaba fabricada de angulos, como arcos, ò corniſas de marmol, no à el uſo de la Arquitectura humana, levantadas las paredes, ſino es à la manera de una Cueba toſca, lobrega, y ſin arte; eſcabroſa por los aſperos riſcos, partidos por medio, que, como pedernales, à cada paſſo deſcuellan con elevacion ſobreſaliente. Su concavidad tambien es

de

de altura desigual, y varia dimension; porque aqui se puede tocar la techumbre con la coronilla de la cabeza; y en otra parte no se puede alcanzar con la mano levantada. Yo bien creo, dice Alcuino, que el Arcangel nos enseñaba, que la Magestad Divina no busca para morada el adorno, ò pulimento de las piedras, sino es que quiere la pureza del corazon. Yâ llegamos à la Descripcion de la Montaña. La cumbre de aquel empinado promontorio por una parte està poblada de una selva de Alcornoques, y otras plantas sylvestres: *Partim cornea sylva tegitur*; y lo restante del terreno se dilata en una llanura hermosa de verdes Prados, y abundantes Dehessas, para pastos de ganado cerrìl. El Arcediano de aquella Basilica añade, que en la cima de la Cueba Santa hay un bosque de arboles antiguos, y gruessos, troncos frondosos, cuyas raìces estàn estrechamente enlazados con la piedra viva de aquellos roqueros, sin que los tòque, ni cubra porcion alguna de tierra; y que los Peregrinos, que vàn à visitar à aquel Santuario, de la madera de aquellos arboles, suelen cortar algunos renuevos para Bordones, y llevar pimpollos

de ſus ramas frondoſas, y algunas piedrezuelas por reliquias de aquel Monte Santo. El Seraphico Patriarca San Franciſco de Aſsìs, en ocaſion, que viſitò aquella Baſilica, cortò un baculo de la ſelva mencionada, y deſpues de haverſe ſervido de èl por mucho tiempo en los caminos, finalmente lo plantò en la Huerta de un Convento de ſu Orden, vecino à la Ciudad de Senna, y à el preſente ſe vèn nacidos de eſte Arbol milagroſo, quatro pimpollos muy lozanos, y verdes. Deſpues en tiempo de guerras los cortaron los Soldados, y del tronco, que eſtaba eſcondido en la tierra, ſe hizo una Eſtatua del miſmo Santo Patriarca, que haſta el dia de oy ſe conſerva en la Galerìa del Gran Duque de Florencia; y en lo ultimo del tronco ſe hallò el hierro, que tenia clavado el milagroſo Baculo de San Franciſco, quando caminaba por la tierra, concluye el Arcediano Don Hipolyto Gabunti en ſu Hiſtoria de la Baſilica de San Miguèl del Gargano. *NOTA.*

6. El referido Alcuino eſcribe tambien, como del miſmo peñaſco, que ſirve de techo à la Santa Caſa de San Miguèl ſobre el Monte Gargano, à la parte del Norte de ſu

Al-

Altar, hay un manantial de agua dulce muy cryſtalina, y freſca, que cae gota à gota muy deſpacio, y por eſſo los Payſanos vecinos le llaman Stelicidio, ò la Gotera. Por eſte prodigio continuado, permanece alli una jarra de vidrio, ò vaſo de cryſtal, preparado para recoger la agua deſtilada; el qual eſtà pendiente del peñaſco, y afianzado de una cadena de plata con ſu argolla; y por coſtumbre introducida en aquel Templo, es eſtilo, que deſpues de haver comulgado el Pueblo, cada uno de por sì, por unas gradas ſuba à donde eſta vaſija ſe guarda, y que los Fieles guſten el regalo de licor tan celeſtial; porque ſu guſto es un ſuave manà, freſco, y ſaludable en el tacto: finalmente algunos dolientes, deſpues de las llamas largas de calenturas ardientes, bebida eſta agua deſtilada de la canàl del peñaſco de la Igleſia de San Miguèl con fè piadoſa, prontamente gozan el beneficio de la ſalud con ſu ligero refrigerio: Y ſe comprueba, que alli ſe obran muchos milagros, que ſolamente convienen à el poder de los Santos Angeles; porque reſplandecen mas en particular en el dia Aniverſario de la Aparicion de San Miguèl,

Fuente Santa.

quan-

quando de las Provincias circunvecinas concurre tropa copiosa mas de lo acostumbrado, para que de algun modo se crea, que asiste alli mayor frequencia de la angelica virtud; y lo que dixo el Apostol (*ad Hebr.* 1.) en sentido espiritual, tambien parece, que se cumple literalmente por la salud corporal: *Quia Angeli sunt Administratorii Spiritus in ministerium missi propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis.* Conseguida, mediante la gracia divina en Jesu-Christo nuestro Señor Dios, que vive, y reyna por todos los siglos de los siglos. Amen. Hasta aqui Alcuino, citado de Combesis, en la Bibliotheca de Predicadores, con el Autor incierto, à quien siguen Surio, Adon, Lipomano, y otros diferentes Escritores; no obstante Don Hipolyto Gabunti, Arcediano del Monte de Sant-Angelo, en su Historia, impressa en Napoles, año de 1679. contestando en la continuacion del manantial perenne de agua tan salutifera, hasta el año, que escribia, dice assi: *Caen muchas gotas de agua de la parte de arriba de la piedra, las quales se juntan en una concha, ò pila hecha del mismo peñasco, de la capacidad de sesenta garrafas*; (de la medida Napolita-

na, que de la Eſpañola ſon ſeſenta quartillos) de donde ſe infiere, que con el tiempo ſe avrìa quebrado la jarra de vidrio, ò de cryſtal, y conſumido la cadena de plata. En la Primavera, (proſigue el Arcediano) que es mayor el concurſo de Peregrinos, ſe ſaca de la Pila mucha mas agua de la que cabe ſu concha; y los Miniſtros de la Baſilica no ſe acuerdan, que en jamàs haya faltado en ella copia de agua, ò que ſe haya apurado la pila enteramente; mas en el Invierno, por ſer corto el concurſo de los Peregrinos, por el rigor de las muchas nieves, y yelos de aquel Monte eminente, tampoco ha ceſſado de caer la gotera, ni ſe ha viſto ſalirſe una gota de agua fuera del vaſo, ni correr derramada por la tierra, ò ſobre el pavimento ſu hilo, eſtandoſe ſiempre en un miſmo tenor el agua; pues parece, que ni crece, ni mengua. *Fides ſit penès Archidiaconum ejuſdem Baſilicæ.*

7. El Erudìto Hiſtoriador Ferdinando Ugheli, Abad Ciſtercienſe en el tom. 7. de ſu *Italia Sacra*, en donde trata de los Obiſpos Sypontinos, en la Introduccion, deſcribe el Caſtillo, llamado de *Sant-Angelo*, que deſ-

despues de la Aparicion de San Miguèl sobre el Monte Gargano, fuè fabricado; y assimismo trata de la Sagrada Cueba, manifestada por el Santo Arcangel, y del puntual servicio, y culto, que por los Canonigos se le tributa en aquella Basilica, de los Indultos Pontificios, y de otras cosas pertenecientes à su Historia; entre las quales afirma, que antiguamente havia en la Sagrada Cueba colocada una Estatua de San Miguèl de oro macizo, la qual despues de algun tiempo se hundiò, y faltò de alli; mas en el lugar de essa Estatua de oro, fuè subrogada otra de plata del mismo valor, la que semejantemente fuè llevada à otra parte; (acaso con la ocasion del saquèo hecho alli por los Longobardos, ò por causa de otras guerras) pero concluye, que finalmente alli fuè puesta una bellissima Estatua de San Miguèl, esculpida en marmol, por el cèlebre Estatuario Miguèl Angel Boùnarruti. No obstante, el Arcediano de la Basilica del Monte de Sant-Angelo, escribe con mas individualidad, dando claramente el motivo de haverse fabricado ultimamente la Estatua, que se venera sobre el Altar de San Miguèl, de quatro pal-

Estatua de oro.

mos de alto, y de marmol blanco, que es de las mas ricas, y bellas, que tiene la Christiandad. La causa fuè (dice) porque la Estatua primera, que se hizo de la concha de oro, ò pila, donde fuè bautizado el Rey Catholico III. despues fuè deshecha por mandado de Don Alphonso, Rey Primero de Aragòn, en tiempo de las guerras, que tenia; de la qual, fundida, se marcaron monedas de oro, que llamaban *Alphonsinos*; los quales por una parte tenian la Efigie de San Miguèl, con este epigrafe: *Justa tuenda*; y por la otra la Imagen del Rey, con la Inscripcion: *Alphonsus Aragonius Rex*; y su valor de oro eran seis carlines, que montan seis reales de plata. Despues de acabadas las guerras, conseguida la victoria, y establecida la paz, el mismo Rey Don Alphonso, mandò que se bolviesse à fabricar otra Estatua de plata, del valor igual à el que tenia la primera de oro; la qual fuè fundida, y hecha con todo primor, y lo que sobrò de su fabrica lo convirtiò en Calices, Incensarios, Candeleros, Acetres, y otras alhajas de plata, necessarias para el servicio de la Iglesia del Monte Gargano. Assimismo el Rey D. Fernando Primero de Aragòn,

Estatua de plata.

gòn, para socorrer à su Exercito en tiempo de las guerras, que tenia con los Franceses en aquel Reyno, mandò deshacer la nueva Estatua de plata, y de ella se labrò moneda, que llamaron *Michelina*, del tamaño de un Julio Romano, que es un real de plata, por la una parte con la Efigie de San Miguèl, y la Inscripcion: *Justa tuenda*; y por la otra con el nombre del Rey: *Ferdinandus Rex Aragoniæ.* Despues, à peticion del Clero, y Comunidad del Monte de Sant-Angelo, fuè hecha la Estatua de marmol blanco devotissima, que se mira, y admira sobre el Altar de San Miguèl del Gargano; la qual mandò hacer en Roma el Gran Capitan Don Gonzalo de Cordova, de orden del Rey Catholico, que visitò esta Basilica desde Napoles; y por las sùplicas propuestas por el Clero, y Pueblo de aquel Monte, el mismo Rey mandò, que se fabricasse la Estatua de piedra marmol, y no de plata, oro, bronce, ni cobre, por las causas expuestas; y acaso tambien por indultar à la Basilica de San Miguèl, y à sus Ministros de temores, assaltos, robos, ò saquèos de Vandoleros homicidas, codiciosos del oro, y de la plata. Aqui se nos viene rodada la anti-

Estatua de marmol.

ti-

tigua noticia, que nos ofrece Pompeyo Sarneli, Obiſpo de Biſcla, en las Memorias Cronologicas de los Obiſpos de Benebento, el qual eſcribe, como Siconio, Principe de Benebento, fuè devotiſsimo de San Miguèl; y
Moneda. en el año de Chriſto 829. hizo batir moneda de plata con la Imagen del Santo Arcangel; con cuyo exemplo ſe acrecentò la devocion de San Miguèl en Benebento, Trani, y otras Ciudades de la Pulla, en el Reyno de Napoles, cuyas Igleſias tienen por ſu Protector, y Patrono à San Miguèl. Haſta aqui el Obiſpo Sarneli. Y proſiguiendo con las Memorias de la Baſilica del Gargano, eſcribe ſu
Cruz de cryſtal. Arcediano, que la Cruz de cryſtal grande de obra celeſtial, que ſe hallò en el Altar de San Miguèl (como ſupone Hernando Baqui) fuè robada de alli, y deſpues un brazo de ella ſe hallò en la Ciudad de Ariano, del qual el Santo Emperador Enrico, mandò hacer una Cruz de dos palmos de alto, y poner en ella un pedazo del Leño de la Cruz de Chriſto Señor nueſtro, en cuya extremidad ſe vè un poco de ſangre el dia de Viernes Santo; la qual Reliquia, con la Cruz, eſtà guardada en una Capilla ſubterranea de aquella Igleſia,
con

con otras muchas, è insignes Reliquias Santas; y por los Canonigos, y Clero de dicha Ciudad, se reza el Oficio de la Cruz todos los Viernes, donde es adorada èsta de los Fieles; y el Palio roxo, que se hallò en el mismo Altar de San Miguèl, igualmente es venerado con grandissima devocion. Assi lo refiere la Historia mencionada. No se debe passar en silencio lo que refiere Massini en su Historia: *Bolonia illustrada*, en el dia ocho de Mayo; es à saber, que una columna cortada del peñasco de la Sagrada Gruta del Monte Gargano, se conserva en la Iglesia de San Petronio, del Castillo de Bolonia, levantada junto à el Altar Mayor, la qual fuè embiada alli por Mon-Señor Domingo Ginnasi, Arzobispo Sypontino, y despues Cardenal de la Iglesia Romana, cerca del año 1592. ò bien para enriquecer con esta sagrada preciosa piedra à su misma amada Patria, ò acaso para eternizar con este voto la memoria de San Miguèl en la Ciudad de Bolonia, donde es tan antigua, como heredada su devocion; pues si hemos de assentir à lo que el mismo Ilustrador Boloñès Massini testifica en el dia veinte y nueve de Septiembre, un Santo

Velo encarnado.

Columna.

to Obiſpo de Bolonia, llamado Baſilio, en el año de Chriſto 368. erigiò alli, (ſegun ſe cree) y dedicò à el Principe de la celeſtial Milicia la Igleſia, que ſe denomìna: *San Miguèl del Voſque*, que eſtà fuera de los muros de la dicha Ciudad de Bolonia: lo qual ſupone ſer mucho mas antigua eſta Dedicacion, que la Ereccion de la Baſilica del Monte Gargano, como es conſtante. Eſtas flores debemos à el ramillete del devoto Canonigo de Añani Juan Marangoni, que las eſcogiò de la Hiſtoria de Maſsini. Bolvamonos yà à las cumbres de aquel Auguſto Monte Sypontino.

8. Mucho mas venerable ſe oſtentò San Miguèl en ſu Baſilica, deſpues que en ella fueron oìdos Cànticos celeſtiales de divinas voces; pues en el ſilencio de la noche, reſonaron Angelicas melodìas à el tributarle alabanzas à el Altiſsimo, con cuyo motivo ſe commoviò en aumento de devocion toda la tierra. El Emperador Othon II. vino de Roma en peregrinacion à el Gargano, en donde hizo viva inſtancia de quedarſe una noche en vela en aquella Sagrada Cueba, para oìr los Angelicos concentos. Como à la autoridad Im-

Othon II.

Imperial, y tierna devocion de un Peregrino tan soberano, no se le pudo contradecir, logrò su Magestad el quedarse solo, y en vela en aquel Santuario, y oìr à los Coros Angelicos entonar Divinos elogios à medida de su deseo, y viò tambien muchas maravillas. Mas luego los Angeles, perdonandole su temeridad, lo corrigieron severamente, avisandole de sus descuidos de Cessar;pues por haver sido negligente en executar cierto juicio, que debia haver hecho, le dieron una rigurosa disciplina, azotandole acervamente. (como à San Geronymo en otro tiempo) Despues el Principe San Miguèl le ordenò, que se bolviesse à Roma, y le manifestò el dia en que havia de morir. El Emperador obedeciò sus ordenes, y se viò cumplida la Profecìa del Santo Arcangel.

Aqui añadimos la segunda Peregrinacion de Othon III. Emperador, y su exemplo; pues vino desde Roma à pie descalzo, con toda su Corte Imperial, à visitar esta Basilica de San Miguèl, en el dia ocho de Mayo, para cumplir la penitencia impuesta à sus delitos. El caso le refiere San Pedro Damiano en esta forma: El Empera- *Othon III.*

dor Othon mandò matar à el noble Crefcencio, porque enfadado con el Pontifice, havia tomado contra èl las armas, aunque le prometiò la vida, y la falud. Confefsò efte pecado, poftrado à los pies de San Romualdo Abad; y el Santo le mandò, en fatisfaccion, y pena de èl, ir con los pies defcalzos à el Monte Gargano, donde es piadofamente frequentada, y reverenciada la memoria de San Miguèl Arcangel, por los grandifsimos beneficios, que fe han recibido de èl en aquel lugar. Obedeciò à los mandatos el Emperador, y por los quarenta dias deftinados para el folemne ayuno, beftido de un horrorofo, y afpero faco, durmiò en un lecho duro, y afligiò el cuerpo con otras obras de penitencia. Afsi lo trasladò el Padre Señeri à fu libro *del Cura Inftruìdo*, cap. 4. pag. 362. Siguefse otro fuceffo memorable en confirmacion de las muficas Angelicas, que fe oyeron por la noche en la Cueba Santa del Gargano.

San Enrique. San Enrique Emperador fuè muy devoto del Arcangel San Miguèl; pues imitò humildemente la pureza de los Angeles, confervando intacto el preciofo fello de la virginidad, aun

aun dentro del matrimonio con Santa Cunegunda, ſu Eſpoſa. Encaminòſe, pues, en romerìa à venerar à San Miguèl en la Sagrada Baſilica del Monte Gargano, en donde ſolìan oìrſe, por los que eran hechos dignos, las Angelicas canciones de la muſica mas concertada por toda una ſemana entera; y ſe entrò el Santo Emperador à la Sagrada Gruta con muchos devotos Fieles. Deſpues que alli introducido ſe eſtaba orando al Señor, haviendo venido el tiempo de la noche, en que los eſpiritus celeſtes debian comenzar à alabar al Altiſsimo con ſus Hymnos, huyeron de la Igleſia todos los aſsiſtentes, ſegun coſtumbre, y aquellos, que tardaban en ſalir, fueron à toda prieſſa echados fuera por los Miniſtriles; mas el Santo Varon Enrique recibiò la gracia de permanecer alli, y de eſtarſe ſolo eſperando de la Divina Miſericordia, con muchas lagrimas, y genuflexiones el indulto de mantener el lugar, que alli tenia acotado.

Eſtando yà el Santo Emperador encomendando ſu alma à la proteccion del Glorioſiſsimo San Miguèl, por quien fuè hecho digno de vèr inefables maravillas, viò prime-

ramente un numero copioſo de Angeles, que entrando en el Templo de aquella Sagrada Gruta, le iluminaron mucho mas, que ſi alli huvieſſe entrado el Sol con ſus reſplandores; de los quales dos Angeles de los mas principales, adornaron ſolemnemente el Sagrado Altar. Deſpues de eſto vinieron otras Eſquadras de Angeles mas nobles, ò de ſuperior Gerarquìa, que centelleaban como relampagos; las quales formaban cortejo de ſuma gloria, y mageſtad à ſu Gran Principe San Miguèl.

Deſpues ſe ſeguia Chriſto Señor nueſtro, que tambien iba acompañado, y ſervido de un grande Exercito de Beatiſsimos eſpiritus, con un reſplandòr de lucimiento incomparable; y luego que alli fueron diſpueſtas todas las coſas, ſe diò principio à la celebracion del Divino Myſterio por aquellos altiſsimos Perſonages, con muſica de los Cielos; aſsiſtiendo alli, como eſcondido en un rincon del Templo, el Santo Emperador Enrique, que colmado de tan inmenſo gozo, que no puede baſtantemente ſer comprehendido, permanecia abſorto de paſmo. Concluìdo que fuè el Oficio Divino, uno de los An-

Angeles principales de la Capilla, tomando con ſuma reverencia el Libro de los Sacroſantos Evangelios, lo preſentò à el Señor, y Rey Supremo de los Angelicos Coros, y deſpues lo diò à beſar à el Principe San Miguèl, quien haviendolo reverentemente beſado, hizo un movimiento ſereno con la mano, ò una ſeña à aquel Angel, y le ordenò, que lo llevaſſe à beſar à el Emperador, que aſsiſtìa poſtrado en aquel rincon del Sagrado Templo. Quando à èl ſe acercaba el Angel, embiado con el Libro abierto, comenzò San Enrique à ſer ſorprehendido de tanto temor por la mageſtad de ſu viſion glorioſa, que temblaba, como un azogado, deſde la cabeza à los pies, pudiendo exclamar con Jeremìas: *Contritum eſt cor meum in medio mei; contremuerunt omnia oſſa mea*; y luego que fuè pueſto junto à el Emperador, medroſo, le conſolò el celeſtial eſpiritu, y le tocò modeſtamente en el coſtado, diciendole con benignidad: *No temas, ò eſcogido de Dios! levantate, y ſin rezelo recibe la ſeñal de paz, que el Altiſsimo te embia por mi mano*; y à el acto de hacer eſſa demoſtracion, ſe deſvaneciò aquella viſion del Cielo; y San Enrique
Em-

Emperador ſe hallò, como otro Jacob, quando ſemejantemente fuè tocado del Angel en una pierna, debilitado en aquella parte deſde aquel tiempo, porque deſpues anduvo cojeando haſta el fin de ſu vida, que fuè precioſo en el Divino acatamiento.

Aſsi ſe eſcribe eſte ſuceſſo, ſacado de ſus Actas por Surio, y los continuadores Bollandianos à 14. de Julio, à quienes trasladò Marangoni en los exemplos de San Miguèl, cap. 6. pag. 227. y ſiguiente, y lo trae el Arcediano Don Hipolyto Gabunti en ſu Hiſtoria; quien añade, que por los años de 1682. viſitò aquella Sagrada Cueba el Excelentiſsimo Señor Marquès de los Velez, ſiendo Virrey de Napoles, con ſu Eſpoſa la Excelentiſsima Señora Doña Maria de Aragòn, y con toda ſu Familia, que confeſſaron, y comulgaron alli todos con mucha edificacion; y el Señor Virrey dexò por memoria una reja de plata, que mandò ſe hicieſſe para adornar, y cercar una ſilla de Alabaſtro, donde hay tradicion, que eſtuvo ſentado en ella Chriſto Señor nueſtro, en la celebracion de la Miſſa, que viò el Santo Emperador Enrique.

Y

Y en otra parte eſcribe, como algunos devotos Fieles, que ſe quedaron aquella noche fuera à la puerta de dicha Cueba, oyeron las muſicas celeſtiales, por privilegio que alcanzaron de la Mageſtad Divina. Ultimamente añade, que el Arzobiſpo Sypontino Don Juan Puccinelli, hombre noble, y calificado del Reyno de Sicilia, y Prelado exemplar, aſſegurò à ſu Confeſſor el Padre Theophilo Rausèo, que haviendoſe quedado ſolo en centinela una noche à la puerta de la dicha Baſilica, y Cueba del Gargano, havia oìdo las voces ſonoras, y concentos de Angelicales muſicas, que reſonaban deſde lo interior de aquella Sagrada Gruta; y ſe verificaba, que en ella ſe adoraba à Dios, y ſe le tributaba reverencia por los Corteſanos celeſtes. Mas ſe ha de notar aqui, que como San Miguèl ſe complace en las romerìas piadoſas de ſu Baſilica del Gargano, y premia generoſamente los obſequios, y votivos dones, ofrecidos por los corazones fieles; aſsi no conſiente en eſta Gruta Sagrada las preſentallas ſoberbias, ricos dones, ofrendas embiadas por fauſto, y vana obſtentacion de los Poderoſos, ſi no tienen el ſello de Catho- *NOTA.*

tho-

tholicas Presèas. Buena prueba de esta verdad nos ofrece el sucesso siguiente:

Heraclio. El Emperador Heraclio, atribuyendo à la asistencia; y favor del Serafin Miguèl la insigne victoria, que ganò de los Persas en el año de Christo 627. en la qual recuperò el Sacro-santo Madero de la Cruz de nuestro Señor, luego que se restituyò à Constantinopla, hizo fabricar por Puliso, uno de los mas cèlebres Artifices de aquel tiempo, una Estatua (del mismo Heraclio Emperador) de maravillosa labor en bronce, de veinte palmos de altura; y con otros preciosissimos dones la embiò à la Basilica del Gargano. Mas como observa Theophanes en su Miscela, parece que el Santo Arcangel no quiso aceptar tal ofrenda, embiada por el Emperador Griego Heraclio; porque estaba contaminado de la heregìa de los Monothelitas; ò acaso, porque pudiendo èl extinguir la Secta de Mahoma, que entonces comenzò à brotar en su Imperio, se descuidò en hacerlo; por donde la Nave, que llevaba à el Gargano todos estos dones, y Presèas Imperiales, combatida de una fiera tempestad en la orilla, ò Rivera de la Barleta, Ciudad en la Pulla,

ſe rompiò, y la Eſtatua de Heraclio alli ſe quedò anegada de las aguas, haſta que el año de 1491. fuè ſacada del mar muy maltratada, y abollado el bronce, y trasladada à la Plaza pública de aquella Ciudad, en donde reparada de las padecidas quiebras, ſe mira à el preſente colocada, y ſe admira ſu primor, y grandeza. Aſsi lo eſcribe Marangoni en la leccion 10. pag. 149. y và corregida la errata de Miguèl, en lugar de Heraclio, que notò el miſmo Autor, deſpues de impreſſo ſu Libro.

9. Aſsimiſmo nos refiere en la leccion 12. pag. 162. el Catalogo de los Summos Pontifices Romanos, que perſonalmente viſitaron la Baſilica del Gargano, y ſe mencionan en el librito, que eſcribiò el Reverendo Padre Marcelo Cabalieri, del Orden de Predicadores, y deſpues Obiſpo de Gravina, y le intitulò: *El Peregrino al Gargano*, en la part. 1. cap. 9. y ſon los ſiguientes: Gelaſio I. deſpues de la iluſtre Aparicion de San Miguèl, fuè el Papa primero, que peregrinò à el Monte Gargano. Siguieronle deſpues Agapito I. Victor II. Nicolao II. Alexandro II. Gregorio VII. Victor III. Ur-

bano II. Pasqual II. Gelasio II. Calixto II. Innocencio II. Alexandro III. Celestino III. Gregorio X. y finalmente Urbano VI. à exemplo de los quales Santos Pontifices, tantos Emperadores, Reyes, Reynas, Principes, Prelados, y Pueblos enteros de la Christiandad, se movieron à emprender larga peregrinacion, por visitar aquella Sagrada Basilica de San Miguèl del Gargano, para impetrar en ella su Patrocinio poderoso.

Aqui se añade, como todo el Orden de Religiosos Menores de San Francisco de Asìs mantiene el culto de una tierna devocion con San Miguèl; porque su Santo Fundador le fuè sobre manera devoto: ayunaba su Quaresma, y se encaminò en peregrinacion à el Monte Gargano, para venerarlo alli mas tiernamente; pero el Seraphico Patriarca, por su grande humildad, no quiso entrar en la Sagrada Cueba, y se detuvo puesto en pie sobre la piedra, ò losa de la puerta, y postrandose en tierra, formò alli con el dedo una Cruz para besarla; la qual milagrosamente impressa de relieve sobre el marmol, todavia permanece en veneracion, para perpetua memoria de

de tan grande, como peregrino Santo: lo que explica el Arcediano, diciendo: Quando San Francifco de Afsìs vifitò aquella Sagrada Cueba, por fu mucha devocion, y humildad, no fe atreviò à entrar dentro de ella, teniendofe por indigno de pifar la Cafa, que habitaban los Angeles; y poftrado à la boca, ò puerta de ella, hizo con los dedos en la pared, que era de marmol, una Cruz en forma de Tau, que à el prefente fe vè delante del Altar de Santa Lucìa, y fe conferva con grande culto, y veneracion, con una puertecita de plata, que fe cierra con llave, fin haverfe gaftado con la continuacion de tocarla, y befarla los Peregrinos por devocion. Y añade, que el Seraphico Patriarca (con las alas de San Miguèl) hizo alli algunos milagros, y en particular reftituyò la vifta à un ciego, que por efte motivo fuè llamado *el Beato iluminado*, que defpues fuè Frayle de la Religion Francifcana, y efpejo de fantidad, fegun efcribe el mencionado Hiftoriador.

Mas què dirèmos de las peregrinaciones de San Benito, San Romualdo, Abades infignes, y de San Cayetano, San Camilo de

Lelis, y de otros Varones Santos Italianos, que fueron devotissimos de San Miguèl, y visitaron su Basilica del Monte Gargano? Passemos yà à el cuidado, que el Santo Arcangel tuvo en defenderla, como tambien à sus Ciudadanos.

10. El Arcangel San Miguèl demostrò, con los efectos, su gran poder contra los espiritus infernales à favor del Pueblo de Syponto, ò Manfredonia. Luego, despues de conseguida la primera victoria tan prodigiosa contra sus enemigos, que yà queda escrita en el principio del siglo VI. siendo Emperador Justiniano, haviendo quedado derrotado por Belisario el Exercito de Theodorico, Herege Arriano; Rey de Italia, y los Soldados, que havian quedado de los Barbaros Arrianos elegido à Baduila, llamado Totila, por su Capitan; èste, despues de haver cogido à la Ciudad de Napoles, y otros Lugares, se abanzò tambien à la Conquista de Syponto; mas los Ciudadanos à el punto procesionalmente con su Obispo Lorenzo, recurrieron à el Santo Arcangel en la Basilica del Gargano, y despues se opusieron à los enemigos. El barbaro Capitan, viendo ser dificul-

Triunfa de los Hereges.

to-

toſo el rendir la Ciudad de Syponto con las armas, pensò el vencerla con el engaño, quitando la vida à el Obiſpo, del qual dependia todo el Pueblo, para cuyo fin le combidò amigablemente ſe paſſaſſe à ſu Campo à tratar de la Paz; y para eſte efecto le embiò un Caballo feròz, que decian eſtaba poſſeìdo de un demonio, para que por èl miſmo fueſſe deſpeñado por el camino, y muerto; ò luego que huvieſſe llegado à el Campo, alli quedaſſe priſionero el Obiſpo, y por eſte medio Totila pudiera apoderarſe de la Ciudad. Eſtaba el Santo Paſtor en la Igleſia de Santa Maria la Mayor encomendando ſu Rebaño à San Miguèl, el qual ſe cree, que ſe le apareciò, y le mandò, que fueſſe ſeguramente, y ſin temor à donde eſtaba Baudila. Haviendo los Embajadores, con el Palafren enjaezado, llegado à los Reales del Exercito Catholico, y ſido introducidos en la Ciudad, expuſieron la inſtancia amigable del Capitan à el Obiſpo; y èſte ſin detencion, executando el aviſo del Santo Arcangel, hizo la ſeñal de la Cruz ſobre el Caballo, por la qual immediatamente ſe apartò el de-
mo-

monio, que lo invadìa, y lo dexò ſumamente manſo. Alli, haviendo montado el Prelado, ſe acercò en paz haſta el Puente del Rio Daúnio; y aqui por eſpantarlo en medio del Puente, ſe apareciò un dragòn horrible, en ademàn de arrojarſe con la cabeza àzia el Obiſpo caballero, para tragarſele; à viſta de lo qual, aſſombrados los Embajadores, ſe puſieron en fuga. Mas el Arcangel San Miguèl hizo que la beſtia infernal ſe bolvieſſe à el Rio, en donde fuè ſumergida, y que ſe conduxeſſe ſalvo San Lorenzo, haſta llegar à el Campo. Totila, haviendo oìdo de los ſuyos eſtos prodigios, no ſolamente deſiſtiò de la empreſſa contra la Ciudad, ſino es que haviendo recibido con mucha honra à el Santo Obiſpo Sypontino, ſe bolviò Catholico con todos los ſuyos; lo qual ſe cuenta por Mon-Señor Cabalieri, en ſu librito intitulado: *El Peregrino à el Gargano*, part. 1. cap. 100. y lo trasladò Marangoni à los exemplos de San Miguèl, cap. 4. pag. 215.

Y el miſmo Mon-Señor en la mencionada obra, cuenta tambien, como el año 1620. à 16. de Agoſto la dicha Ciudad de

de Manfredonia, que eſtà debaxo del Gargano, fuè ſorprehendida, ó cogida de improviſo por una Armada de cinquenta y quatro Galeras; y deſpues de haverla ſaqueado Alà Baxà, determinó ſubir ſobre el Sagrado Monte, para deſpojar la Baſilica del Santo Arcangel de los ricos dones, que le han dexado ofrecidos por ſus devotos; pero à el tiempo de dàr la orden de marchar à los Soldados, Alà quedó eſpantado, y aturdido, porque vió un Exercito de cerca de ſeis mil Soldados, eſquadronados ſobre aquellas faldas, ò laderas de la montaña, y oyó grande extrepito de Tambores, de Tymbales, y de Clarines de guerra; por lo que todo atemorizado deſiſtió de la empreſſa, y ni ſiquiera un hombre havia entonces ſobre el Monte; porque todos ſe havian traſmontado de temor de los Barbaros; ni todos los habitantes de la montaña podian llegar à la mitad de aquel numero de Soldados. Eſſo tambien lo vieron muchos Ciudadanos de Manfredonia, que havian quedado eſclavos de los Turcos, y deſpues fueron reſcatados; por donde ſe hizo manifieſto, que el Santo Arcangel, con las Eſquadras de ſus Angeles,

Triunfa de los Turcos.

les, ſe hizo vèr para la defenſa de ſu Baſilica. Haſta aqui Marangoni, cap. 5. pag. 224. Ahora verèmos como tambien defiende à ſus devotos del azote de la peſte, terremotos, naufragios, y otras tribulaciones, en el numero ſiguiente.

Defiende de la peſte.

11 Corrìa el año de nueſtra ſalud 1656. en el qual una graviſsima peſte deſtruìa à el Reyno de Napoles; y haviendo muerto caſi quatrocientas mil perſonas, yà ſe havia introducido en la tierra de San Juan, que es territorio del Gargano. El Arzobiſpo Sypontino, que entonces era Juan Alphonſo Puccinelli, en nombre de todo ſu Pueblo, eſcribió una Sùplica en forma de Memorial, que preſentó en la mano à la milagroſa Imagen del Santo Arcangel, para que ſe dignaſſe de aplacar la ira Divina, preſervandolos del contagio. Ni un punto quedaron defraudados los Sypontinos de la concebida eſperanza; porque la tarde del Viernes 22. de Septiembre, mientras que eſtaba orando devotamente el Prelado, ſe le apareció glorioſo San Miguèl en un Globo de luces, en el qual momento ſintió eſtremecerſe la habitacion, à manera de un terremoto, y tem-

blò

bló tambien el Arzobiſpo à la novedad de ſemejante viſion. Mas el Santo Arcangel le conſoló con eſtas palabras: *Sabed, que yo ſoy Miguèl Arcangel, y que he alcanzado de Dios, que qualquiera, que con devocion llevare las piedras de mi Baſilica, y las puſiere en ſus Caſas, Ciudades, y Lugares, quedarà ſeguro de la peſte; y tù predicaràs à el Pueblo eſta gracia, y eſculpiràs en las piedras la Cruz con mi nombre; y finalmente predica, que cada uno de todos procure el aplacar la ira de Dios contra el terremoto, que ha de haver.* Dichas eſtas palabras deſapareció el Santo Arcangel en un inſtante; y el Arzobiſpo, por la extrema ternura, porrumpiendo en lagrimas, y dando un grito del corazon, contrito cayó deſmayado en tierra. De ſemejante ruìdo, diſpiertos los Familiares, acudieron promptamente, y lo hallaron caſi muerto; y haviendole rociado el roſtro con agua, y buelto en sì ſu Prelado, le puſieron en la cama, de donde ocultando à todos ſus Domeſticos el motivo de aquel accidente, ó deſmayo, les dió licencia para que ſe retiraſſen à dormir, no queriendo ſiquiera, que llamaſſen à los Medicos. La

mañana ſiguiente, en la Baſilica del Santo Arcangel, anunciò à todo el Pueblo la deſeada noticia, y ſobre cantidad grande de tales piedras hizo eſculpir quanto ſe le havia mandado por èl miſmo, en eſta forma: S. ✠ M. compuſo la Bendicion, que havia de hacerſe ſobre las referidas piedras; las quales, pueſtas ſobre las Puertas de las Caſas, y de las Ciudades, quedaban ſus habitadores libres del azote de la peſte. Y divulgada que fuè tal virtud de las piedras benditas, no huvò alli perſona alguna, que quiſieſſe quedar privada de eſta gracia. Tambien el Summo Pontifice Alexandro VII. hizo eſcribir à el Arzobiſpo por Mon-Señor Julio Roſpiglioſi, (que deſpues fuè Papa, llamado Clemente IX.) que le remitieſſe algunas de eſtas piedras; y porque aquel Prelado Sypontino no havia divulgado el modo de la Aparicion del Santo Arcangel, le ordenò, que en el articulo de la muerte lo revelaſſe; lo que hizo deſpues, manifeſtando la Aparicion mencionada à Tiberio Nardini, Arcipreſte del Gargàno, y à el noble Canonigo Miguèl, y à ſu Confeſſor. Y aquellos, que tuvieron las reliquias de aquellas piedras ben-

benditas, fueron tambien libertados del terremoto, pronosticado por el Santo Arcangel, que sucediò en el Gargano à los diez y siete dias del siguiente mes de Octubre. Hasta aqui Marangoni en los exemplos, cap. 10. pag. 264. y siguiente, tomandolo del Libro intitulado: *El Peregrino à el Gargano*, escrito por Mon-Señor Cabalieri, del Orden de Predicadores, y de Jacome Masi, Parroco de San Pancracio de la Ciudad de Albani, en la Diocesi de Fermo, en los exemplos, cap. 130.

Defiende de Terremotos.

Y el referido Arzobispo Puccinelli, en memoria de este beneficio, júnto con los Capitulares, y Magistrados en una Plaza pùblica, hizo levantar una Estatua à San Miguèl, por monumento de eterna gratitud, como à Patrono contra el azote de la peste; y despues, delante de la puerta principal de la Sagrada Cueba del Gargano, puso otra Memoria de este beneficio, en una piedra de marmol, adornada con bellos frisos, y letras expresivas de esta tragedia: *Anno 1656. grassante epidemiæ morbo, mersa tota ferè Italia in lacrymis, miraculo grandi Archangeli Dei Michaelis, lapidibus Cælitus designa-*

tis, Diœcesis Sypontina præservata est, plurimæque Civitates, & oppida liberata. Tantæ rei occulatus testis existens Joannes Alphonsus Puccinellius Lucensis, Archiepiscopus Sypontinus, numquam interituræ memoriæ marmore fidem possuit 1656. Asi lo escribe el Arcediano en su Historia del Gargano.

Peste de Marsella.

El mismo Marangoni, en el lugar citado, escribe haver tenido tambien noticia segura, que en la ultima epidemia de peste, que pocos años hà huvo en la Ciudad de Marsella en la Francia, se experimentò por aquellos Ciudadanos el efecto de la proteccion de San Miguèl, procurando el conseguir las referidas piedras benditas de la Basilica del Gargano, con las quales la Ciudad susodicha quedò libre del contagio.

El mismo Padre Marcelo Cabalieri, por testificacion del referido Arzobispo Sypontino Mon-Señor Puccinelli, cuenta, que el milagro siguiente sucediò antes de la susodicha Aparicion, en el mismo año 1656. en la persona de Federico Españoleta, de diez y ocho años de edad; el qual por haver tratado con los apestados de Foggia, se sintiò herido de un vehemente dolor debaxo del

del brazo ſinieſtro , en donde ſe le hizo un tumor grueſſo, y redondo mas que una nuèz, fuertemente duro, y de color blanco, inflamado à el rededor, y rojo; y porque eſte Joven oyò, que aquel tumor era ſeñal de la peſte, deſde ſu Campaña ſe encaminò à la Baſilica del Santo Arcangel, y le ſuplicò con mucha fé, le concedieſſe la gracia preſervativa del contagio. Luego à el punto ſintiò Eſpañoleta, que le ceſſaba el dolor, y quedò totalmente ſano; y haviendo oìdo una Miſſa en la Baſilica de San Miguèl, tomò una piedra de la Sagrada Cueba, y haviendoſela llevado à ſu caſa, la puſo ſobre el tumòr, ò ſeca, la qual en un inſtante deſapareciò, ſin dexar alli ſeñal alguna. Poco deſpues ſobrevino la peſte à ſu madre, y hermanos; y éſtos, haviendo viſto el milagro en la perſona de Federico, recurrieron tambien luego à el Patrocinio del Santo Arcangel, y quedaron repentinamente ſanos.

El Padre Falcòn Siciliano, Clerigo Reglar Teatino, en ſu Obra intitulada: *Pindo Sacro*, cap. 39. hace memoria del formidable terremoto, que ſucedió en la Ciudad de Napoles, y ſu contorno en el año 1688. *Terremoto.*

acom-

acompañado de espantosas erucciones, ò bolcanes de fuego del Monte Besuvio; y haviendose en muchos Lugares circunvecinos experimentado una ruìna de Edificios bien grande, no obstante la Ciudad de Napoles, que era afligida por los ayres con fortissimos temblores, no padeciò daño alguno notable, despues que por muchos fuè visto el Arcangel San Miguèl ir corriendo por las calles de la Ciudad con los brazos abiertos, sobsteniendo los Palacios, para que no diessen en tierra. De aqui la Ciudad de Napoles, agradecida à su Bienhechor, desde luego lo eligiò por Patrono suyo, y de todo el Reyno. Marangoni en los exemplos, cap. 10. pag. 266.

Naufragio. El mismo Don Hipolyto Falcòn Syracusano escribe de sì mismo, que haviendo sido libertado prodigiosamente de un imminente naufragio en el Mar Adriatico, despues de que en lo mas fiero de la borrasca, y tempestad, hizo un voto à San Miguèl, invocando su Patrocinio, en un instante se aquietaron los vientos, y se serenaron las borrascas en el Mar; y en cumplimiento del voto, dió à luz dos Libros,

de

de los quales el primero le intituló : *Los Fastos del Arcangel San Miguèl, Principe de la Milicia Celestial, sacados del Testamento Viejo*, que se imprimió en Venecia, año de 1684. Despues en el año de 1691. estampó en Palermo el segundo volumen en folio, intitulado: *Pindo Sacro*, en el qual explica en prosa, y en verso Italiano muchas Apariciones, y milagros obrados por San Miguèl en la Santa Iglesia Catholica, despues de la Venida de nuestro Redemptor. Veasé Marangoni en el Catalogo de los Autores, que han escrito de San Miguèl Arcangel, num. 39.

Y esta Historia, que acredita à San Miguèl de Medico de la salud humana, se confirma con el sucesso siguiente: San Gregorio Papa fuè assumpto à el Pontificado en el año de Christo 590. y como especial devoto del Santo Arcangel, dilató su culto en la Ciudad de Roma, que en el principio de su exaltacion à el Trono Pontificio, se halló muy oprimida, y trabajosa de una gravissima pestilencia; pues à el Santo Pontifice, que sin duda recurrió à este su Arcangel por remedio, y ordenó aquella solemne Pro-

Peste de Roma.

Procesſion de las Letanìas Septiformes, en la que iba tambien el Papa à la Baſilica Baticana, ſe le dexò vèr San Miguèl ſobre la cima de la Mole de Adriano, en ademàn de eſtàr metiendo en una bayna la eſpada enſangrentada, y moſtrandole à el Santo Papa, que el Arcangel havia alcanzado de Dios la libertad de Roma apeſtada, levantando con ſu intercesſion la mano de la ira Divina, que deſcargaba ſobre la Ciudad principal del Orbe, aquel grande azote de la peſte. Deſpues de eſta Aparicion de San Miguèl en Roma, Bonifacio III. que à San Gregorio ſucediò en el Pontificado el año de nueſtra ſalud 607. en la parte ſuperior de la miſma Mole de Adriano, erigiò, y dedicò à el Santo Arcangel una Igleſia, la qual por eſtàr ſituada en lugar ſumamente elevado, ſe intitulò: *Inter nubes.* De ella hacen mencion Addòn en ſu Martyrologio, y Baronio en las notas à el Martyrologio Romano à los 29. dias del mes de Octubre. Haſta aqui Marangoni, leccion 10. pag. 155. con cuyas noticias queda dignamente elogiada la antigua devocion, que la Coronada Villa de Madrid mantiene con el Arcangel San Miguèl, frequen-

quentando ſu annual culto en la Parroquia de ſu Titulo en eſta Corte, en memoria del beneficio ſingular, que reconoce agradecida; porque en los ſiglos paſſados la libertò del azote de la peſte, que la afligìa rigurosamente.

12. Refierenſe otros favores del Santo Arcangel, concedidos à ſus particulares devotos. De San Camilo de Lelis, Fundador de la Religion de Clerigos, Miniſtros de los Enfermos, cuenta el Padre Sancho Cicateli, en ſu Vida, como eſtando el Siervo de Dios en ſu juventud ſirviendo en el Convento de los Padres Capuchinos, que ſe eſtaba erigiendo en un territorio del Reyno de Napoles, quando un dia bolvia à caballo, frente à el Monte Gargano, adonde havia ido por negocios de aquel Convento, de improviſo fuè por un rayo de luz de el Arcangel San Miguèl herido interiormente, y ſe ſintió totalmente convertido à Dios. Por lo qual, haviendoſe deſmontado ligeramente de la Silla, ſe poſtrò en tierra con muchas lagrimas, y diò gracias à el Señor, y à el Santo Arcangel, atribuyendo à ſu interceſſion el verſe en un momento mudado todo *Converſion de S. Camilo.*

G en

en otro; y no de otra ſuerte es de creerſe eſta mutacion de la Divina dieſtra; ſupueſto, que eſte gran Siervo de Dios era eſcogido para fundar una Religion, toda aplicada à la aſsiſtencia de los moribundos, de los quales San Miguèl es Protector muy particular; y por eſſo en la Vida de San Phelipe Neri, (que fuè Confeſſor, y Director de San Camilo) ſe lee, que el Santo viò los Angeles, que le ſugerìan à los Religioſos del Siervo de Dios las palabras, y las ſentencias eſpirituales, quando aſsiſtian à los moribundos. Marangoni en los exemplos, cap. 8. pag. 246.

El miſmo Hiſtoriador refiere en la pag. 253. cap. 9. como la Beata Oringa, Virgen de la Toſcana, fuè muy devota del Santo Arcangel; y un dia, haviendo ſido aſſaltada por el demonio en forma eſpantoſa, vèd aqui, que promptamente ſe apareciò San Miguèl, y pueſto en fuga el maligno eſpiritu, la llenò toda de celeſtial conſolacion el Santo Arcangel. Haviendoſe deſpues encaminado à viſitar ſu Baſilica del Monte Gargano con algunas Doncellas, ſus Compañeras, à la buelta, que hacian para ſu caſa, no ſabiendo el camino ſeguro, fueron por al-

Favorece à unas Doncellas Peregrinas.

algunos hombres, con penſamiento dañado, guiadas fuera de la carrera del camino Real. Mas el Santo Arcangel ſe les apareciò en figura de un belliſsimo Joven, veſtido en habito de Diacono, y les aviſó del perverſo penſamiento de aquellos traydores, y las guió por el buen camino; y haviendo llegado à una fuente, las regalò con alimentos, y las confortò ſoberanamente; y à el fin deſapareciò de ſus ojos, y deſpues las librò de otros peligros, como cuenta Fray Sylvano Racci, en las Vidas de los Santos de la Toſcana. Bolando à 13. de Junio, y Torreli, tom. 5. de los ſiglos Aguſtinianos, año de 1310.

Eſte miſmo Hiſtoriador Aguſtiniano eſcribe, como el Beato Angelo de Napoles, del Orden de San Aguſtin, por intercesſion de San Miguèl, naciò de padres eſtériles, los quales por tener ſuccesſion de hijos, peregrinaron à el Monte Gargano. Haviendo llegado alli, ſe poſtraron devotamente delante de la Sagrada Imagen de San Miguèl, ſuplicandole fervoroſamente les concedieſſe eſta gracia, que le pedian; y haviendoſe, con gran confianza, buelto à ſu propia caſa, la noche ſiguiente, entre el ſueño, y la

Alcanza ſuccesſion de hijos.

vigilia, ó entre dormi-vela, ſe les apareció cercado de luces el Glorioſo Arcangèl, juntamente con San Auguſtin, y ſuavemente les diò el buen anúncio, y deſeada nueva de haverles alcanzado un hijuelo, à el qual por eſta gracia debia imponerſe el nombre de Angelo, y que de èl tuvieſſen grande cuidado en la buena crianza, y que ſerìa deſpues muy acepto de los ojos del Altiſsimo, amado de Dios, y gran Santo, y obrador de milagros, como deſpues ſucediò todo. Torreli, ſiglos Aguſtinianos, año 1327.num.2.

P. Simorili. El Padre Bartholomè Simorili, del Orden Reglar de los Clerigos Menores, deſde ſus primeros años, y deſpues quando fuè electo Prepoſito de la Igleſia, dedicada à San Miguèl en Catania, en la Caſa de ſu Inſtituto, conſagró con eſpecialiſsimo afecto ſu corazon, y todas ſus finezas à eſte gran Principe de la celeſtial Milicia; y no fuè menor la correſpondencia, manifeſtada en retorno por el ſoberano eſpiritu. Paſſaba el Religioſo Sacerdote muchas horas del dia, y de la noche poſtrado delante del Altar de ſu amado Arcangel, ò à lo menos delante de otra Imagen ſuya, que tenia en ſu apoſento, y tambien

bien llevaba siempre una medalla en la ropa de su habito ; y es opinion constante, fundada en varios argumentos piadosos, que entre ambos à dos havia una íntima familiaridad con apariciones , y coloquios frequentes , y que muchas cosas obradas prodigiosamente por el mismo Siervo de Dios, todas las conseguia por el Santo Arcangel; porque à èl recurrìa con tanta confianza por gracias , y favores , para las personas que se encomendaban à San Miguèl , que con una santa llaneza , ò su inocente fé , segun lo pedia à el Santo Arcangel , no retardaba el efecto deseado con amable simplicidad. Yendose à su Altar , lo despojaba de los ornamentos , diciendole : *O concedeme la gracia , ò ahì os estareis sin vuestros vestidos.* Y se daba à entender , que San Miguèl se complaciesse de este juguete inocente de su Siervo , porque bien presto era concedida la gracia. Otras veces suplicando el Religioso alguna cosa à su Protector , la efigie del Santo Arcangel, vistiendose de varios semblantes , le declaraba el éxito de lo que havia de suceder ; y èl , como en un espejo , reconocìa los acontecimientos, que debian sobrevenir ; por lo

que

que quando el Padre Simorili era preguntado ſobre alguna coſa, fixaba la viſta en la Eſtatua de San Miguèl; y ſi le veìa el roſtro alegre, ò eſtaba como muſtio, le adivinaba, ò la proſperidad, ò el mal éxito del negocio.

Limoſna de S. Miguèl.

Atraſandoſe, aſsi la Caſa de Catania, de que era Prepoſito, como la Igleſia, que en ſus principios eſtaba muy meneſteroſa, para el mantenimiento neceſſario, alcanzò por San Miguèl un ſubſidio de treinta ducados por cada mes, que por caminos ocultos, y veredas impenſadas, de nadie conocidas, le venìan ſubminiſtrados, con tanta certidumbre, que el Prelado en las cuentas de la Caſa, eſcribìa en los Libros la Partida, con el titulo *de limoſna de San Miguèl.* Y en una ocaſion, que eſtando auſente el Prepoſito una temporada, y por aquel Religioſo, que havia adminiſtrado los caudales de la Caſa, no ſe havia dado cuenta de los treinta ducados, preguntando por ellos, dixo: *Sabed, que el Arcangel Glorioſo me dà todos los meſes tal ſuma; y aſsi en el regiſtro de las Cuentas, yo ſuelo ſiempre eſcribir à parte, como una partida, diſtinta de las otras, la limoſna*

de

de San Miguèl. Tantas, pues, eran las gracias, que el Religioso Sacerdote alcanzò para los enfermos, y otros necessitados, que toda la Ciudad de Catania se aumentò de una suma devocion con èl mismo. Haviendo, pues, este Siervo de Dios en muchas ocasiones pronosticado el dia preciso de su muerte, no puede dudarse, que dexasse de tener la manifiesta certeza por su grande Protector. Muriò à los ocho dias de Diciembre, en el año de 1632. con un concepto de gran santidad, como se colige del tenor de su Vida, dada à luz por el Padre Genaro de Vivi, año de 1654. y de la Historia de la Religion de los Padres Clerigos Menores, escrita por el Padre Clemente Piseli, lib. 2. cap. 6. Vease Marangoni, cap. 10. pag. 257. de quien lo hemos traducido.

En un territorio, distante dos millas de la Ciudad de Capua, en el Reyno de Napoles, se erigiò el año de 1720. una Casa, ù Hospicio de los Padres Clerigos Reglares, llamados Menores, à expensas del Cardenal Nicolàs Caracciolo, Arzobispo de Capua, de cuya Familia fuè el Venerable Padre Francisco Caracciolo, uno de los tres Fundadores

de

de esta ilustre Religion. En este Hospicio, llamado de San Miguèl, era Preposito el Padre Domingo Maria Ricci, Varon piadoso, y erudito, à el qual aconteciò el siguiente caso. Bolviendo este Religioso de un viage por la Caseria de San Prisco, adonde havia ido por negocios de su Casa, se encontró con una grande sima, ò garganta de aguas, que corrian por la parte de Caserta, de cerca de veinte palmos à lo largo, y tan impetuosa, que el buen Religioso, conociendo el peligro, se encomendò de todo corazon à el Santo Arcangel; bolviendose unas veces ázia la Iglesia de San Miguèl de su Hospicio, y otras ázia otra Iglesia, fundada à el pie del Monte Tifato, llamada de Sant-Angelo *Informis*, rogandole, que le socorriesse en aquella afliccion; y entretanto, que asi clamaba à Dios con sus ruegos, véd aqui, que por la parte de esta ultima Iglesia del Santo Angel, viò venir à caballo, corriendo à galope un bellisimo Joven, que de èl no havia sido visto, ni antes, ni despues, el qual acercandose le llamò por su nombre, como si lo conociera, y se ofreciò à passarlo à la otra parte de la arroyada, como en efecto lo

P. Ricci.

executò, haciendole à el Religioſo montar à la gorupa de ſu caballo; y paſſado que le huvo, preguntandole ſi querìa otra coſa, le fuè agradecido ſu favor por el Sacerdote; el qual, haviendoſe deſmontado, y pueſto en tierra el celeſtial Ginete, le diò una carrera de galope à el caballo, y no fuè mas buelto à vèr por el miſmo ſuperior favorecido, que à el punto pensò, que el Caballero pudo ſer San Miguèl, à quien èl havia invocado, y le diò deſpues viviſsimas gracias por tal favor. Aſsi lo eſcribe Marangoni, que conociò à el Padre Ricci, y ſe confieſſa ſu amigo, en el cap. 10. de los exemplos, pag. 262. y à la ſiguiente añade, como el miſmo piadoſo Padre afirma, que en el referido Hoſpicio ſe halla una fuente de prodigios de San Miguèl; eſto es, un pozo de agua, que à juicio de los Payſanos ſe havia de llamar: *Agua Santa de San Miguèl*; porque muchiſsimos enfermos, encomendandoſe à el Santo Arcangel, y bebiendola yà bendita por los Religioſos Padres, con la buena fé recuperan la ſalud deſeada, pag. 264. Alli ſe pueden vèr otros favores del Santo Arcangel.

S.Cayetano. San Cayetano de Thiene, Fundador de la iluſtre Religion de Clerigos Reglares Teatinos, fuè devotiſsimo del Santo Arcangel, y como eſcribe el Padre Don Hipolyto Falcón, la fundò debaxo del patrocinio de San Miguèl. Haviendo oìdo el Santo Patriarca, que Doña Maria del Puerto, ſu madre, ſe hallaba vecina à rendir ſu eſpiritu à el Señor, ſuplicò devotamente à el Glorioſiſsimo Serafin de los Cielos, que juntamente con Santa Monica, ſe dignaſſe de aſsiſtirle en el tranſito de eſta vida, y fuè oìdo por San Miguèl; porque Laura Miñana, ſeñora de gran virtud, teſtificò de haverle viſto eſtàr aſsiſtiendo à la cabecera de la cama de la moribunda; lo qual ſe refiere por Eſtefano Pepe, en la Vida del Santo, lib. 1. cap. 6. El miſmo Hiſtoriador, lib. 3. cap. 13. cuenta tambien, como San Cayetano, agravado con la ultima enfermedad en Napoles, haviendoſe ofrecido à Dios victima, para aplacar la revolucion del Pueblo, fuè aſsiſtido de la preſencia de la Reyna del Cielo, y del Glorioſo Principe San Miguèl Arcangel; y que tambien fuè oìdo el demonio, que ſe deſpedazaba de corage, porque no le era

per-

permitido, por la asiſtencia de aquellos Perſonages celeſtiales, el acercarſe à el enfermo, para hacer con èl ſus ultimas pruebas de tentaciones. Mas luego le fuè concedida por el Santo Arcangel la licencia de entrar en la batalla con el moribundo; pero no haviendo el demonio podido, juntamente con otros ſiete eſpiritus colègas mas poderoſos, y con ſus fuertes tentaciones conſeguir otra coſa, mas que conſtantes reſiſtencias, y magnanimas repulſas de aquel corazon, todo inflamado en el amor Divino, ſe puſo en precipitada fuga, acompañandole San Miguèl con graves azotes, y latigazos. Haſta aqui Marangoni en los exemplos, cap. 11. pag. 269.

El Taumaturgo Calabrès San Franciſco de Paula, Fundador de la iluſtre Familia Religioſa de los Minimos, no fuè menos devoto del Santo Arcangel, ni ſu Orden ſe deſcuida en ſus obſequios; pues le tiene por ſu Patrono, y reza ſu Oficio doble de ſegunda claſſe, con octava. El motivo es tan antiguo, como conſta de la Vida de eſte Santo Patriarca, lib. 1. cap. 17. en donde ſe lee, que eſtando el Santo Padre Franciſco de Paula pidiendo fervoroſamente à San Mi-

S. Franciſco de Paula.

guèl ſu proteccion para toda ſu Religion, ſe le apareciò el Sagrado Serafin, todo Glorioſo, y propicio; y en ſeñal de haver oìdo ſus oraciones, le traxo en la mano la empreſſa, ò blaſòn, con que ſe iluſtra la miſma Familia de Religioſos Minimos, cincelada maravilloſamente con la palabra *CHARITAS*, con la qual diviſa ſe pinta el Santo Fundador, y ſus Hijos la retratan en el Eſcudo de ſu Glorioſo Eſtandarte, para ſeñal de ſus triunfos. A que ſe añade, que eſta Sagrada Religion celebra los Capitulos regulares en las Fieſtas del Santo Arcangel, para alcanzar por ſu interceſsion el deſeado acierto de ſus Elecciones, y la buena direccion de los Superiores elegidos, y conſervacion de todo el Orden de los Minimòs, alumnos de ella, aſsi llamados por ſu grande humildad. Marangoni en la leccion 10. pag. 173.

No ſolamente à los Varones iluſtres en Religion, y en virtud diſpenſó San Miguèl ſus ſingulares favores; mas tambien favoreciò à las inſignes Varoneſas, y Religioſas Virgenes antiguas, y modernas, de las quales ſe hace memoria en el Libro de los exemplos, eſcritos por Marangoni, Hiſtoriador Moderno.

La

Sor Rosa de Serio.

La Venerable Madre Rosa Maria Serio, Monja en el Monasterio de Fasano, territorio de la Pulla, del Orden Carmelitano, siendo ilustre por santidad de vida, y de milagros, muriò el año de 1726. y mereciò el tener la singular proteccion del Arcangel San Miguèl, y de recibir por èl muchas gracias, y favores, que constan escritas de su Vida, publicada por la docta pluma del Reverendo Padre Joseph Gentil, de la Compañia de Jesus, de los quales solamente referimos los siguientes: En la mañana misma, que Rosa Maria (antes llamada Romana) partiò de su Patria con Magdalena, su hermana mayor, camino de Fasano, para vestirse entrambas con la sagrada divisa del Habito Religioso; quando Sor Maria Cherubina de San Joseph, Fundadora de aquel Convento, que entonces era Conservatorio, estaba entregada à la oracion, se le apareciò glorioso este Santo Arcangel, que llevaba por la mano dos Niñas, y la dixo: *Estas dos chicuelas en breve seràn Religiosas vuestras; à la mayor pondreis por nombre Sor Michaela, y à la otra Sor Rosa-Maria; y esta Rosa serà olorosa, y darà fragrancias à todo el mundo.*

En-

Entrada que fuè à la Religion Rosa Maria, experimentò frequentes las apariciones de San Miguèl, de las quales solamente referimos la que se sigue: En el dia de la Fiesta del *Corpus Christi*, en el año de 1715. estando en oracion, viò que se le aparecìa delante de los ojos un magestuoso theatro, en medio del qual se erigìa un Altar en figura de un Monte, compuesto todo de preciosissimas piedras, labradas con tal primor, que era imposible el delinear el admirable artificio; y à los lados ardian algunas luces, à manera de grandes estrellas. En el medio del Altar se veìa el Arcangel San Miguèl, el qual con la mano derecha tenia elevada una esfera de oro flamante, dentro de la qual se divisaba inclùida la Hostia consagrada. Baxaban à tropas los Angeles de los Choros mas sublímes, y con humildes adoraciones, y con Incensarios, y vasos llenos de perfumes, ofrecìan à el Señor Sacramentado, en odor de suavidad, aquellos vapores, que de sì exhalaban; y una multitud de almas devotas, que immobles, y absortas por el gran mysterio, profundamente le adoraban. Y en esta vision fueron comunicadas à la Sierva

de

de Dios muchas inteligencias, acerca de la alteza de este myſterio Sacro-Santo. Marangoni, cap.6. deſde la pag. 229. haſta la 231. en donde proſigue los favores hechos por el Arcangel San Miguèl à la Venerable Madre Seraſina de Dios, llamada vulgarmente de Capri.

En el año de 1661. eſta Sierva de Dios diò principio à la fundacion de la Isla, y Ciudad de Capri, ſituada enfrente de Napoles, de un Monaſterio del Orden Carmelitano, con el titulo del *Santiſsimo Salvador*, y con particulares Conſtituciones, debaxo de las quales, deſpues, aſsi ella, como ſus Diſcipulas, fundaron otros Monaſterios por el Reyno de Napoles; y por diſtinguirlas de las otras Monjas Carmelitanas, vienen denominados del primero, y ſe llaman del *Salvador*. Y porque Sor Seraſina de Dios era devotiſsima del Supremo entre los Seraſines San Miguèl, ſu eſtudio particular fuè de introducir en ſus hijas la devocion, y obſequio del Santo Arcangel, y deſpues lo eligieron por Protector eſpecialiſsimo de aquella Congregacion de Sagradas Virgenes; haviendo, por la intercesſion del miſmo Arcangel, conſe-

Sor Seraſina de Capri.

ſeguido particulares favores, y aſsiſtencia en ſus fundaciones. Eſtablecida la primera Congregacion en una Caſa, con la Divina providencia, diò principio à el nuevo Monaſterio, è Igleſia, y en el dia que ſe puſo la primera piedra, que fuè à ſeis de Octubre de 1667. ſe apareciò el Glorioſo San Miguèl à la Venerable Madre, acompañado de un Coro de otros Angeles, los quales en honra de ſu Principe, entonaron una ſuaviſsima melodìa de voces, y de muſicos inſtrumentos à la preſencia de Jeſu-Chriſto, de la Beatiſsima Virgen, y de otros Santos, los quales moſtraron ſu grande gozo, de que aquel lugar ſe dedicaſſe à el Señor; y el miſmo San Miguèl de èl ſe demoſtraba Protector; el qual cantico de los Angeles durò haſta que ſe acabò aquella ſagrada funcion. Otras apariciones, favores, y regalos del Cielo, diſpenſados por medio de San Miguèl à eſta Sierva de Dios Serafina de Capri, ſe leen en ſu Vida, impreſſa en Napoles, año de 1723. compueſta por el Padre Thomàs Pagani, de la Congregacion del Oratorio de aquella Ciudad. Aſsimiſmo anda impreſſa la Corona del Principe San Miguèl, revelada por èl miſmo

à la Beata Antonia de Aſtonico, ſu gran devota, en el Idioma Italiano, y traducida en Eſpañol por un devoto, en la qual prometiò ſus continuos favores en vida, y muerte, à los que ſe ſeñalaſſen en ſu culto, y veneracion.

Para corona de las grandezas de San Miguèl, ſe añade la noticia de diferentes Grutas conſagradas à ſu nombre, ſobre montes empinados de las Provincias de Italia, particularmente en el Reyno de Napoles, las quales fueron toſcamente labradas por la miſma naturaleza, y ſin pulimento de artificio humano. La primera Gruta, deſpues de la famoſa Cueba del Gargano, ſemejante à éſta, eſtà ſituada en el Monte Olivano, que es territorio de la Dioceſi de Salerno, en donde ſe tiene creìdo haverſe aparecido San Miguèl; y que dicha Gruta, deſpues de muchos años, fuè conſagrada por San Gregorio Papa VII. Aſsi lo eſcribe el Padre Alfani en el Principado celeſte de San Miguèl, pag. 11.

Grutas de S. Miguèl.

Otra Gruta del miſmo Arcangel exiſte en la Lucania, Provincia del miſmo Reyno de Napoles, en la Dioceſi de Capacio, de quien ſe acuerda el miſmo Alfani Domini-

cano, y Conſtantino Gata, en la Lucania iluſtrada; pero ſobre las mencionadas Baſilicas, ſon célebres la del Monte Pedrero, llamada por eſſo Di-pittàri, en la Dioceſi de Policaſtro; la del territorio de la Pedroſa; la otra, que eſtà júnto à la Ciudad de Sala, iluſtrada deſde el año de 1715. haſta el preſente, con un prodigioſo ſtilicidio de unas gotillas de agua, que ſuda la pintura del Santo Arcangel, eſtando ſeco el muro, enjuta la pared, y àrido el techo ſobre el Altar, donde ſe venera el quadro de San Miguèl, el qual demueſtra eſtas gotillas de agua, ó ſudor prodigioſo en las mayores ſolemnidades del año; pero eſpecialmente en las conſagradas por la Igleſia à el culto de San Miguèl. Finalmente, dexando en ſilencio otras muchas Baſilicas, ſe añade aqui la Gruta, que llaman de Sant-Angelo de Faſanela, de la qual el Ciſtercienſe Ugheli, tom. 1. de los Obiſpos de Capaccio, eſcribe en eſta forma: *La Gruta conſagrada à San Miguèl Arcangel, celeberrima para todo el Orbe, por el artificio de la naturaleza, fuè fabricada tan gallardamente, que mejor ſe puede admirar con la viſta, que elogiar con la lengua; y no ſin juſta cauſa por* *eſ-*

esso debìa ser contada entre los milagros del mundo, como à una voz lo dixeron los Peregrinos Españoles, Franceses, Indianos, y todas las demàs Naciones devotas, que por sus ojos han visto esta Angelica Gruta de San Miguèl, santificada con su presencia. Hasta aqui el Historiador de la Italia Sacra, citado de Marangoni, leccion 6. pag. 101.

Aqui se ha de observar, para gloria del Principe Protector de la Iglesia Catholica San Miguèl, que assi como los Gentiles antiguamente sobre las Puertas de sus Ciudades, sobre los Castillos, Torres, y Fortalezas, en las Cumbres, y Atalayas excelsas, erigìan Templos, y levantaban Aras en honra de Marte, de ellos tenido por Dios de las Batallas, y su defensor en las guerras; tambien nuestros antiguos Principes Christianos, detestando aquel falso Rito de los Paganos, y sabiendo, que San Miguèl se declarò à Josuè, *que era el gran Principe de los Exercitos del verdadero Dios*, y por consiguiente el Capitan General de las Catholicas Armas, à las quales assiste en las guerras contra los Infieles, y contra los principes de las tinieblas, y que està, como centinela de cien ojos, velando

para la continua defensa de las Ciudades Christianas, commutaron los profanos Templos en Iglesias, consagradas à el Dios verdadero, y vencedor, con el titulo de San Miguèl Arcangel, para tenerle propicio, como su Angel Tutelar en las batallas. De lo qual el Padre Serario alega muchos exemplares, como son, aquellos Templos dedicados à su nombre en el Ducado Slabicense, en la Ciudad de Lucemburgo, de Iulino, de Amberes, de Bolonia, y otras Basilicas consagradas à San Miguèl en el Piamonte, Dalmacia, y Boemia: finalmente en Colonia Agripina, à la Puerta del Rhin, se gravó este distico: *Porta Michaeli, Christo Regnante, dicatur; sanguinei Martis, cum simulacra labant.* Veanse Serario, in cap. 5. Iosuè, y Convesis, *in dedicat. S. Michaelis*, tom. 8. Biblioth. Concionat.

13. La famosa Aparicion, y mas célebre de San Miguèl en la Francia, fuè hecha à San Autberto, Obispo de Auranches, que es Albrinca, Ciudad maritima de aquel Reyno, en el año de Christo 709. segun escribe Baronio en las Notas à el Martyrologio Romano, en el dia ocho de Mayo; ordenandole

dole el Principe de los Serafines, que ſobre cierta roca, llamada *el Peligro del Mar*, donde hallarìa un toro atado, ò emmaromado por reſeña, le fabricaſſe una Baſilica en ſu Dioceſi, à ſemejanza de la Cueba Santa del Monte Gargano; la qual hizo el Santo Obiſpo, aunque incrédulo à el principio, deſpues de tres veces aviſado con ſeñales, y ocurriendo alli prodigios no muy deſemejantes à aquellos, que ſucedieron ſobre el miſmo Gargano antiguamente, derribados milagroſamente con el pie de un Niño dos eſcollos arriſcados, que ſervian de embarazo à la conſtruccion del Templo. Haviendo yà acabado la Baſilica, y queriendo conſagrarla el Santo Obiſpo Autberto, ſe le apareció de nuevo el Santo Arcangel, y le mandò, que traxeſſe las reliquias neceſſarias para la Conſagracion, embiando à el Gargano Menſageros, donde tomaſſen una parte del paño roxo, que èl miſmo havia dexado eſtendido ſobre el Altar de la Gruta, y otra porcion de la piedra de marmol, ſobre la qual alli ſe havia aparecido, y dexado eſtampadas las huellas de ſus pies; por la qual el Santo Obiſpo Albricenſe expidiò algunos Embaja-

S. Miguèl de Albrinca.

do-

dores ſuyos à el Gargano , para el cumplimiento de eſte encargo; los quales, haviendo conſeguido las Santas Reliquias , ſe bolvieron con mucho gozo; pues por el camino largo vieron obrarſe, con el contacto de ellas, muchos , y eſtupendos milagros, entre los quales ſe contaron diez Ciegos iluminados. Aſsi lo eſcribe Vincencio Beluacenſe en el Eſpejo Hiſtorial, lib. 23. cap. 137. Deſpues de fabricada eſta Baſilica, concurriendo alli los Pueblos de aquel Reyno, el Santo Arcangel todos los años correſpondia à ſu devocion con ſingulares portentos; de los quales inſinuarèmos uno ſolo: Fue el caſo, que eſtando el Monte de Albrinca, donde ſe fundò la Baſilica de San Miguèl, cercado del Mar Occeano, en el dia de ſu Fieſta, ſe abriò el Golfo por medio dos veces; una para dàr la entrada, y la otra para dàr franca la ſalida à el numeroſo Pueblo, que alli concurria à venerarlo, y luego deſpues ſubſiguientemente ſe bolvieron à unir las aguas. Sucediò un año, que mientras ſe bolvian à ſu curſo, una Señora, que ſe hallaba preñada, no pudiendo ſeguir à los demàs compañeros, y lle-

Reliquias del Gargano.

llegar à la Rivera con prontitud, quedò ſumergida de las aguas, y por eſſo juzgaron todos que ſe havia anegado en ellas. Mas no fue aſsi, porque el Santo Arcangel repentinamente ſe le apareciò, la confortò, y le aſsiſtiò en el parto felìz de un hijuelo; y deſpues ſacòla fuera de las aguas à ſalvamento, obrando en eſte ſuceſſo el Señor, no uno, ſino muchos portentos. Aſsi lo eſcribe Uſuardo en ſu Martyrologio, y Jacobo de Boragine, en la legenda de San Miguél, citados de Marangoni, en los Exemplos, cap. 3. pag. 212.

Fieſtas de S. Miguèl en Francia.

De aqui proviene, que en las Igleſias de Francia, ademàs de las dos Fieſtas univerſales, ſe celebra otra particular de San Miguèl à 15. de Octubre, en memoria de la Aparicion del Santo Arcangel, hecha à el referido San Autberto, Obiſpo Albricenſe, y los Soberanos de aquel Imperio Galicano, haviendo experimentado ſu valeroſa proteccion, y aſsiſtencia en las tribulaciones, han promovido ſiempre el Culto de San Miguèl, nombrandole *Principe del Imperio de los Franceſes*, como eſcribe el Padre Paulo Barry, Autor de la miſma Nacion, en ſu librete intitulado: *De-*

vo-

vocion de los Angeles. Eſte miſmo Francès Jeſuìta añade, que Carlo Magno ordenò, que ſe celebraſſe Fieſta muy ſolemne de San Miguèl por todos ſus eſtados; y que Carlos VII. Rey de Francia, deſpues hizo poner la Imagen del Santo Arcangel en el Chapitèl, ò Cupula de la Igleſia de nueſtra Señora de Champs, y mudar el nombre de la Puerta de Parìs, que ſe llamaba la Puerta del Infierno, en el de San Miguèl; y ademàs de eſſo mandò, que ſe le impuſieſſe el nombre de Michaela à una Infanta, hija ſuya. Luis XI. honró à el Santo Arcangel con igual culto à el de todos los Reyes, ſus antepaſſados, con inſtituìr el Orden Militar de San Miguél, y que ſus Caballeros llevaſſen por Diviſa un Collar de Oro, en medio del qual fueſſe eſculpida la Venera, y pendiente ſobre el pecho ſe vieſſe la Imagen del miſmo Principe Celeſtial; y que las Aſſambleas, ò Capitulos de la Orden ſe hicieſſen en la Igleſia del Monte de San Miguèl, en el Obiſpado Albricenſe. Haſta aqui Paulo Barry, ſu devoto, à quien trasladò Marangoni en la leccion 10. pag. 165. *de las Grandezas de San Miguèl*, de donde lo hemos traducido à el Idioma Caſte-

te-

tellano. Aqui ſe nota, que en la nueva Bibliotheca de Manueſcriptos del Padre Labbe, tom. 1. pag. 349. ſe halla una Chronica del Monaſterio de San Miguèl, fabricado por San Autberto, Obiſpo de Albrinca en la Francia, intitulado: *Chronicon Sancti Michaelis, in periculo Maris*; y deſpues de ella ſe pone un Catalogo de todos los Abades del referido Monaſterio. Aſsimiſmo en la Bibliotheca del Monaſterio de dicho San Miguèl *in periculo Maris*, ſe hallan las Hiſtorias de eſte Santo Monte, eſcritas en verſo en el tiempo del Abad Roberto de Torigni, en octavas. Aſsi lo eſcribe el Doctiſsimo Benedictino Don Bernardo Monte-Faucon, el qual en la Bibliotheca de San German, à el num. 219. pone los Eſtatutos del Orden de San Miguèl, dados por el Rey de Francia Luis XI. los quales tambien ſe hallan en lengua latina en la Bibliotheca de los Monges Olivetanos de Napoles. Aqui ponemos el origen de eſte Orden Militar, deducido de varios Hiſtoriadores.

ORIGEN

DE LA CABALLERIA de San Miguèl en Francia.

LA inſtitucion del Orden Militar de San Miguèl tuvo ſu origen de la victoria de un Rey de Francia, ganada por obra del Santo Arcangel. Fue el caſo, que Carlos VII. Rey Chriſtianiſsimo, hallandoſe la Ciudad de Orlians aſſediada de los Ingleſes, el año de Chriſto 1428. los quales yà havian ocupado caſi todo el Reyno de la Francia, del que havian coronado Rey à Enrique, infante de doce años, vivia caſi vida particular, y penſaba de retirarſe à la Eſpaña. Por lo que arrepentido de la muerte, injuſtamente dada à el Duque de Borgoña, recurriò à la penitencia, y Dios ſe dignò de embiarle, por medio de Carlos, Principe de Lorena, una pobre Paſtorcilla, que era mozuela de quince à diez y ocho años, llamada Juana Pulzela; la qual ſe preſentò à el Rey Carlos, como em-

embiada de Dios, y ſe ofreciò à hacerle recuperar quanto le havia ſido quitado por los Ingleſes, con echarlos de la Francia; aſſegurandole, que eſſo havia de ſer executado, porque ſerìa aſsiſtida del Arcangel San Miguèl; por cuyo motivo la Paſtora, cortandoſe los cabellos, y veſtida de hombre, montò ſobre el caballo del Rey, y hizo proezas inauditas, y tan grandes, que rechazò á los Enemigos, levantò el cerco de Orleans, que deſde ſiete meſes antes eſtaba pueſto; reduxo el Reyno à la obediencia de Carlos VII. y á èſte le hizo paſſar ſeguro por entre los Eſquadrones enemigos à Rhems, à ſer ungido con el Sagrado Oleo, conforme era coſtumbre. En memoria, y agradecimiento de lo qual, Luis XI. hijo de Carlos VII. inſtituyó un Orden Militar de Caballeros de San Miguél, con ſu Imagen pendiente del Collar de Oro, que ellos llevaſſen por Toyſon ſobre el pecho. Aſsi lo eſcriben el Padre Azòr, *Inſtit. Moral*, lib. 13. cap. 26. Paulo Emilio en la vida de Carlos VII. y otros Autores, que ſigue Marangoni en los Exemplos de San Miguél, cap. 5. pag. 225. à quienes ſe añaden Niremberg, Bonani, Mennenio, Juſti-

niani, y otros Eſcritores Eſpañoles, con el Padre Mendo, y Franceſes, con Franciſco Fabin. Inſtituyòſe, pues, eſte Orden Militar de San Miguèl por Luis XI. de Francia el año de 1469. en el Palacio de Amboſia. Diſpuſo deſde luego, que el numero de los Caballeros ſerìa de treinta y ſeis; pero durante ſu Reynado, no fueron mas de quince. Se les diò un Collar de Oro hecho de conchas entretegidas, con lazo doble, y ſobre una cadena de oro, de que colgaba una medalla de San Miguèl, con el Diablo debaxo de los pies. De eſta medalla eſcribe Niremberg, que tiene virtud de lanzar los Demonios de los cuerpos obſeſſos.

Franciſco I. hizo quitar los dobles lazos del Collar, para ſubſtituìr un Cordon de San Franciſco, aſsi porque el Rey ſe llamaba Franciſco, como para honrar la memoria de Ana de Bretaña, ſu madre, que ſe lo havia pedido, ſegun refiere Fabin. Eſte miſmo Rey, haviendo embiado el Collar de eſta Orden à Enrique VIII. de Inglaterra, recibió en retorno la Xarretieira, que le embiò el Principe Inglès, como ſe eſcribe en la Hiſtoria de la Xarretiera, por Monſiur Ashmole. Enrique

que II. de Francia en un Capitulo de esta Orden, que se hizo en Lyon, mandò, que en adelante los Caballeros llevassen un manto de tela de plata, bordado al rededor con su divisa, que son tres medias Lunas de plata, entretegidas de trofeos, y sembrado de lenguas, y lagrimas de fuego, con una especie de Beca de terciopelo, ò damasco carmesì, bordada de la misma tela. Durante el Reynado de los hijos de este Principe, empezò esta Orden à embilescerse, porque Francisco II. y Carlos IX. admitieron sugetos ruines, è indignos del Habito; pero Luis XII. reformò todos estos abusos en 14. de Julio de 1661. En el año de 1665. expidiò nuevo Decreto, mandando, que se observassen las Ordenanzas de Luis XI. y que en adelante el numero de los Caballeros fuesse de ciento, ademàs de los Caballeros de Sancti-Spiritus, que todos son de la Orden de San Miguèl, por la reunion, que hizo Enrique III. de esta Caballerìa. Despues Luis XIV. mandò, que ademàs de los cien Caballeros, huviesse seis Eclesiasticos, que tuviessen Dignidad de Abad, ù otra principal preferencia en Iglesia Cathedral, ó Colegiata del Reyno, y tambien añadiò otros

seis

ſeis Togados, ò Garnachas, ordenando, que todos fueſſen à lo menos de treinta años de edad, de buena vida, y coſtumbres, Catholicos, y nobles ſiquiera de dos generaciones, y que huvieſſen ſervido à el Rey, ò à la Patria en empleos conſiderables, ò en los Exercitos ſiquiera diez años; y los Togados tambien han de tener à lo menos diez años de Magiſtratura. Aſsi lo refieren Fabin en el Teatro de Honor, y de Caballerìa, donde trae los Eſtatutos de eſta Orden, Le-Laboureur en las Adiciones à las Memorias de Caſtel-nau, Bernardo Juſtiniani en la Hiſtoria de todas las Ordenes Militares, Mennenio de Beloy de Amberes en el Origen del Orden Militar de S. Miguèl, Hernan Scionebeck en las Hiſtorias de las Ordenes Militares, donde pone los

NOTA. Eſtatutos de la de San Miguèl. Aqui ſe advierte, que Don Joſeph Micheli hace memoria de la Milicia de la Concha, inſtituìda por los Reyes de Francia, con el fin, que en las Batallas Navales peleaſſen contra los Turcos los Caballeros de ella, à quienes llamaban *Argo-Nautas*, y eſtaban debajo de la Regla de San Baſilio, cuya in-

insignia era una Concha pendiente de un collar, formado de conchas menores. Mas esta Milicia se extinguió, segun escribe el Padre Mendo, lib. 1. cap. 2. de las Ordenes Militares, fundadas fuera de España, y yà extinguidas. Por lo que la consideramos distinta de la Milicia de San Miguèl, la qual aun florece en aquel Christianissimo Reyno de Francia; y de ella dà razon puntualissima el Docto Bonani, quando describe à el Caballero de San Miguèl entre los Franceses, con las clausulas siguientes.

DESCRIPCION

DE LA CABALLERIA de San Miguèl en Francia.

EL estilo mas esclarecido, à la moda de los Romanos, de enoblecer, y premiar con el Collar de Oro, le trasladò à los Franceses Luis XI. quando en el año de 1469. instituyò en *Ambosia* el Orden de San Miguèl, y en lugar de Divisa, señaló à sus Caballeros con un Collar de Oro, formado de

con-

conchas unidas entre sì, y una Imagen, ò Medalla de San Miguèl pendiente, arrojando à el Demonio del Cielo, y añadido este Epigrafe: *Immensi tremor Occeani*, à imitacion de su Padre Carlos VII. el qual tuvo por insignia de su Real Estandarte la Efigie, ò Retrato de este Arcangel. Esto tuvo origen de un ilustre milagro, quando en una Batalla, junto à el Puente de Orleans, à los Ingleses, que à la Ciudad assediada estaban combatiendo, los rebatiò San Miguèl, apareciendose en el ayre, y levantaron el cerco. Es costumbre para los Reyes de Francia el conceder esta insignia, ò gracioso dòn à los Principes, aunque sean Estrangeros, en señal de benevolencia; los quales, si acaso quisiessen ser Enemigos, buelven à remitir el Collar, para que absueltos de todo juramento, ò del Sacrameto Militar, sirvan francamente à otro Principe. Las Reglas de este Orden las trasladò Francisco Fabin. El Collar de Oro lo señala à el num. 73. El vestido de que usan en las acciones solemnes, lo demuestra una Imagen, que Bonani expone en su Libro; conviene à saber, una tunica de seda encarnada, que se alarga hasta las

las rodillas, ſobre la qual añaden un Manto Capitular deſde el cuello haſta la tierra eſtendido, de ſeda blanca, y tela de damaſco; ſu inferior parte adornan pieles de armiño; la fimbria guarnecen conchas doradas, enſartadas con hilos de oro; ſobre la Toga, ò Manto, cuelga un capuz, ò capilla pequeña de ſeda belloſa purpurea, ó de martas, teñidas en grana; deſde los ombros eſtà pendiente el Collar; y las medias, ó calzones ſon blancos. Haſta aquì Bonani en la Deſcripcion, que pone del Caballero de San Miguèl entre los Franceſes, ò Galos de ſu tiempo. Finalmente el critico BenedictinoMonteFaucon eſcribe, que en la Real Bibliotheca de Parìs, à el numero 8052. ſe guarda un manueſcripto en verſo, el qual contiene plauſibles parabienes, y poesìas gratulatorias, en gracia, y obſequio de los Caballeros de la Orden Militar de San Miguèl. Veaſe Marangoni en el Cathalogo de los Autores, pag. 44.

Aqui ſe añade la noticia de haverſe aſſociado à las Ordenes de San Miguèl, y Santi-Eſpiritus el Principe de Aſturias el Señor Don Carlos Antonio de Borbon y *NOTA.*

Saxonia, haviendole remitido las correſpondientes inſignias de eſte Orden Militar ſu Mageſtad Chriſtianiſsima el Rey Don Luis XV. por mano del Excelentiſsimo Señor Marquès de Oſſun, ſu Embajador Extraordinario en eſta Corte, y veſtidoſe ſu Alteza Real el Sereniſsimo Principe de Aſturias eſte Habito de la Orden Militar de San Miguèl, y Santi-Eſpiritus en el dia 18. de Mayo del año de 1760. eſtando la Corte en el Real Sitio de Aranjuèz.

***



RHYT-

RHYTHMUS AD S. MICHAELEM ARCHANGELUM,

TOTIUS ORDINIS CLERICORUM Regularium Minorum Patronum.

A Patre Michaele Matheucci, Neapolitano, ejuſdem Religionis Sacerdote.

Salve Princeps Angelorum,
Decus Michael Sanctorum,
Ad meas preces reſpice.
Ante te lacrymas fundo,
Quia ſum miſer cordè immundo,
Vixi namque perditè.
Dei præcepta non ſervavi,
Dulcem Jeſum non amavi,
At de hoc jam doleo.

Ergo ſurge Michael Sancte,
Et meas lacrymas fer ante
Thronum Dei Altiſsimi.
Dic : Amator animarum,
Dona debita culparum
Huic gementi Animæ.
Prece tua ego ſalvabor;
Te rogante ego mundavor
A culparum ſordibus.
Ne recuſes ergo orare
Pro me miſero , & laudare
Numquam te ceſſavero.
Etiam quæſo roga Deum,
Ut transfigat hoc cor meum
Sacri amoris cuſpide.
Fac ut ſerviam ſancto amori,
Et contingat mihi mori,
Sancti amoris vulnere.
Semper mihi auxilio adeſto,
Et dux mihi ſemper eſto
In quocumque itinere.
Cum Cuſtode meo fideli
Erga Patriam duc me Cœli,
Dùm

Dùm in terra hic ambulo.
Doce à malo declinare,
Me virtutem doce amare,
Deo ſic ut placeam.
Pelle malum, confer bonum,
Et cœleſte impetra donum
Rectum ſemper colere.
Summe ſcutum Michael fortis,
Me tuere in hora mortis
A Dracone peſsimo.
Tunc ſi aſtabit me aggreſſurus,
Dicam ego illi ſecurus:
Adeſt Michael, fugè ſerpens.
Tibi laus, Bellator Dei,
Memor eſto ſemper mei,
Qui pronus te veneror.

℣. Sancte Michael Archangele defende nos in prælio.

℟. Ut non pereamus in tremendo Judicio.

ORE-

OREMUS.

DEUS, qui miro Ordine Angelorum miniſteria Hominumque diſpenſas: Concede propitius, ut à quibus tibi miniſtrantibus in Cœlo ſemper aſsiſtitur, ab his in Terra vita noſtra muniatur.

℣. Per Chriſtum Dominum noſtrum.

℟. Amen.



GRAN-

GRANDEZAS

DE S. MIGUEL ARCANGEL,

EN SUS ORACULOS ANGELICOS,

INSINUACION HISTORICA de las memorables Basilicas, Parroquias, Hermitas, Capillas, Altares, Monasterios, Montes, Valles, Rios, Fuentes, Muros, Castillos, Puertas, Puentes, Rocas, Grutas, Cofradias, Ordenes Regulares, y Militares, consagradas à Dios, en honra de este Supremo Serafin, y de sus Angeles, en varias Provincias de los Reynos, y Señorìos de España, y de las Indias:

COLEGIDA

DE PIADOSOS ESCRITOS, Historias, y Relaciones fidedignas, para vindicar la antigua fervorosa devocion de la Nacion Española con este Principe de la Celestial Milicia.

S.Laurentius Iustinian. Serm. *de S. Michaele.*

Quamvis Omnes Cœli Milites maximo cum honore debeamus Excolere, præcipuè tamen gloriosissimum Michaelem Cœlestis Exercitus Primatem, & Ducem. Veneremur in illo sublimem Gratiam, prærogativam singularem, insuperabilem virtutem, Conditoris benevolentiam, ipsius Bellatoris Constantiam: Ineò tamen, qui ipsum fecit, & nos.

Iulius Cesar Recupitus, de Signis Prædestinatorum, Signo XI.

Inter Hos septem Spiritus, qui sunt septem Oculi, per quos Deus, specialitèr rescipit Prædestinatos, Principem locum obtinet Sanctus Michael, cujus qui sunt specialiter studiosi, signum prædestinationis habent speciale, &c.

Pantaleon. Diacon. hom. de S. Michael. *Is est* (inquit) *qui fidelium Populorum Ecclesias Exhilarat:Romanorum custodit Rempublicam: Imperatorem armat adversus Barbaros; Christianos reddit victores, ab ingentibus Maris Fluctibus eos, qui ipsum invocant, eripit; fertilitates fructuum terræ suppeditat: Consolatur pusillanimes: Ægrotos visitat: fidejubet pro peccatoribus, dæmonum impetus propulsat, vitiorum flammam restinguit.* Apud P. Viegas in Apocalip. cap. 12. pag. 550. Apud Lypomanum in Festo S. Michaelis.



ORACULOS ANGELICOS DE LA PROVINCIA CARPENTANA, EN EL REYNO DE TOLEDO.

MADRID.



N eſta Coronada Imperial Villa, Corte de nueſtros Catholicos Monarcas, hay una Parroquia principal, y antigua, que ſe llama San Miguèl de los *Othoès*, cuya fundacion viene de tan alto origen, que ſe cree haverle tomado de los primitivos Chriſtianos Carpentanos, moradores de eſta Villa, los quales colocaron la Imagen de San Miguèl ſobre la muralla, como ſu Angel Cuſtodio, en la Puerta, que haſta oy ſe llama de Guadalaxara, y eſtà contigua à ſu Parroquia, que deſ-

pues ſe levantò à devocion de ciertos Caballeros de Madrid de la Familia de los *Othoès*, (ò acaſo de los *Otteros*) y oy poſſee el Patronato de la Capilla Mayor el Primogenito de la Caſa de los Excelentiſsimos ſeñores Condes de Barajas; y el de diferentes Capillas, que adornan eſte magnifico Templo, toca à otros particulares Señores.

La dedicacion antigua de dicha Igleſia, ſe celebra en ella el dia doce de Febrero de cada un año, deſde tiempo immemorial, con ſu Octava doble de primera Claſſe. Su conſagracion moderna fue hecha en el año de 1728. por el Iluſtriſsimo ſeñor Doctor Don Dionyſio Mellado y Eguiluz, Obiſpo Auxiliar de eſte Arzobiſpado de Toledo, ſiendo ſu Prelado el Eminentiſsimo ſeñor Cardenal de Aſtorga, y Cura propio de eſta Parroquial el Doctor Don Diego Lopez de Aguirre. Para eſtas fieſtas eſtàn concedidos quarenta dias de Indulgencia por el miſmo Iluſtriſsimo ſeñor Obiſpo de Larèn.

Aſsimiſmo huvo en eſta dicha Villa otra Igleſia llamada San Miguèl de Sagra, en la Calle del Theſoro, la que oy eſtà incluída en la de San Juan Baptiſta. Bien, que la Real Capi-

pi-

pilla, vecina à el magnifico Palacio, nuevamente construìdo, està tambien dedicada à el Arcangel San Miguèl, y servida del Coro insigne de Capellanes Reales, y de Honor, juntamente con su Musica Angelical; y en la Iglesia del Buen-Retiro se venera en un Altar Colateral la Imagen de San Miguèl. Tambien hay Altares del Santo Arcangel en la Iglesia de San Fermin de los Navarros; en los Conventos de San Norberto, del Orden Canonico Premostratense; de los Padres Capuchinos; en la Casa Professa de los Padres Jesuitas; en varias Iglesias de Religiosas Monjas, Frayles, y Clerigos Menores, y otros Oratorios. Finalmente en la Iglesia del Hospital de San Pedro Apostol, de la Congregacion de Presbyteros, Naturales de Madrid, hay Altar dedicado à San Miguèl; y en otras Parroquias de la Corte se veneran Imagenes del Santo Arcangel; y tambien se celebra el Patrocinio de San Miguèl, sobre los tres Reynos de España, en el Convento de la Concepcion Francisca, en la Octava de este purissimo Mysterio, en cada un año.

El Ilustrissimo Ayuntamiento de la Villa de Madrid, todos los años, en el dia 25.

de Abril, consagrado à San Marcos Evangelista, sale en Procession General à la Letanìa Mayor, desde la Parroquia de Santa Maria de la Almudena, y passando por la de San Andrès Apostol, y la Capilla de San Isidro, viene à parar à la Iglesia de San Miguèl, en donde se canta la Missa de Rogaciones, y se predica su Sermon. Fenecida la Missa, prosigue la Letanìa hasta Santa Maria de la Almudena, donde se concluye esta Funcion, assistiendo à ella el Venerable Cabildo de Curas, y Beneficiados de Madrid, sus Caballeros Regidores, y Comunidades Religiosas. Assimismo dicha Villa costèa la Fiesta annual de la Aparicion de San Miguèl, que se celebra en su Parroquia en el dia ocho de Mayo, con Visperas solemnes, y Musica, Missa Conventual, Sermon, y assistencia de los Caballeros Regidores, ordenados en forma de Ayuntamiento, con sus Porteros, colocada en dicha Parroquia la Imagen de San Miguèl, que con otras muy primorosas de diferentes Santos Tutelares, se guarda en las Casas del Consistorio de Madrid. A la tarde siguiente sale la Procession General con dicha Imagen de la Parroquia de San Miguèl, por las calles

lles acostumbradas, y buelve à dicha Iglesia à finalizarse, assistiendo con el Ilustrissimo Ayuntamiento, y con el Venerable Cabildo de Curas, y Beneficiados, diferentes Comunidades Religiosas de la Corte; y la Audiencia Eclesiastica, con el señor Vicario, la preside. Tambien en Madrid, en el dia de la Vispera de la Aparicion de San Miguèl en el Monte Gargano, à ocho de Mayo, se guarda Abstinencia de carnes, ó por voto antiguo, ò por devocion particular de dicha Villa.

NOVENA

En el año passado de 1729. el Rey nuestro Señor Don Phelipe V. de gloriosa memoria, por su Real Decreto, expedido en la Ciudad de Sevilla à once de Octubre de dicho año, y señalado de su Real mano, resolviò, que Don Matheo Pablo Diaz, su Thesorero del Real Erario, diesse trescientos ducados de vellon lìquidos, los que la piedad del Rey nuestro Señor fue servido conceder por gracia particular, y por dotacion perpetua, à la Parroquial de San Miguèl de los Othoes, para que à devocion de las Reales Magestades, y del Serenissimo Principe de Asturias, se consagren annualmente los Cultos de los tres primeros dias de la Novena, que

en

en dicha Parroquia ſe dedica à el Santo Arcangel todos los años por el mes de Septiembre. Diò teſtimonio de eſte Real Decreto, gracia, y dotacion perpetua del Señor Rey de las Eſpañas Don Phelipe V. ſu Secretario Don Alexandro de la Vega, Caballero del Orden de Santiago, del Conſejo de ſu Mageſtad, y Secretario de la Diputacion del Reyno, Contador de Reſultas en la Contaduria Mayor de Cuentas, y de la Intervencion de la Data de la Theſoreria General, en Madrid à 19. de Diciembre de 1729. años; el qual ſe guarda entre los Papeles pertenecientes à la dicha Igleſia de San Miguèl de eſta Corte, en un Libro enquadernado en paſta, en el qual eſtàn eſcritos los documentos de la conſagracion de dicho Templo; los reſcritos de las Indulgencias nuevamente concedidas por el Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Aſtorga, y por ſu Auxiliar Obiſpo de Larèn, aſsi para los Altares de dicha Igleſia, como para la Eſtacion de San Miguèl, y las Animas del Purgatorio, que ſe erigiò en la eſquina de la Puerta-Cerrada, dentro del ambito de la dicha Parroquia. Tambien permanece otra memoria de San Miguèl en el Arco

de

de la puerta, que ſale à el Portal de Paños, en donde con un Retrato de Chriſto crucificado, y la Imagen de la Concepcion de la Virgen Maria, es venerado de los fieles, y feſtejado de los Cofrades de las Animas de dicha ſu Parroquia. Finalmente en las Parroquias de la Comarca, y otros diferentes Lugares del Partido de Madrid, hay Altares, Imagenes, y Retratos del Santo Arcangel de mucha veneracion, y antiguo culto, que le tributan los fieles Carpentanos.

O C A Ñ A.

En eſta Villa, que es Capital de la Meſa Maeſtral del Orden de Santiago, en el Reyno de Toledo, es venerado San Miguèl, como Tutelar del Monaſterio de Religioſas Bernardas del Orden Ciſtercienſe, que ſe iluſtra con ſu nombre, y la prodigioſa Imagen de ſu Patrono. Allimiſmo, en la Parroquia de San Pedro Apoſtol, ſe venera un Altar dedicado à San Miguèl, de quien no faltan memorias en otros Templos de aquel Pueblo.

TOLEDO.

Eſta Ciudad Imperial tiene ſingulares Monumentos de San Miguèl Arcangel, como Patrono del Imperio Gotico, de que fue Corte Toledo, y aſsi es muy antigua ſu devocion con el Principe de los Angeles; pues hay quien haya juzgado tuvo ſu origen deſde la predicacion del Apoſtol Santiago. Algunos añaden, haver tenido por Armas la Ciudad de Toledo, Cabeza del Imperio Godo, la Imagen de San Miguèl, de quien los Reyes antiguos fueron muy particularmente devotos. El Martyrologio Hiſpanico, à ocho de Mayo, refiere la fieſta de San Miguèl, que ſe celebraba antiguamente en Toledo, y otros Lugares de Eſpaña, por la abjuracion de la heregìa Arriana, ſucedida en el año de 593. en el dia de San Miguèl à 8. de Mayo, quando toda Eſpaña ſe hizo Catholica, abjurando la heregìa de Arrio el Rey Recaredo, hermano de San Hermenegildo Martyr, en la Igleſia Toledana. En eſſe dia, en un Concilio de todos los Obiſpos Nacionales, dixo la Miſſa San Leandro, Arzobiſpo de Sevilla, y en ſus manos, deſpues del Evangelio, todos

los

los Obiſpos Arrianos, y Próceres del Reyno, abjuraron la heregìa, y recibieron la Fè Catholica, abrazandola el Rey Recaredo, juntamente con todos los Godos ſus Vaſſallos, aſsi en Eſpaña, como en la Francia. Refiere el miſmo Tamayo en otra parte una oracion hecha en aquel Concilio, con la invocacion del Patrocinio de San Miguèl; y tambien las Victorias de Wamba, y de Ramiro, obtenidas por obra del Santo Arcangel. El miſmo Autor, continuando la celebridad de la fieſta de eſte Serafico Arcangel entre los Godos, tranſcribe del Breviario Gotico de Eſpaña dos largos Hymnos, que ſolìan rezarſe à Viſperas, y à Maytines, de los quales el primero comienza: *O Cœlorum Alme Princeps*; y el otro: *Prompta cuncta Catholica.* Tambien trae una proſſa, ò ſequencia de San Miguèl, que ſe acoſtumbraba à leer en ſu Miſſa, y eſtà eſcrita en el Miſſal antiguo de Eſpaña, intitulada: *De Sancto Michaele*; de la qual el primer verſo es: *Laus erumpat ex affectu.* Eſta proſſa fue iluſtrada, y mencionada del célebre Jodoco Clitoveo, en ſu Elucidario Ecleſiaſtico, lib. 4. fol. 147. Veaſe à el devotiſsimo Eſcritor Italiano de las Gran-

dezas de San Miguèl, Monſeñor Marangoni, pag. 36. y 37.

El miſmo en la pag. 168. citando à Eſcolano, lib. 2. Hiſt. Valent. cap. 12. y à el Concilio Toledano Nacional, eſcribe, como en el año de Chriſto 702. haviendo ſido enſalzado à el Trono Wamba, de la Sangre Real de los Godos, devotiſsimo de los Santos Angeles, y eſpecialmente de ſu Capitan San Miguèl, ſe le revelò la Galia Narboneſa, ſujeta à el Reyno de los Godos, por obra de Ilderico, el qual ocupò tambien algunas Ciudades de la Eſpaña. Por eſte motin, el Rey Wamba, haviendo juntado un grueſſo Exercito, lo llevò à campaña contra los reveldes; y encomendada la juſticia de ſu cauſa à el Santo Arcangel Miguèl, eſte, con las Eſquadras de ſus Angeles, ſe apareciò ſobre el Exercito del Rey, y con el celeſtial auxilio promptamente conſiguiò la victoria, que ſe refiere tambien en el Martyrologio Hiſpano à 8. de Mayo; y deſpues de Baronio, Annal. Eccleſ. tom. 18. anno 664. lo confieſſa Miguèl Navèo, Chron. lib. 4. cap. 12. añade Eſcolano en ſu Hiſtoria de Valencia, que eſte Rey Wamba, quando hizo

le-

levantar muros à la Ciudad de Toledo, y ampliar ſu ſitio, quiſo que ſe conſervaſſe una de las puertas, conſagrada à San Miguèl, principalmente, como à Patrono de aquella Ciudad, deſde los fundamentos de ſus Igleſias: las quales palabras ſignifican mucha antiguedad de ſu culto, como notó el Padre Euſebio. Finalmente, los Toledanos bien reconocen por experiencia el patrocinio de eſte Gran Eſpiritu Serafico; pues Don Pedro Salazar de Mendoza, Canonigo Penitenciario de la Santa Igleſia Primada de las Eſpañas, dice aſsi: *Del Arcangel San Miguèl creemos los de Toledo, que nos ayudò, quando el Rey de Marruecos cercò el Caſtillo de San Servando, luego que ſe ganò la Ciudad, apareciendoſe en cuerpo aſſumpto ſobre el Caſtillo.* Y quién duda que en la deſcenſion de Maria Santiſsima à la Igleſia de Toledo, para veſtir à ſu Capellan San Ildephonſo, de aquella Caſulla, que ſe tegiò en los Telares del Cielo, faltarìa San Miguèl con la Eſquadra de Angeles de Guarda, à el obſequio de ſu Reyna Soberana? La piedad, à lo menos, no reuſa el creer que el Santo Arcangel ſe encargaſſe de cortejo ſemejante; y que tambien influyò en la

confederacion de la paz del Reyno de Toledo, quando en aquella Ciudad ſe amotinaron los Sarracenos, por la demolicion de ſu Mezquita, executada de orden de la Reyna Doña Conſtanza, ſiendo Arzobiſpo de Toledo Don Bernardo, reynando Don Alonſo el Sexto ſu Conquiſtador. Finalmente, la Santa Igleſia Primada, en ſu Templo Cathedral, le labrò à San Miguèl una Capillita à manera de Gruta, en la qual ſu Iluſtriſsimo Cabildo hace Eſtacion en las fieſtas conſagradas à el culto del Santo Arcangel Tutelar Miguèl; deſde cuyas primeras Viſperas, celebradas à 28. de Septiembre, en cada un año, comienzan los Canonigos, y Prebendados la reſidencia perſonal, para aſsiſtir à los Divinos Oficios en ſu Igleſia, à cuya imitacion practìcan lo miſmo las demàs Cathedrales, Colegiatas, y Cabildos de Eſpaña, para ganar los frutos pertenecientes à la Meſa Capitular, que ſon devengados en otro dia ſemejante del año ſiguiente, viſpera de San Miguèl de Septiembre, que los Canoniſtas llaman *año de Frutos*.

Tiene tambien eſta Ciudad una Parroquia muy antigua, dedicada à el Glorioſo Ar-

Arcangel, la qual, por estàr situada en un cerro eminente, se llama *San Miguèl el Alto*; y assimismo hay Monasterio de Religiosas de San Francisco de la misma advocacion, que se intitula *San Miguèl de los Angeles*. Finalmente, en el Colegio de los Padres Jesuìtas de esta Ciudad, se guarda una primorosa Imagen de San Miguèl, que fue dadiva de la Reyna, viuda de Carlos II. la qual se expone à la pùblica veneracion en la Novena, que dichos Padres consagran todos los años à el Serafico San Miguèl; y no dudo que en la Parroquial de San Lucas, y en otros Templos de esta Ciudad, haya memorias Religiosas del Santo Arcangel: estas bastan para insinuacion de su culto.

PUEBLA DE MONTALVAN. Tiene una Parroquia, que es la mas antigua de aquella Villa, dedicada à San Miguèl, à la salida del Pueblo, que està casi desierta, y no tiene yà Custodia del Santissimo Sacramento; pero sirve de Cementerio alguna parte de ella, y mantiene su Torre, y algunos Altares donde se celebra el Sacrificio de la Missa.

TALAVERA DE LA REYNA. Tiene Iglesia Parroquial antigua de la advocacion de

San Miguèl, acaſo en memoria de los beneficios, que recibiò aquella Villa, quando el Rey Don Ramiro II. triunfó de los Moros, en una ſangrienta Batalla, que tuvo en los Campos de Talavera, como eſcribe Salazar de Mendoza.

ESCALONA. Antigua Villa, titular del Eſtado de los Excelentiſsimos Duques de Eſcalona, Marqueſes de Villena, &c. tiene una inſigne Igleſia Colegiata, dedicada à San Miguèl, la qual es ſervida de ſu Dean, y Canonigos, que en ella celebran los Divinos Oficios, y Horas Canonicas loablemente. Aſsimiſmo ſirve de Parroquia, para el paſto eſpiritual de los fieles, y adminiſtracion de los Sacramentos à todos los Parroquianos, comprehendidos en ſu Feligresìa. Algunos diſcurren, que fue dotada de rentas competentes, para la congrua ſuſtentacion de algunos Miniſtros Ecleſiaſticos, por Don Alvaro de Luna, Condeſtable de Caſtilla, y Señor del Ducado de Eſcalona, y ſus Succeſſores. Mas yo en eſte particular me remito à lo que conſtare de las Eſcrituras autenticas del Archivo de aquella Igleſia, y de los monumentos de la Caſa de los Excelentiſsimos Señores Duques de Eſcalona. VI-

VILLAMANTILLA. Pueblo de la Carpentania, tiene à San Miguèl Arcangel por Titular de ſu Parroquia. La Aldèa de San Sebaſtian de los Degollados, que eſtà anexa à la Parroquial de la Villa de Freſnedillas, en el Seſmo de Segovia, conſerva tambien en ſu Hermita de San Sebaſtian ſu Patrono, la Imagen de San Miguèl Arcangel, en memoria de la Aparicion hecha à Miguèl Sanchez, Paſtor de aquella montaña, en el Prado donde oy permanece la Hermita de San Miguèl de la Encina, en la juriſdiccion de la Villa de Navalagamella, del miſmo Seſmo de Segovia, (como en otra parte diremos mas largamente de ſu Inſtitucion.) *Degollados*

ESCORIAL. Villa fundada por los Reyes de Eſpaña, en el Real Sitio, y Boſques de ſu nombre, tiene ſu Parroquia dedicada à el Apoſtol San Bernabè, y en ella un Altar de la advocacion de San Miguèl, à quien el Pueblo celebra en ſus Feſtividades con devotos obſequios, y rendidas veneraciones de religioſos cultos.

HIS-

HISTORICA APARICION de San Miguèl en el Monte de la Villa de Navalagamella, Arzobiſpado de Toledo.

SEgun cómputos Chronologicos veroſimiles, eſtamos perſuadidos à que por los años de nueſtra ſalud 1455. ſiendo Summo Pontifice Romano Calixto III. Eſpañol; reynando en Caſtilla, y Leon Don Enrique IV. governando la Santa Igleſia de Toledo, Primada de las Eſpañas, ſu Arzobiſpo Don Alonſo Carrillo de Acuña: entre las eſpeſuras de un Monte, que yace à la falda de unas arriſcadas cumbres, que los Naturales llaman las *Cabezas*, en termino de *Navalagamella*, que es Villa Realenga del Seſmo de Segovia, dentro de la Provincia de Toledo, y ſu Arzobiſpado, à ſeis leguas de diſtancia de la Coronada Villa de Madrid, Corte de los Catholicos Monarcas, aconteciò un portento maravilloſo de los Cielos, apareciendoſe el Arcangel San Miguèl, en corporal figura de un Mancebo hermoſo, ſobre una Encina de aquella tierra. El caſo, ſegun

ſe

ſe infiere de autenticos monumentos del Archivo de eſta venturoſa Villa, ſe eſcribe de eſta manera: Como antiguamente, ſiendo Paſtor Moysès, apacentaba entre las breñas, y zarzales del Monte Oreb las ovejas de Jetro, ſu ſuegro, Sacerdote de Madian; y un dia entre los cogollos de una zarza, que ardia, y no ſe quemaba, logrò una gran viſion, y milagroſo eſpectáculo; aſsi con la pròporcion debida, à mediado del Siglo XV. del Nacimiento de Chriſto, otro Paſtorcillo, llamado *Miguèl Sanchez*, en cierto dia, que entre ſelvas, y jarales emboſcado à las laderas de una Dehesſa repaſtaba las ovejuelas de ſu Amo *Pedro Garcia de Ayuſo*, vecino de la Aldèa de los *Degollados*, en el Barrio de Abaxo, que pertenece à la juriſdiccion temporal de la Villa de Navalagamella, y à la eſpiritual de las Freſnedillas, à el tiempo, que yà las ſombras iban cayendo de los cerros; vino con ſu ganado à parar à una pradera hermoſa, fecunda de yerbas, y quajada de encinas, retamas, jaras, y quexigos frondoſos, en donde repentinamente ſe le apareciò un Eſpiritu alado, pueſto en pie ſobre las ramas de una Encina, que ſobre todas las demàs deſcolla-

ba en la altura, frondoſidad, y robuſtèz de ſu tronco; cercado de luces, y de llamas entre los verdes cogollos, y renuevos de aquel vejetable primoroſo; y deſde aquel trono flamante, le hablò de eſta, ò ſemejante forma: *Miguèl, no temas, yo ſoy uno de los ſiete Eſpiritus, que aſsiſtimos en la preſencia de Dios, de quien ſoy embiado para decirte, como es voluntad Divina, y de ſu agrado, que en eſte ſitio ſe funde una Ermita à honor, y memoria de San Miguèl, y ſus Angeles, y una Cofradìa de ſu nombre, à mayor gloria de Dios, y culto de ſus Angelicos Menſageros; y aſsi luego vete à decirlo en el Pueblo vecino.* Oìda eſta embajada por el Paſtorcillo Miguèl, quedò ſorprehendido de paſmo, y fluctuando entre el temor, y la duda, (como otro incredulo Zacarìas) yà confortado del Cielo cobrò animo, y reſpondiò à San Miguèl: *Que no le querrian creer los Vecinos de aquella Villa, aunque èl lo dixeſſe con aſſeveracion; que antes bien le deſpreciarian con riſa, y moſa, por ſer un ruſtico idiota campeſino, nacido en una Aldeguela, y criado en las ſelvas montarazes. Señor,* (dixo el Paſtor) *yo no me atrevo à ir con eſſe recado.*

A eſta humilde eſcuſa del Paſtorcillo, re-

replicò San Miguèl : *Anda, dà cuenta à tu Amo, que yo harè de modo, que te crean, y que en este Valle ilustre se levante un Sagrado Tabernaculo en honra de los Santos Angeles.* Entonces el Serafin Miguèl, volando de la copa de las ramas, sobre los renuevos, y cogollos de una jara vecina, puso sus manos sobre el tronco de la Encina, y alli dexò señalados cinco dedos, como si fueran vestigios humanos; y dixo à el Pastor en alta voz à el despedirse : *Cata, Miguèl, como pongo la mano en esta Encina*; y luego desapareciò. A vista de favor tan soberano, desfalleciò el inocente Pastor *Miguèl Sanchez*, de humilde encogimiento, sin saber que hacerse, ni què decir para el acierto. Por ultimo le pareciò mas conveniente, el esconder este sagrado secreto del Rey Soberano, que no revelar el orden, que el Arcangel, Mensagero del Señor, le havia dado para aquel Pueblo, temiendo la censura de malevolas lenguas, y desprecio de los letrados cavilosos; y assi encomendò à el profundo silencio la aparicion de San Miguèl sobre la Encina del Monte. Pero como tambien es honorifico el publicar las obras de Dios, de alli à pocos dias baxò del

Cielo el azote para el Paſtor cobarde, mas que deſobediente, aviſandole de ſu deſcuido ſilencioſo. Echoſe Miguèl por la noche à dormir en el duro lecho, deſcalzo, y deſnudo, ſobre ſus pobres zamarras, y à la mañana diſpertò valdado, hecho un ovillo ſu cuerpo, porque las pantorrillas de ſus piernas, ſe le havian apegado à los muſculos de las aſſentaderas, con tan fuerte apretura, que con ninguna diligencia humana pudieron deſapegarſe, ni impedir el paralypſis mas obſtinado de aquel tullido Poſtor, immovil en ſu camilla. Contriſtoſe mucho Pedro Garcia de Ayuſo, ſu Amo, que querìa entrañablemente, como hijo de Dios, à ſu criado Miguèl, aſsi por ſu humildad, y candidéz, como por la ſolicitud con que le ſervia fielmente en la guarda de ſus ganados, y hacienda; diſpuſo medicamentos caſeros, y aceytes para mitigar la dolencia de nervios, arterias, muſculos, y tendones, que padecia el tullido; mas à todos los unguentos no cedieron los dolores, ni las fuerzas mas robuſtas de los Vecinos Aldeanos pudieron deſapegar las pantorrillas conglutinadas con los muſculos. Señor Amo, dixo el tullido Miguèl, ſon eſcuſa-

ſados medicamentos ; toda humana diligencia es ineficàz para la curacion de mi enfermedad, que eſte trabajo me ha ſobrevevido por permiſsion de Dios, en pena de mi incredulidad, ò poca fé de un milagro, y es ordenada ſeñal, à fin de que me crean, que en el Monte ſe me ha aparecido el Arcangel San Miguèl ſobre una Encina, y una jara, intimandome el orden de la voluntad Divina, ſobre que en aquel miſmo ſitio ſe labre una Hermita, en honra, y culto de San Miguèl, y alli ha dexado pueſta una ſeñal de ſu mano, para mas autentico teſtimonio de ſu aparicion ſobre la Encina dichoſa. Añadiò, que San Miguèl havia prometido, *que harìa de modo, que me creyeſſen los Vecinos, y aora ſe cumple ſu angelica palabra, haviendome Dios pueſto tullido en la forma que eſtoy, pegadas las pantorrillas à los muslos.* Eſto que eſcuchò atento Pedro Garcia de Ayuſo, que era hombre acomodado, y honrado Labrador, ſin eſperar medicinas de la tierra, deſpachò un Criado à la Villa de Navalagamella, dando noticia individual del ſuceſſo referido por Miguèl Sanchez, ſu Paſtor, y como de reſulta ſe hallaba tullido ſin remedio humano,

por

por haver disimulado este favor del Cielo, sin querer revelarlo à criatura racional, recelandose, que no le darìan credito, ni fé humana; y acaso à èl le tendrìan en la opinion de algun embustero, hyprocrita, ò ignorante iluso. Y asimismo les participò, como el Paralytico Miguèl, esperaba su entera salud, luego que en la Parroquia se celebrasse una Missa à honra de San Miguèl, hallandose presente el tullido para oìrla. Con esta noticia de novedades, se commoviò todo el Pueblo, y la Clerecìa; y con el deseo de informarse mejor de todo lo referido, se encaminaron à toda priessa para la Aldèa de San Sebastian de los Degollados, y en casa del mencionado Pedro, vieron à el Pastor tullido, y pegadas las pantorrillas à los muslos, encogido de nervios, como Galapago dentro de su concha; y aunque hicieron varias, y nuevas diligencias para despegarlas, sufriendo muchos dolores el tullido, no lo pudieron conseguir con su industria; y asi unanimes, y conformes, Clero, y Pueblo, resolvieron, que le cogiessen acuestas los Vecinos, y le conduxeron à el Matorral, donde decia, que se le havia aparecido San Miguèl (que no està muy

muy diſtante de la Aldèa, ni muy ſeparado del camino Real para la Villa.) Alli pueſtos los Payſanos en el miſmo ſitio, donde oy permanece la Ermita, vieron una Encina muy grande, fructifera, y pomposa, y una Jara lozana junto à ella, en donde decia à voces el tullido, que ſe le havia aparecido, y hablado San Miguèl; y hallaron, que aſsi la Encina, como la Jara mencionadas, tenian las hojas muy blancas, y de color de paveſas de fuego, ò ceniza, y en el tronco de la Encina vieron, y palparon ſeñalados cinco dedos, como ſi fueran de mano de hombre (como en el Monte Gargano ſe regiſtra la huella de un pie humano, eſculpida en una peña por San Miguèl, ſegun lo eſcribe Alcuino.)

A viſta de las ſeñales del dedo de Dios, gravado en el tronco de la Encina, dieron credito à el Paſtor valdado, y el Cura, y los Alcaldes, ſin dilacion alguna, demarcaron el ſitio para la Hermita del Santo Arcangel à la ſombra de la Encina ſeñalada del Cielo (como allà el Patriarca Abrahan fixò ſu Tienda de Campaña debaxo de la Encina de Mambre, y en aquel tabernaculo de maderas, y pellejos, ſe alojaron San Miguèl, y ſus dos

Co-

Colègas.) Finalmente, despues de señalado el sitio para la Ermita, y tomadas Reliquias de la Encina, (mas memorable, que el Oraculo Gentil de la Dodonea Encina charlatana desollada) la devocion de las gentes sencillas, nimiamente piadosas, de tal suerte la descortezó, que desnuda de su pellejo vegetable, se marchitò, y pereciò seca una planta, que sustentò sobre sus ramos verdes el mejor pimpollo de los Angelicos Jardines, y un renuevo del Paraìso San Miguèl, su Preposito, como le llama la Iglesia. Ordenaron, pues, una Procesion de Letanía, cantando à coros, (el Clero, y Pueblo de aquella Villa, y su comarca) tan festivamente, que parecia Musica melodìa de los Angeles Celestes: caminando en procesion por la campaña, los guiaba el Estandarte de la Cruz, acompañada de lucientes cirios, que llevaban los muchachos, ò Monacillos de la Iglesia, vestidos con Sobrepellices, segun deposicion de uno de los Testigos, llamado Pedro Sanchez Tejedor, Vecino de aquella Villa, que asistió de Sobrepelliz à la Procesion, y llevando un Cyrial, como muchacho, que entonces era de nueve à diez años. Tambien asistiò à la Proces-

sion

ſion Alonſo Martin Tejero, ſiendo como de doce años de edad; Pedro Gonzalez, hijo de Martin, Vecino de la Aldèa de los Degollados, de ocho años, los que ſiendo varones de mas de ſetenta años, deſpues depuſieròn como teſtigos en una informacion judicial, que ſobre la Aparicion de San Miguèl de la Encina, fue hecha en la expreſſada Villa de Navalagamella, à pedimento de Rodrigo Martin, Procurador Syndico General de ella, ante Pedro de la Parra, Alcalde, y Alonſo de la Fuente del Caño, Eſcribano, en los catorce dias del mes de Febrero de mil quinientos y veinte años, que original de letra muy antigua ſe halla en el Protocolo de aquella Villa, con otros papeles autenticos, concernientes à dicha milagroſa aparicion. Con eſte aparato devoto traxeron en proceſsion à el tullido immobil aquellos ſencillos moradores de la Sierra, vecina à el Real Sitio del Eſcorial, y Puerto de Guadarrama, y le introduxeron en la Igleſia Parroquial, donde luego por un Sacerdote ſe celebrò la Miſſa, votada por la ſalud del Paſtor, aſsiſtiendo à ella, por la novedad divulgada en la comarca, un concurſo innumerable de gentes de toda claſſe, (para mayor aclamacion

à caſo del prodigio) pues à el pronunciar el Sacerdote el *Ite Miſſa eſt*, ſe llenò de júbilo el tullido, como el otro de la Puerta eſpacioſa del Templo, que ſanò San Pedro: ſe endereзò un poco, y vieron todos los circunſtantes, como dandole la mano Pedro de Peñaloſa, Vecino de Robledo, morador en el Barrio de Arriba de la Aldèa de los Degollados, quien vino tambien deſde dicha Aldèa acompañando à el tullido; eſte ſe levantò del ſuelo donde yacia immobil, ſano, bueno, y libre de tan fatal perlesìa; y à eſſe tiempo el citado Pedro de Peñaloſa, dixo en voces altas: *Grande ſeñal! gran milagro!* Y ofreciò una quantioſa limoſna para la fundacion de la Ermita, que luego ſe levantò en el Prado, en el ſitio que ſe havia ſeñalado por el Ayuntamiento de la Villa, en donde ſe havia aparecido San Miguèl. El Paſtor ſaltando de gozo, iba por medio del gentío immenſo, que ſe havia juntado en la Igleſia, glorificando à el Señor, que por la intercesſion del Santo Arcangel, le havia conſolidado las plantas, y reſtituìdo à la ſanidad perfecta; y à viſta de todos trepaba ſin leſion alguna, corriendo como gamo por aquellos repechos arri-

arriba de la Villa, para su amada Aldèa de San Sebastian de los Degollados, donde le recibiò muy alborozado Pedro Garcia de Ayuso su Amo. Poco tiempo perseverò Miguèl en la casa; pues concluìda la Ermita de San Miguèl, dando de mano à los campos, rediles, apriscos, majadas, bosques, y pinares en que pacian, y sesteaban sus encomendadas ovejas: *Ecce nos reliquimus arva.* Este Christiano Melibeo se entregò à el servicio de Dios en aquel nuevo *Michaelio*, y declaran los testigos, que le vieron empleado en el cuidado de la Ermita, y su culto; y conocieron ser Ermitaño, vestido de Sayal, que pedia limosna para aceyte de la Lampara de San Miguèl de la Encina, que ardìa delante de su Altar en aquel Santuario, en donde permaneceria hasta morir, y descansar en el Monte Santo de Dios. Despues de muchos años, fundada esta Ermita, consta, que fue bendecida por el Ilustrisimo señor Obispo de Nisa, Auxiliar Sufraganeo del Arzobispado de Toledo, ante Alonso de Tapia, su Secretario, en los trece dias del mes de Septiembre del año de mil quinientos y treinta; con cuyo motivo su Ilustrisima concediò qua-

renta dias de perdon à todos los Fieles Chriſtianos, en diferentes dias, y feſtividades del año; y los Vecinos fundaron Cofradìa à San Miguèl, con ciertas ordenanzas, que perſeveran, aprobadas por el Ordinario de Toledo, y las obſervan ſus Cofrades puntualmente. Y à dicha Cofradìa, por Paulo V. Sumo Pontifice, en el año de 1606. ſe le concediò Indulgencia plenaria, baxo de ciertas obras de caridad, y de piedad.

Para mayor apoyo de eſta Aparicion de San Miguèl, y del milagro que obrò con Miguèl Sanchez, valdado de medio cuerpo abaxo, como queda eſcrito, deſpues de muchos años, que florecia ſu celebridad, para perpetuar ſu memoria, conſta, que ciertos Devotos puſieron en la Ermita, por preſentalla, un Quadro; y haviendoſe pintado en èl la Aparicion de San Miguèl, el Paſtor tullido, el Sacerdote diciendo Miſſa, y la multitud de gentìo oyendola, que viene à ſer toda la Hiſtoria, no faltaron criticos malcontentos con la pùblica expoſicion de eſte Retrato; pues algunos Vecinos zeloſos, cenſuraron à el Pueblo ſobre dicha pintura, y dieron cuenta à el Doctor Gutierrez, que à la ſazon era Viſitador

dor Eclesiastico de aquel Partido, y se hallaba en la Visita de la Parroquial de Navalagamella, quien haviendo subido à la Ermita de *San Miguèl de la Encina*, anexa à la dicha Iglesia, y visitado la pintura, segun previenen los Sagrados Canones, hecho cargo de todo lo sucedido, y de las diligencias juridicas, practicadas antiguamente en aquel Pueblo, mandò por su Auto de 14. de Diciembre de 1610. que dicho Quadro permaneciesse en la Ermita, y que nadie le quitasse, baxo la pena de excomunion, y otras; con cuya providencia se aquietaron muchos Vecinos; pero los zelosos, que pretendian, que se quitasse del público la pintura dicha, acudieron à el Promotor Fiscal de Obras Pias de Toledo, con demanda criminal. Este diò quexa en la Vicarìa contra el Lugar de Navalagamella, por lo que mostrandose parte este Pueblo, y saliendo à la demanda, se siguiò Pleyto sobre este articulo, en el año de 1617. y por el Licenciado Don Francisco Melgossa, Inquisidor, y Vicario General de la Ciudad de Toledo, se diò comision à el Licenciado Don Antonio Sanchez de Segovia, Cura propio de las Fresnedillas, para for-

formar proceſſo, ante quien ſe hizo informacion con diez y ſeis Teſtigos de ſetenta à ochenta años de edad; y en ſu virtud, y lo alegado por una, y otra parte, ſe pronunciò Sentencia difinitiva en los 12. dias del mes de Enero de 1618. por el Doctor Don Alonſo de la Palma, Theniente Vicario General de Toledo, en la que aprueba el Auto, dado por el dicho Viſitador Gutierrez, en los citados 14. dias de Diciembre de 1610. con condenacion de coſtas, y otras penas. Con eſta declaracion del Juez, ſe aquietò el Pueblo de Navalagamella; y pacificado, hizo voto de ayunar la viſpera de San Miguèl; hacer ſu Novena annualmente; dàr un ſolaz de caridad à los fieles, y hacer ſu funcion en la fieſta de ſu Aparicion en el Monte Gargano, que la Iglesia Romana celebra el dia ocho de Mayo; como loablemente lo practica eſta Villa, con extraordinarias feſtivas demoſtraciones de devocion, y piedad, en el Prado de ſu Aparicion nueva, donde ſe venera ſu Ermita. La dicha Villa, para mayor alarde de ſu amor à el Santo Arcangel, y culto de ſu Ermita, en el año paſſado de 1728. determinó repararla, y reducirla à la

Ar-

Arquitectura mas decente, en que oy existe; para cuya obra concurriò con sus limosnas copiosas el Licenciado Don Antonio Sanchez Serrano, Presbytero de aquel Pueblo. Cada dia se aumenta el culto del Santo Arcangel, porque son innumerables, y continuos los favores, que la Magestad Divina, por ruegos de San Miguèl, dispensa à los que se encomiendan à su patrocinio, frequentan con Romerìas su Santa Casa, y Ermita, y en sus tribulaciones invocan su divino nombre; como se escribe del Santuario de San Miguèl de Excelsis, en el Reyno de Navarra, y del Gargano en la Pulla. Esta es la relacion Historica Apologetica de la Aparicion de *San Miguèl de la Encina*, sacada de los autenticos Instrumentos, que se guardan en el Protocolo de dicha Villa de Navalagamella; la qual se contiene en un testimonio, que me ha franqueado dicho Pueblo, dado por Juan Gomez Moxena, Notario Apostolico, y Escribano de Ayuntamiento, à 18. de Agosto de 1758. el que guardo en mi poder, y à èl, en caso necessario, me refiero, sujetando este escrito à la correccion de la Santa Madre Iglesia, que es la Columna de la verdad, y maestra de to-

dos

dos los fieles. San Miguèl de Madrid, y Septiembre 5. de 1758.

Esta Aparicion de San Miguèl es muy semejante à otra, que sucediò en una Aldèa, ò pequeño Barrio, perteneciente à el Lugar de Santa Maria Nativitas, à quatro leguas poco mas de la Ciudad, ò Puebla de los Angeles, en el Reyno de Mexico, en donde el Principe San Miguèl se apareció à un Indio Mancebo, llamado Diego Lazaro de San Francisco, el dia de San Marcos Evangelista, 25. de Abril año de 1631. en la Procession de las Letanìas Mayores, y le manifestò en un cerro el manantial de agua saludable, que oy se venera por milagrosa en el Obispado de la Puebla de los Angeles; cuya Historia escribiò primeramente el Licenciado Don Pedro Salmeron, de quien la trasladaron los Padres de la Compañia de Jesus, Niremberg, y Florencia, y el Ilustrissimo señor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz, Obispo de la Puebla, como se puede vèr en el Librito intitulado: *Devocion, y Patrocinio de San Miguèl*, que saliò à luz en Madrid año de 1757. sacado de las Obras del Padre Eusebio Niremberg, de la Compañia de Jesus, quien alli hace

men-

mencion ſuccinta de otra Aparicion de San Miguèl, hecha à Don Theodoſio de Goñi, Caballero del Reyno de Navarra, la qual diò motivo à la conſtruccion de la Baſilica de San Miguèl de Excelſis, ſobre los Montes de Aralar tan celebrada. Y eſta miſma noticia, caſi à la letra, trasladò à ſu libro de las Grandezas, y Exemplos de San Miguèl el citado Hiſtoriador Marangoni, Canonigo de la inſigne Cathedral de Añani, cap. 3. pag. 212.

GUADALAXARA.

Ciudad principal de la Alcarria, Camara propia de los Excelentiſsimos ſeñores Duques del Infantado, donde tienen ſu Palacio, y magnifico Panteon, ſe iluſtra tambien con una Parroquia antiquiſsima de la advocacion de San Miguèl Arcangel; à la qual Alvar Gomez de Ciudad-Real, en la Epiſtola dedicada á el Papa Clemente VII. de ſu Opuſculo, intitulado: *Miſſa Paulina*, llama Igleſia Complutenſe, ò bien porque la Ciudad de Guadalaxara ſe incluye en la campiña de Alcalà, ò porque perteneció à el antiguo Obiſpo de Còmpluto, que à caſo en la in-

Q va-

vaſion de los Moros, mudò la Sede Epiſcopal à la Igleſia de San Miguèl de Guadalaxara interinamente; ſobre lo qual ſe puede leer à el ſeñor Roxas, Conde de Mora, en ſu Hiſtoria de Toledo, lib. 3. cap. 16. tom. 1. La Villa de Brihuega tiene Parroquia de San Miguèl.

BELEñA. Tambien en un Lugar de la Alcarria, que ſe llama Beleña, es venerado el Arcangel San Miguèl; pues tiene ſu Parroquia dedicada à ſu advocacion, y titulo.

BAZTAN. Es Lugar nuevo dentro de la miſma Alcarria, fundado por Don Juan de Goyeneche, Caballero originario de Navarra, que oy poſſee ſu hijo el Marquès de Belzunce, como Señor de aquel Pueblo. Tiene ſu Parroquial dedicada à San Franciſco Xavier, y en ella un Altar de San Miguèl, à quien ſe tributan feſtivos cultos en el dia de ſu Dedicacion, à 29. de Septiembre, ſiendo numeroſo el concurſo, que acude à eſte Lugar nuevo en aquella fieſta; en que tambien hay una Feria de diferentes generos de mercadurìas, y ganados; y antes ſolìa haver corrida de Toros, para la pùblica recreacion de las gentes de ſu comarca.

BE-

BELLA-ESCUSA. A diſtancia de una legua de Baztan nuevo, en juriſdiccion de la Villa de Oruſco, ſe venera tambien la Imagen de San Miguèl, en el Santuario de la milagroſa Virgen de Bella-Eſcuſa, à donde concurren los fieles circunvecinos, en la Fieſta de ſu Dedicacion, à celebrar à San Miguel, y ganar ſu Jubilèo, que eſtà concedido para los que viſitaſſen ſu Altar, y practicaſſen otras piadoſas diligencias, en la famoſa Ermita de la Virgen de Bella-Eſcuſa en dicho dia 29. de Septiembre, como lo publìcan las tablas patentes en las paredes de aquel Templo.

CARAVAñA. En la Parroquial de la Aſſumpcion de la Virgen Maria, Titular de eſta Villa, en el Altar de San Iſidro Labrador, en la parte ſuperior de èl, ſe venera una Imagen primoroſa del Arcangel San Miguèl, à cuyo culto dexò dotada la Fieſta de ſu Dedicacion Don Cypriano Ruiz de Huertos, mi Anteceſſor en el Curato de eſta Parroquia.

MORATA. En eſta Villa, ſituada à la Rivera de Tajuña, que es propia de los Excelentiſsimos ſeñores Marqueſes de Leganès, Condes de Altamira, en ſu Igleſia Parroquial

de la Concepcion de la Virgen Maria, hay una Capilla, en la que à mi ſolicitud ſe erigiò un Retablo de San Franciſco Xavier, y en la parte ſuperior de ſu Altar ſe colocò una Imagen gracioſa del Arcangel San Miguèl, donde es obſequiado de los Fieles Devotos, en los dias conſagrados à ſu culto, y en el Novenario feſtivo, que annualmente ſe dedica en dicha Capilla à el Glorioſo Apoſtol de las Indias San Franciſco Xavier.

CUENCA.

EN eſta Ciudad, y ſu Obiſpado no faltan memorias de San Miguèl; mas ſolamente inſinuaremos la que parece mas ſingular. El Iluſtriſsimo Señor Don Juan Baptiſta Valenzuela, Obiſpo de Salamanca, en ſu librito intitulado: *Diſcurſus Angelicalis, & Apoſtolicus*, cuenta muchas apariciones del Santo Arcangel, ademàs de las que ſon ſabidas comunmente; y entre ellas refiere una particular, que en dicho Obiſpado de Cuenca ſucediò ſobre el Caſtillo, llamado la *Palomera*, que diſta de la Ciudad cinco millas, en donde hay una Gruta, ò Cueva, in-

intitulada de San Miguèl de Hortalen, à la qual se entra con mucha dificultad por una cuesta abaxo, ò repecho. Tiene erigido un Altar con la Imagen esculpida de muy antigua labor, que es venerada de los fieles desde tiempo immemorial, sin saberse quando fue descubierta, ni por quien fue hallada esta Gruta Angelical. A ella en procession de Rogativas, y devotas Romerias, concurre toda la comarca de aquella tierra de Cuenca, à visitar la Imagen del Santo Arcangel, aparecido alli, implorando su patrocinio. Tamayo en su Martyrologio Hispano hace mencion de este libro, y de su Ilustrissimo Autor, que descubriò el Santuario mencionado, de quien lo trasladò Marangoni à las grandezas de San Miguél, pag. 43.

PRIEGO. En esta Villa, que es del Obispado de Cuenca, y cabeza del Marquesado de Priego, florece un Religioso Convento de Frayles Franciscos Reformados, de la mas estrecha observancia, que tiene el titulo del Arcangel San Miguèl.

MUR-

MURCIA.

Eſta Ciudad tiene, entre otras Igleſias, una Parroquia muy hermoſa, dedicada à el Arcangel San Miguèl; y en un Monte, vecino à dicha Ciudad, exiſte un Heremitario célebre de la miſma advocacion, que eſtà cerca de otra Ermita de San Antonio Pobre, como le llaman vulgarmente.

ORIHUELA.

En eſta Ciudad ſe halla un inſigne Seminario para la educacion chriſtiana, politica, y ecleſiaſtica, fundado por el Iluſtriſſimo Señor Doctor Don Juan Elìas Gomez de Teràn, ſu digniſsimo Obiſpo, el qual le dedicò à el patrocinio del Arcangel San Miguel, como ſu eſpecial devoto, por haver ſido bautizado en la Parroquial de San Miguèl de Madrid, donde yacen ſepultados ſus parientes; muriò eſte Iluſtriſsimo Prelado en el año de 1758. en el mes de Octubre, en Monforte, Pueblo famoſo de ſu Obiſpado, y ſu corazon fue trasladado à el referido Seminario de Orihuela.

VALENCIA.

Grande ha sido la proteccion que San Miguèl ha tenido con la Ciudad de Valencia, y su Reyno, perteneciente à la Corona de Aragon, como lo dice su Historiador Escolano, por las palabras siguientes: *Es digno que se considere, que San Miguèl fue el que diò fin à los Moros de nuestra Ciudad, como havia sido el mismo el que havia dado principio para acabarlos, ganandoles el Rey Don Jayme la tierra en la vispera de su Fiesta.* El modo, pues, con que San Miguèl diò fin à la Morisma es este: Haviendo quedado un gran barrio de Valencia para habitacion de los Moros, despues de su conquista, el año de 1521. estando por alli jugando unos muchachos Christianos dia de San Miguèl, movidos de algun espiritu divino, arrebataron un retablo del Santo Arcangel, y llegandose otra gente con grande voceria, le llevaron à la Mezquita de los Moros, que no se atrevieron à resistirles, y aclamando: *Viva San Miguèl, viva San Miguèl, y la Fè de Christo*, le pusieron en ella; con lo qual

se

se dixo alli Missa, dia de San Dionysio: de donde tomò ocasion Vicente Perez (serìa Virrey de Valencia) de compeler à los Moros se hiciessen Christianos. A el fin, ellos quedaron bautizados, y la Mezquita fue bendita, y despues erigida en Parroquia, como dice el Padre Eusebio Niremberg, y lo es al presente muy venerada en dicha Ciudad de Valencia, con la advocacion de la Iglesia Parroquial de San Miguèl. Asimismo en la Cathedral del Asseo se venera el Santo Arcangel en un Altar de su nombre; y en el Convento de las Monjas de San Christoval, tiene otro Altar muy asseado para su culto. Finalmente florece en dicha Ciudad de Valencia un Monasterio magnifico de Religiosos Monges del Orden de San Geronymo, el qual se intitula: *San Miguèl de los Reyes.*

ONTINENTE. En el mismo Reyno de Valencia, por cierta participacion de luces, se edificó à el sublime Espiritu San Miguèl, un insigne Heremitario, que despues fue convertido en Iglesia Parroquial de la Villa de Ontinente; queriendo San Miguèl, en tiempo tan calamitoso, ofrecerse por Protector

de

de aquel Reyno, como eſcribe Niremberg, refiriendo la Hiſtoria de Valencia, eſcrita por ſu Ciudadano mencionado.

XATIVA. En eſta Ciudad del dicho Reyno, que oy ſe llama de San Phelipe, florece un Monaſterio de la Real, y Militar Orden de Mercenarios Calzados, que es de la advocacion de San Miguèl Arcangel; y aſsimiſmo en el Pueblo, que llaman de las Cuevas, hay otro Convento de Religioſos Servitas, ò Siervos de Maria, que militan debaxo de la Regla de San Aguſtin, y de la Vandera titular de San Miguèl Arcangel.

PALMA. En eſta Ciudad, que es la Capital de la Isla de Mallorca, donde reſide la Real Audiencia, y la Sede Epiſcopal, hay un famoſo Templo en la Caſa, ó Convento de la Congregacion de los Padres de la Miſsion, que ſon Clerigos Seculares del Inſtituto de San Vicente de Paùl, y ſu Igleſia de la advocacion de San Miguèl.

CATALUÑA.

En la Ciuad de Barcelona, Cabeza del Principado de Cataluña, permanece una

Parroquia inſigne, dedicada à San Miguèl; y en la Barceloneta contigua, ſe venera el Santo Arcangel en otro magnifico Templo. En Carnalbou de Bella-Nova, del miſmo Principado, hay Convento de Religioſos Franciſcos Obſervantes, con el titulo de San Miguèl. En San Matheo, que es Lugar de Cataluña, hay Ermita; y en Reus, Pueblo del miſmo Principado, ſu Parroquia ſe intitula de San Miguèl.

SOLSONA.

En eſta Ciudad Epiſcopal florece un Monaſterio de Padres Predicadores Religioſos Dominicanos, que tiene por Patrono, y Titular à el Arcangel San Miguèl.

MONSERRATE. Sobre las cumbres excelſas del Monaſterio Benedictino de la Virgen de Monſerrate, hay un Páramo deſierto, ò Laura Heremitica, en donde viven algunos ſolitarios Varones Religioſos, alvergados en ſus Ermitas, ſiendo una de ellas dedicada à el Arcangel San Miguèl, como Patrono de los Montes, y Deſiertos, y Protector de los Ermitaños.

TE-

TERUEL.

En la Villa de Mora del Obiſpado de Teruèl, permanece una Ermita del Arcangel San Miguèl, à quien dicha Villa reconoce por ſu Patrono, y celebra ſus fieſtas en aquel Santuario, creyendo piadoſamente, que en aquel ſitio miſmo favoreciò San Miguèl à el Rey Don Jayme de Aragon, en una Batalla contra los Moros. La Villa de Cabra, del miſmo Obiſpado, y Corona de Aragon, tiene ſu Parroquia dedicada à San Miguèl Arcangel; y la Imagen de ſu Altar Mayor es de piedra, primoroſamente labrada; la qual los Vecinos de dicha Villa oyeron à ſus abuelos, haver ſido traìda del Monte Gargano, que eſtà en la Pulla del Reyno de Napoles, y dicha Imagen es muy milagroſa en aquel Paìs.

ZARAGOZA.

Corte del Reyno de Aragon, y Ciudad bienaventurada por la predicacion del Apoſtol Santiago, y la Aparicion de la Santiſsima Virgen Maria; campo fertil de virtudes, por el riego de la ſangre de innumerables Mar-

tyres, que con ſus Sagrados Deſpojos la enri-
quecen; tambien tuvo el Patrocinio podero-
ſo de San Miguèl Arcangel, en el tiempo de
ſu tribulacion; pues eſte alado Serafin, baxò
del Cielo volando à libertar à Zaragoza del
poder de los Moros, deſpues de 400. años,
que la tuvieron tyranizada. Y fue el caſo, que
teniendo pueſto ſitio à Zaragoza el Rey Don
Alonſo, tratando tomarla por aſſalto, enco-
mendò una parte de la Ciudad, Rivera del Rio
Guerva, à los Navarros, que havian venido
à ſervirle; y eſtando en el fervor de la peléa,
ſe les apareciò eſte Soberano Caudillo de los
Angeles, entre muchos, y celeſtiales reſplan-
dores, para dàr à entender, que aquella Ciu-
dad corria por cuenta de ſu amparo, y que
havia venido à favorecer à nueſtro Exercito.
En agradecimiento de tan ſeñalada merced,
luego que ſe rindiò la Ciudad, ſe edificò alli
miſmo, donde fue viſto el Serafico Arcangel,
un Templo en ſu memoria, que es una de las
mas principales, y antiguas Parroquias de Za-
ragoza, deſpues de ſu Conquiſta; y haſta oy
ſe llama *San Miguèl de los Navarros.* Tam-
bien podiamos creer, que quando vino aque-
lla Soberana Reyna de los Angeles, con Eſ-
qua-

quadrones de ellos, à defender la misma Ciudad de Zaragoza, invadida de sus Enemigos, y se puso en la misma Brecha, ó Portillo, que en las primeras murallas de tierra abrieron una noche los Moros del Castillo de Maria, para saquearla, vino por Theniente General, de tan lucido Exercito, el Principe de las Milicias de Dios, San Miguèl. Niremberg, cap. 7. pag. 53. de quien lo trasladò Marangoni à los exemplos de San Miguèl, cap. 5. pag. 224. Finalmente, en memoria de una maravilla estupenda, que aconteció en el Monte de Villa-Roya, à el Arzobispo de Zaragoza Don Lope Fernandez de Luna, ò como quiere el Maestro Argaez, à Don Garcia de Heredia, de la que fue Ministro San Miguèl, se edificò una Capilla de su advocacion en la Iglesia Cathedral del Asseo, en la qual dicho Arzobispo dotò once Racioneros, que fuessen sus Capellanes; y esta Capilla tiene à el presente por Patrono à el Marquès de Camarasa, como escribe el Maestro Garcia Agustiniano, en un Sermon de San Miguèl; y las Casas Ilustres de Luna, Heredia, y Urrèa de Aragon, son tan devotos del Santo Arcangel, que guardan rigoroso ayuno en las Vigilias de

de las Fieſtas de San Miguèl, por voto de ſus mayores.

BORJA. Tiene tres Igleſias Parroquiales, que fueron las principales de eſta Ciudad, que ſe levantaron deſpues de ſu reſtauracion del poder de los Moros; y ſon Santa Maria, San Bartholomè, y la de San Miguèl Arcangel, que debiò de ſer Mezquita de los Moros, ó Igleſia de los Muzarabes; la qual el Rey Don Alonſo ſu Conquiſtador entregò à los Caballeros Templarios, en cuyo poder eſtuvo, haſta que ſe acabò ſu Orden Militar; y de ello dàn teſtimonio las Cruces, Inſignias de equella Religion, que han quedado en las paredes de la Igleſia de San Miguèl, que oy pertenece à el Obiſpado de Tarazona de Aragon.

AMBEL. La Igleſia de Ambel, en Aragon, fue tambien de los Caballeros Templarios, y deſpues de la deſolacion de ſu Orden, el Principe Don Ramòn Berenguèl, la dió à los Caballeros de San Juan, que oy la poſſeen, poniendo Vicario el Comendador de ella. Ordinariamente la ſirve un Freyle de la miſma Orden de San Juan, y eſtà dedicada à San Miguèl Arcangel. Eſta Encomienda vale à ſu Comendador dos mil eſcudos de renta annual muy ſegura.

BE-

BERUELA. Es un Monaſterio magnifico de Religioſos del Orden del Ciſtèr en Aragon, y en ſu Igleſia, à la nave mayor, à el lado de la Epiſtola, exiſte una eſpacioſa Capilla dedicada à el Arcangel San Miguèl, en la qual fueron ſepultados algunos Abades de aquella Congregacion de Monges Clauſtrales de San Bernardo; y tambien permanecen los Sepulcros del Gran ſeñor Don Diege de Urrea, hijo de Don Pedro de Urrea, Señor de Traſmoz en aquel Reyno; y aunque no eſtàn levantados del ſuelo dichos Sepulcros, ſe diviſan ſeñalados con ladrillos azulejos, en que eſtàn gravadas ſus Armas, y blaſones de ſu Caſa.

TARAZONA.

En el Clauſtro de la Cathedral de Tarazona de Aragon, eſtà fundada una Capilla de la advocacion de San Miguèl, de la qual ſon Patronos los Caballeros del apellido de Funes. Aſsimiſmo en eſta Ciudad exiſte Igleſia Parroquial dedicada à el Santo Arcangel, en la parte mas alta de la poblacion, que mira à el Occidente. De eſta Igleſia ſe ignoran los

prin-

principios, y ſus Fundadores, por haverſe quemado piedras, y papeles en un incendio. Algunos atribuyen ſu edificacion à Don Miguèl Cornèl, Obiſpo de Tarazona, deſpues de ſu reſtauracion de los Moros. Otros quieren que ſe edificaſſe en tiempo del Catholico Rey de los Godos Recaredo, deſde quando ſe levantaron muchas Igleſias en Eſpaña, à honra del Principe de los Exercitos de Dios, San Miguél. En el año de 1214. yà conſta fundada eſta ſu Parroquia, que es de una nave bien capàz, y autorizada con ſus Capillas, y Relicarios. Muchos Caballeros ayudaron à la nueva ereccion, ò reſtauracion de la dicha Igleſia Parroquial de San Miguèl; pero en eſta obra debiò de poner mayor cuidado, y empleo de ſus rentas el Obiſpo de Tarazona Don Gabrièl de Orti, porque en el frontiſpicio de la puerta de la dicha Igleſia, eſtàn gravadas las Armas de ſu Caſa, con el Sombrero, y las Orlas Epiſcopales. Veaſe à el Maeſtro Argaez, en las Excelencias de Tarazona, y ſus Obiſpos, pag. 501. y 502.

AGREDA. En eſta Villa, que eſtà dentro de Caſtilla, aunque es del Obiſpado de Ta-

Tarazona, ſe cuenta por ſu quarta Parroquia la Igleſia del Arcangel San Miguèl, que oy perſevera en aquel Pueblo deſde tiempo muy antiguo; pues ſu fundacion unos la ponen en el ſiglo del Catholico Rey Recaredo, quando abjurando éſte, con todos los Godos la heregìa de Arrio en un Concilio Toledano, en el dia de San Miguèl, à 8. de Mayo año de 590. quedò eſte por feſtivo en Eſpaña. Otros la conſideran fundada algo mas temprano, cerca del año de 494. quando eſte Santo Eſpiritu Angelico ſe apareciò ſobre el Monte Gargano de la Pulla en el Reyno de Napoles, en el Pontificado del Papa Gelaſio I. Daroca tiene Igleſia de San Miguèl.

CALATAYUD.

ESta Ciudad Bilbilitana, tiene una Parroquia de la advocacion de San Miguèl, la qual, ſegun diſcurſo mas bien fundado, tuvo ſu iluſtre principio luego que el Rey Don Alonſo de Aragon, llamado el Batallador, la ganò de los Moros, por algun favor, que ſentirian à caſo los Soldados Chriſtianos de eſte Principe de la Milicia Celeſtial en ſu ayuda;

y por el miſmo motivo ſe cree piadoſamente, que ſe levantaron otras muchas Igleſias en honra de San Miguèl,en los Lugares de la Comunidad de Calatayud, por ſu Conquiſtador el Rey Don Alonſo de Aragon, como veremos.

BELMONTE. Es Lugar de la Comunidad de Calatayud, y tiene ſu Igleſia dedicada à el Arcangel San Miguèl, y enriquecida con diferentes Reliquias de Santos, diſpueſtas con mucho primor en un adorno de plata.

BIBEL DE LA SIERRA. Lugar de la miſma Comunidad, tiene tambien ſu Parroquia de la advocacion del Santo Arcangel, y en ella una caxita de plata, en la que ſe guardan Reliquias de diferentes Santos.

BIJUESCA. Pertenece tambien à la dicha Comunidad; ſu Igleſia dedicada à San Miguèl es ſervida de un Vicario, y de ocho Beneficiados.

BUBIERCA. Es Lugar à tres leguas de Calatayud, Poblado de treſcientos Vecinos; ganòle el Rey Don Alonſo el Batallador en el año de 1120. como eſcribe Zurita; tiene ſu Igleſia Parroquial dedicada à San Miguèl, la qual es ſervida de un Vica-

cario, y de catorce Beneficiados, y enriquecida con un precioſo Relicario.

CHODES. Lugar en la comunidad de Calatayud, es de los Condes de Morata de Aragon; la ganò à los Moros el Rey Don Alonſo el Batallador, quando conquiſtò todos los Lugares de la Comarca, en el dicho año de 1120. La Igleſia eſtà dedicada à el Arcangel San Miguèl.

IBDES. Es tambien Lugar de la comunidad miſma; el Patron, y Titular de la Igleſia es San Miguèl; eſtà conſagrada ritualmente, y es ſervida de un Vicario, y diez y ſeis Beneficiados, que componen un Cabildo muy autorizado.

INOGES. Lugar dentro de la comunidad; tiene tambien ſu Igleſia dedicada à San Miguèl, à la qual ſirven un Vicario, y algunos Sacerdotes patricios.

MALVENDA. Es uno de los Lugares mas calificados, y antiguos, que tiene Aragon, en la comunidad de Calatayud, poblado de mas de treſcientos Vecinos, con tres Igleſias Parroquiales, ſiendo una de ellas la de San Miguèl Arcangel, à la qual ſirven un Vicario, y tres Clerigos Beneficiados.

PARACUELLOS DE XILOCA. Lugar dentro de la dicha comunidad, ſituado à las Riveras del Rio de ſu nombre, tiene ſu Igleſia Parroquial del titulo de San Miguèl ſu Patron; la que eſtà ſervida de un Vicario, y once Beneficiados, que es un Cabildo muy honrado para eſte Pueblo.

SABIñAN. Es Lugar que eſtà dentro de la comunidad, y tiene dos juriſdicciones, y dos Igleſias. En el Barrio, que pertenece à el Rey nueſtro Señor, eſtà la Parroquia de San Pedro, aſsiſtida de un Vicario, y de nueve Sacerdotes; en el otro, que es de la comunidad de Calatayud, eſtà la ſegunda Igleſia dedicada à San Miguèl, la que es ſervida de ſolo un Vicario.

SESTRICA. Eſte Lugar, que es de los Condes de Aranda, eſtà dentro del Arzedianato de Calatayud; ſu Igleſia, que es del titulo de San Miguèl, es ſervida de un Vicario, y de dos Sacerdotes, y eſtà adornada con un Relicario de mucha veneracion.

TERRER. Eſte Lugar tiene partida ſu juriſdiccion entre ſu Mageſtad Real, y la Comunidad de Calatayud, y dos Igleſias

Par-

Parroquiales, la una de la Assumpcion de nuestra Señora, y la otra està dedicada à el Arcangel San Miguèl, y servida de un solo Vicario.

SIGUENZA.

Ciudad de Castilla en la Celtiberia, tiene en su Cathedral un Altar dedicado à San Miguèl; y en sus Parroquias, y demàs Iglesias de su Obispado no faltan devotas memorias del Santo Arcangel, como sucede en Molina, que tiene Parroquia de San Miguèl.

SORIA. Esta Ciudad nobilissima, heredera de los tymbres de la contigua Numancia, possee un Heremitorio celeberrimo, sobre las margenes del Rio Duero, que à el presente està dedicado à San Saturio Anacoreta, su Patrono, y Ciudadano; y tuvo primeramente la advocacion de San Miguèl Arcangel de Peña-Alba; y alli, en aquellas arriscadas sierras, le sirvieron con vida Heremitica el Glorioso Saturio, y Prudencio, su Discipulo, que despues fue Obispo de Tarazona, como se puede leer en el Doctor Simon Soriano, Historiador del Anacoreta Canonizado.

SAN

SAN PEDRO MANRIQUE. Es Villa de la Merindad de Soria, confinante con Tierra de Yanguas, en el Cambero Viejo, y tiene tambien su Parroquia de San Miguèl Arcangel, à la qual sirve un grave Cabildo de Beneficiados Patrimoniales.

YANGUAS. En el Señorìo de los Cameros està la Villa de Yanguas, que es la Capital del Cambero Viejo, y en ella permanece la antigua Iglesia de San Miguèl, en donde hay una Cueba, ò Panteon con el titulo de Capilla de San Andrès Apostol, que tiene dos Lucillos, que el Pueblo cree, por cosa recibida de sus antepassados, ser los Sepulcros de los Reyes antiguos Don Favila, y Don Aurelio; mas esta tradiccion le parece cosa incierta à el Padre Mariana, Historiador de España, lib. 7. cap. 6. Asimismo tienen sus Parroquias dedicadas à el Arcangel San Miguèl las Villas Cameranas, vecinas de Munilla, Montalvo, y Jalon; y hay Ermitas del mismo titulo en los Lugares siguientes: San Roman, Ajamil, Torre-Muña, Almarza, Santa Maria, Soto, Nestares, y Nalda. Finalmente en la Parroquial de la Villa de Muro, hay un Altar de San Miguèl, y otras memorias en aquella Serranìa.

RIO-

RIOJA. A las faldas de los Montes de Oca, que dieron nombre à los Cantabros Oconiscos, y à las orillas del Rio Tyròn, à un quarto de legua de la Villa de Belorado, en un pequeño Arrabal, està la Ermita de San Miguèl de Pedroso, que fue uno de los Venerables Santuarios de España, frequentado de los Reyes de Castilla, y de Navarra. Garibay pondera por singular la fundacion de este insigne Monasterio antiguo, y en el lib. 9. cap. 4. trae la Escritura de su ereccion, que parece fue en el año de 729. à 24. de Abril, y alli escribe, que fue fundado para Monjas por una Nobilissima señora Riojana, Condesa, llamada Nuña-Bella; la qual abandonando el mundo, y sus vanidades, se recogiò à vivir en èl con otras virtuosas Doncellas de su espiritu, y calidad. Hallaronse à el otorgamiento de dicha Escritura de fundacion del Monasterio, entre otros, el Rey Don Froylano, y Valentino, Obispo de Oca, como consta de ella misma. El citado Garibay advierte, que haviendo sido muchos años Monasterio de Monjas aquel Santuario de San Miguèl de Pedroso, en el qual fueron depositadas las Reliquias de muchos Martyres, y tambien las me-

memorias antiguas de nueſtra Eſpaña, deſpues vino à ſer un Priorato del Monaſterio de San Millàn de la Cogolla, à quien pertenece à el preſente eſta Granja. Veaſe à el Padre Fr. Matheo de Anguiano en ſu Compendio Hiſtorial, pag. 295.

SAN MILLAN. La Igleſia, ò el Oratorio, que San Millàn edificò à la falda del cerro de la Cogolla, ſe llamaba antiguamente Santa Maria de Suſo; y de Ermita paſsò à Monaſterio, dedicandolo à ſu proteccion, à la de San Pedro, y San Pablo, San Andrès, San Martin, y San Miguèl Arcangel, que favorecen aquel Valle iluſtre; como lo dicen las donaciones, que los Reyes de Aragon, Caſtilla, y Navarra le hicieron antiguamente; aunque aora por ſu reſpeto, y beneficencia ſe llama San Millàn de Suſo. Veaſe el Maeſtro Argaez Benedictino, en el Theatro de los Obiſpos de Tarazona, cap. 23. pag. 130.

MIRANDA DE EBRO. Eſta Villa, en el Govierno Ecleſiaſtico, ſujeta à la juriſdiccion alternativa de Burgos, y Calahorra, tiene en el diſtrito de ſu terreno un Monaſterio, que ſe intitula *San Miguèl del Monte de la Morcuera*, que le poſſeen los Religioſos

Mon-

Monges del Orden de San Geronymo; y ſobre el dicho Monaſterio de la Morcuera hay tambien una Ermita conſagrada à el miſmo Santo Arcangel.

A L A V A.

LA Ciudad de Victoria, que es como Cabeza de eſta Provincia, tiene Igleſia Parroquial, dedicada à el culto de San Miguèl, y lo miſmo ſucede en otros Lugares de la miſma Provincia, y Obiſpado de Calahorra; como ſon Montoria, Berganzo, Ribas, Faydo, San Martin, Galvarin, Albayna, Tarabero, los quales tienen ſus Parroquias de la advocacion del Santo Arcangel; y aſsimiſmo lo es la de San Miguèl de Corro, y la de Salinas de Añana, y en los Lugares de Manzanos, Tuyo, Nilagon, y la Gran; tiene tambien Ermitas el Santo Arcangel en dicha Provincia de Alava, y Obiſpado de Calahorra. Y en la de Guipuzcoa, la Villa de Lezcano tiene ſu Parroquia dedicada à San Miguèl; la qual pertenece à el Obiſpado de Pamplona, en la qual Ciudad, y Obiſpado hay muchas memorias, Igleſias, Ermitas, y Altares del Santo Arcangel, como notaremos; y en Mondragon de Vizcaya.

VIANA. En la Cantabria de Navarra, en el ſitio donde à el preſente eſtà fundada la Ciudad de Viana, dentro del Obiſpado de Calahorra, huvo antiguamente un Oraculo conſagrado á la mentida Dioſa Diana, como allà en Epheſo, Ciudad de la Aſia tuvo un Templo muy celebrado en todo el mundo. Eſte Oraculo ſuperſticioſo era frequentado de los Gentiles, que moraban en la Cantabria, poblacion de la Cyterior Eſpaña (que fue Ciudad ſituada ſobre el Rio Ebro, cerca de Logroño, en donde reſidian los Duques de Cantabria), en eſte Oraculo ofrecian Incienſos, y Sacrificios à Diana, como Guerrera, los Cantabrinos Pueblos. Y es tradicion popular autorizada, que à eſtos predicò el Apoſtol San Pablo, como à los Epheſinos; y que con ſu Evangelica Doctrina los convirtiò, y derribò la Eſtatua de Diana, que tantas almas depoſitaba en los Infiernos. Durante la predicacion de eſte Bendito Apoſtol de las Gentes, en el Oraculo demolido de la mentida Deidad de Diana idolatrada, ſe levantò una Ermita à el Arcangel San Miguèl; cuya memoria permanece ſobre una pequeñuela cumbre, cerca de la Ciudad de Viana, ázia la parte Septemtrio-

trional. Esta Ermira tan antigua de San Miguèl, sobre la puerta tuvo una piedra algo crecida, en la qual estaban escritas, y bien formadas, con letras antiquissimas, estas palabras: *Paulus Præco Crucis, fuit nobis primordia lucis.* Mas como la Ermita ha sido reedificada por tres, ò quatro veces, se perdió la piedra memorable referida, por negligencia de los Administradores, ò Mayordomos de su Fabrica, aunque no pereciò la memoria de su letrero mysterioso, ò epitafio, que le copiò Don Juan de Amiax, Arcipreste de Viana, en su Ramillete de Codès, lib. 3. disc. 11. en donde afirma, que por la predicacion de San Pablo en Cantabria, se fundò la noble Ciudad de Viana, del Obispado de Calahorra, por el año 60. del Nacimiento de Christo, y la Ermita de San Miguèl, sobre un cerro, vecino à ella. A este Autor domestico damos por fiador de esta antigualla, y à Sandoval Gil Gonzalez, y à los demàs, que de èl la han trasladado, (como el Doctor Texada en su Abrahan de la Riòja) sin rigor critico de la Historia: *Et unusquisque abundet in suo sensu.*

TUDELA DE NAVARRA. Esta Ciu-

dad pertenece en la jurisdiccion espiritual à el Obispado de Tarazona, y tiene su Iglesia Colegiata con su Dean, y Canonigos muy respetable; y entre otras Parroquias de dicha Ciudad, se cuenta la Iglesia de San Miguél, que levantaron los Godos, singularmente aficionados à el Santo Arcangel, despues de su conversion à la Fè Catholica.

ABLITAS. Este Pueblo de Navarra, en el Obispado de Tarazona, tiene una Ermita de San Miguèl, que es el Templo mas antiguo de aquel Lugar. Y el de Barillas del mismo Territorio, y Obispado, que pertenece à el Señorìo de los Caballeros Paschieres, tiene tambien su Iglesia Parroquial, dedicada à el Santo Arcangel, que la sirve un Sacerdote Vicario, porque los diezmos de este Pueblo tocan à el vestuario del Cabildo de la Santa Iglesia de Tarazona.

ALFARO. La Iglesia Colegiata de esta Ciudad, es de la advocacion del Arcangel San Miguèl, y govierna à las otras tres Parroquias, que tambien hay en ella. Esta Colegiata es del Patronato Real, y està muy enriquecida de Relicarios, y Ornamentos. La Mesa Capitular se compone de diez y nueve

Pre-

Prebendas enteras, y tres Dignidades, que se dividen en catorce Canongìas, cinco Raciones, dos medias Raciones, y tres Prèstamos. La Dignidad de Abad de aquella Iglesia de San Miguèl vale 400. ducados de renta, y su Provision toca à su Magestad. Las otras dos Dignidades son la de Chantre, y Thesorero. Su Provision tocaba à su Santidad; pero à el presente pertenece à el Real Patronato. La quarta Parroquia de esta Ciudad, tambien es de la advocacion de San Miguèl; y por estàr plantada en una eminencia, se quedò con el nombre de San Miguèl de Arriba. Tiene guardada una Urna llena de Reliquias de diferentes Santos, y un Lignum-Crucis; de cuyo patrocinio se valen los Ciudadanos contra la furia de las tempestades. En la Capilla de la Ascension, que se venera en esta Iglesia, sobre su Altar se conserva una piedra de mas de tres varas de largo, y de ancho vara y quarta, en donde passando, de la Ciudad de Victoria para la de Roma, el Summo Pontifice Adriano VI. dixo Missa, y consagrò dicha piedra de la Iglesia Parroquial de San Miguèl de Alfaro. Asi lo escribe Argaez en su Theatro de Obispos de Tarazona.

CA-

CALAHORRA.

ESta Ciudad es de Caſtilla la Vieja, en ſu Igleſia Cathedral tiene Altar dedicado à San Miguèl; y en el arco de la muralla de una puerta, que cae àzia el Arrabal, hay otro Altar del Santo Arcangel, en donde es celebrado con ſingular aplauſo el dia de ſu Dedicacion à 29. de Septiembre en cada un año.

ARNEDO. Extra-muros de eſta Ciudad, ſe venera una Ermita de la advocacion de San Miguèl Arcangel,que fue Igleſia muy antigua, y en ella eſtà fundada la Iluſtre Cofradìa de ſu Angelico nombre, que ſe compone de los Ciudadanos mas calificados de Arnedo,y la ſirven, con eſpeciales obſequios, haſta el preſente ſus Beneficiados.

OCON. Eſta Villa antiquiſsima de Caſtilla, en el Obiſpado de Calahorra, mantiene dos Parroquias, la primera dedicada à Santa Maria Virgen, y Madre de Dios, la ſegunda à San Miguèl Arcangel; en eſta hay una Capilla famoſa dedicada à los Santos Martyres Coſme, y Damian; y en ella ſe guarda una Urna de ſus precioſas Reliquias, y las de otros particulares Santos, con la Cabeza de

San-

Santa Urſula, ò de alguna de las once mil Virgines, el qual Relicario es un Oraculo Sagrado de la devocion de eſta Villa, ſu juriſdiccion, y Lugares de ſu comarca; y ſe cree vulgarmente haver ſido trasladado à eſta montaña de la Ciudad de Cantabria, deſpues de ſu deſolacion por Lewilgildo Arriano, Rey de los Godos, ſobre lo que nada aſſeguramos.

JUBERA. Extra-muros de eſta Villa antiquiſsima de Caſtilla, en el Obiſpado de Calahorra, (que es mi Patria) en un Valle aiſlado de las corrientes de las aguas, que deſcienden de las vecinas ſierras Jubedas, exiſte una Ermita de San Miguèl Arcangel, que dió el nombre à el Rio circunvecino; cuya fundacion immemorial, unos atribuyen à el tiempo del Rey Don Ramiro I. de Leon, que ganò de los Moros la Victoria en la milagroſa Batalla de Clavijo, en la que le cupo buena parte à la Villa, y juriſdiccion del Valle vecino, y terreno de eſta Villa de Jubera; otros creyeron, que fue fundada por los antiguos Reyes de Navarra, cuyos Primogenitos Infantes ſe intitularon Reyes de Jubera, Frontera de aquel Reyno, como lo teſtifica Don Juan de Amiax, Arcipreſte de Viana,

en

en ſu Hiſtoria de Codès, lib. 3. diſc. 3. fol. 123. B. ſobre lo qual nada tenemos averiguado criticamente. En eſta famoſa Ermita de San Miguèl del Rio, ſe halla tambien de tiempo immemorial, erigida una Iluſtre Cofradìa de la advocacion del Santo Arcangel, que ſe compone de baſtante numero de Hermanos, gente honrada, y principal; pues entre los Capitulos de eſta Cofradía, tiene el preciſo Eſtatuto de limpieza de ſangre, y antigua Chriſtiandad, que han de juſtificar los Pretendientes, para entrar en ella; el que permanece en obſervancia inviolable, haſta nueſtros dias; y en los de ſus dos Fieſtas, y en las Letanìas del año, es frequentada la dicha Ermita de todo el Pueblo, y del Clero de ſu juriſdiccion dilatada; y el culto, ó aſſeo material del Templo, corre à cuenta de la Cofradìa de San Miguèl, que tiene ſus rentas, para manutencion de la Fabrica de dicha Ermita; bien que por ſer tenues en los tiempos preſentes ha concurrido la piedad de los Devotos Vecinos, y Cofrades à la nueva reedificacion de ella en eſtos ultimos años.

REYNALES. Eſta dicha Villa de Jubera, tiene en ſu Concejo una Aldèa, que ſe lla-

llama Reynales, porque ſe cree haver ſido fundada por ciertos Caballeros del Reyno de Leon, que acompañaron à Don Ramiro en la memorable Batalla de Clavijo; la qual Aldèa tiene ſu Igleſia de la advocacion de San Miguèl, y celebra ſu Fieſta principal en el dia de ſu Dedicacion à 29. de Septiembre de cada un año, y es ſervida de un Sacerdote Beneficiado del Cabildo Ecleſiaſtico de Jubera, del Obiſpado de Calahorra, y Frontera de Navarra.

ROBLES. La Villa de Robles, ſituada à la falda de las ſierras Jubedas, en el Obiſpado de Calahorra, tiene dos Parroquias: la una en el Barrio ſuperior, que ſe llama Santa Maria del Palacio: la otra en el inferior, que ſe intitula San Miguèl de la Vega, por eſtàr en ſitio llano, à la margen del Rio, que corre por medio de aquel Pueblo, derivado de la montaña de Olivàn ſu Aldèa. Ambas Parroquias ſon aſsiſtidas de los Beneficiados del Cabildo de aquella juriſdiccion. La fundacion de la Igleſia de San Miguèl de la Vega, ſe atribuye à los Señores Temporales de aquella Villa, que à el preſente ſon los Lizanas, Caballeros Aragoneſes, connaturaliza-

dos en Caſtilla, aunque yo no puedo aſſegurarlo. De los moradores primitivos del Barrio de San Miguèl de la Vega ſe cree, ſean deſcendientes los de la Familia, y apellido de San Miguèl, Miguèlez, y Miguèl, que florecen todavia en la Villa, juriſdiccion, y Lugares de la comarca de Robles; como tambien los de eſte nombre, ò apellido Robles, y Michel. Para corona de eſte Libro *de las Grandezas de San Miguèl*, añadimos un Epigramma de Flaco Alvino, ò Alcuino, Abad del Orden de San Benito, y Maeſtro del Emperador Carlo Magno, eſcrito en la Dedicacion de la Igleſia, y Altar del Santo Arcangel.

Ante Tronum æterni felix, qui Regis in ævum,
Michael ſumma in Arce Miniſter ades,
Aligeroſque inter Socios per ſecla manentis,
Luminis, & pacis Regna, Beata canis;
Protege, quam terris tibi jure dicabimus, Aulum,
Optantes, præcibus ſcandere ad Aſtra tuis. *Alcui. numer. 19.*
Igneaque infeſti noceant ne tela Draconis,
Continuam infirmis pande benignus opem.
Quatenùs, expleto belli præſentis agone,
Ad palmam vitæ nos tua dextra levet.

DE

DE LAS GRANDEZAS de San Miguèl Arcangel, y ſu Culto, en las Provincias de Andalucìa, y Eſtremadura, &c.

ALCARAZ.

CIudad ſituada ſobre las Sierras, que dividen el Arzobiſpado de Toledo, del Obiſpado de Murcia, por la parte de la Mancha Alta, la qual antiguamente, por ſu fortaleza inexpugnable, fue llamada *la llave de Eſtremadura*; tiene tres Parroquias, y una de ellas, à el parecer, la mas antigua, eſtà dedicada à el Arcangel San Miguèl.

ANDALUCIA.

EN los Libros del Theatro Univerſal de Eſpaña, que eſcribiò Don Franciſco Xavier de Garma y Salcedo, Caballero del Orden de Alcantara, tom. 2. conſta eſtàr dedicados à el culto de San Miguèl los Monaſterios ſiguientes: En Andalucìa, San Lucar la Mayor, Monaſterio de la Re-

ligion de San Geronymo ; Desierto de la Breña, Monasterio de S. Basilio; Malaga, Convento de Santo Domingo ; Sevilla, Convento de Monjas Franciscanas; Puerto de Santa Maria, Convento de Monjas Capuchinas ; Ubeda, Convento de Carmelitas Reformados; Conil, Convento de la misma Reforma ; los demàs Monasterios estàn escritos en sus propios Lugares. Ahora tratarèmos del Desierto famoso de Tardon.

TARDON. En las empinadas cumbres de la Sierra-Morena, confinante con el Pueblo de Ornachuelos, en Andalucìa, por los años de nuestra salud 1555. en una basta soledad, poblada de encinas, alcornoques, espinos, y cardos sylvestres, florecia, como mystico lyrio campesino, el Venerable Abad Matheo de la Fuente, natural de Almiruete, Lugar corto, junto à la Villa de Tamajon, à las faldas de la Sierra de Buitrago, del Arzobispado de Toledo, el qual entre aquellas asperas breñas hacia vida Heremitica, con otros Solitarios Varones, imitadores de los Pablos, Antonios, Macarios, Hylariones, y otros famosos Anacoretas de Egypto, y Palestina, à los quales Españoles Hermitaños con-

concedió particulares favores el Principe de la Celeſtial Milicia San Miguèl; pues en eſte Deſierto, que ſe llama del *Tardon*, y à el preſente es Monaſterio de Religioſos de San Baſilio, cierto dia eſtando en oracion uno de los Hermitaños primitivos, que ſe entiende fue el Padre Diego de Vidàl, varon muy exemplar, y de mucho eſpiritu, viò venir por entre los arboles un hermoſiſsimo Mancebo, veſtido de una pellica, faldas en cinta, que caminaba à el Oratorio, que tenian aquellos Monges. Y preguntandole quien era, y à donde iba, dixo el Joven: *Que era el Arcangel San Miguèl, que venìa à ayudar à los Hermitaños de aquella Laura ſolitaria; y que èl tenia à ſu cargo ſu proteccion, y amparo, como ſu Angel Tutelar, y que los ayudarìa, como lo acoſtumbrò hacer con los Anacoretas antiguos Orientales.* Los ſuceſſos, y favores ſoberanos de eſte Serafico Eſpiritu, que han reſplandecido en aquellas Sierras, y Montes aſperiſſimos, han demoſtrado la verdad de eſta viſion. Dedicòſele una Ermita en lo alto del cerro, que llaman de *San Miguèl Aparecido*, la que permanece con ſu pobre edificio,

cio, como Santuario memorable, à donde se retiran à tiempos, algunos de los Monges Cenovitas Basilianos, à hacer vida solitaria, con ser tan austera la de aquel Monasterio Religioso, plantado sobre los Montes de la Sierra-Morena. Pero es digna de notarse la pobreza del Oratorio primitivo, ò Iglesia de San Miguèl, que tenian aquellos antiguos Ermitaños del Tardon; pues los cimientos eran unas piedras toscas unidas con barro; las paredes eran tapias de adoves; la bobeda de corchos de alcornoques, de que abunda aquella Montaña; el Retablo era de lienzo, dibujada en èl la Imagen de San Miguèl, como Patron del Yermo; los Ornamentos eran de tan corto valor, que no valdrian cien reales. En este Oratorio, ò Iglesia Heremitica celebraba el Sacrificio de la Missa, y oìa las confessiones de los demàs Ermitaños el Venerable Padre Matheo, à quien el Ilustrissimo Señor Don Christoval de Roxas, Obispo de Cordova, havia ordenado de Presbytero, y aprobado para Confessor de aquel Desierto, informado de la gran virtud, y letras, que le adornaban. Veanse Niremberg en la *Devocion de San Miguèl*,

cap.

cap. 23, pag. 184. y el Doctor Luis Muñòz en la *Vida del Maestro Avila*, y à Marangoni, lect. 6. *de Sancto Michaele*; en donde escribe, que en el Reyno de Napoles ha santificado con su presencia San Miguèl diferentes Grutas sobre los Montes mas empinados, toscamente labradas, sin artificio humano, por obra de la naturaleza, que al presente estàn dedicadas à el Santo Arcangel, que alli resplandece con prodigios, en favor de sus Devotos.

Finalmente añadimos aqui como en el Convento de las Monjas de la Candelaria de la Ciudad de Cadiz, hay un Altar de San Miguèl, y en San Lucar la Mayor, Convento de el Orden de San Geronymo, como queda dicho; y en Medina de las Torres, una famosa Ermita, y otra semejante en el Atarfe del Arzobispado de Granada; y asimismo la Ciudad de Xerèz de la Frontera, en su primitiva Parroquia, venera à el Arcangel San Miguèl, como su Titular, y Patrono; y esto basta para insinuacion de su culto en Andalucìa, que le corona la nobilissima Ciudad de Sevilla, de quien escribimos lo siguiente.

SEVILLA. Tiene Iglesia Parroquial dedica-

cada à San Miguèl, y un Convento de Monjas Franciſcanas, de la miſma advocacion, como queda eſcrito, y otros Monumentos de los favores ſoberanos del Santo Arcangel; entre los quales inſinuàmos ſu eſpecial aſsiſtencia en una graviſsima tribulacion en que ſe vió eſta Ciudad, combatida de una gran tempeſtad, que huvo en ella en los paſſados Siglos, de truenos, relampagos, vientos uracanes, y temblores de tierra, que la amenazaba ſu ultima deſolacion; en la qual turbulencia calamitoſa vieron muchos Sevillanos, que la Torre Mayor de ſu Igleſia Patriarcal, que llaman la Giralda, que es un Pyramide Excelſo
*Gen.c.*11. de los mejores del mundo, ſe abria por las quatro eſquinas, amenazando una miſerable fatalidad, y dañoſiſsima ruina de eſte Edificio magnifico; y entonces apareciò un Angel fuerte, (aſsi llama nueſtra Madre la Igleſia à San Miguèl, y en el Apocalypſis) el qual con ſus brazos agigantados ſe abrazaba con la Torre Mayor referida, y la ſubſtentaba valeroſamente, para que no cayera deſplomada à el ſuelo, como eſtà tomado por Teſtimonio, dice el Maeſtro Valderrama, *Serm. S. Clem.* Aſsi ſe verificò, que como à Jeruſalèm puſo Dios ſobre

bre ſus muros Angeles, que la guardaſſen, aſsi ſobre la Torre mayor de la Ciudad de Sevilla fue pueſto San Miguèl, y ſus Angeles de Guarda, y las Santas Virgines Sevillanas Juſta, y Rufina, para que como Atalayas de Dios, vieſſen los peligros, que la podian venir de lexos; y con los famoſos Eſcudos del mas limpio azero, y ſus brazos fuertes defendieſſen à eſta Ciudad, à ſu Santa Igleſia, y à ſus Prelados de enemigos, fatalidades, terremotos, y de ruinas; como piadoſamente lo confieſſan ſus Ciudadanos, y lo acredita tambien otro ſuceſſo ſemejante.

El inſigne Chroniſta de Eſpaña Ambroſio de Morales eſcribe, que quando el Rey Totila, Herege Arriano, perſeguia à los Catholicos en la Italia, ſe paſsò à Eſpaña San Laureano, el qual haviendo ſido pueſto por Prelado en la Silla Arzobiſpal de Sevilla, hizo cruel guerra à los Arrianos Wandalos, con ſu predicacion, doctrina, y exemplo. Eſtos, llevados no menos de la impiedad, que de la voluntad de Totila, Principe de ſu ſecta, determinaron quitarle la vida alevoſamente; mas no pudieron executar ſu depravada intencion, porque un Angel, en ſueños, aviſò à San Lau-

reano de aquel peligro, y el Santo Arzobiſpo ſe metiò luego en la mar, embarcado en un navio, en donde fue alentado, y navegò ſeguro con la compañia del Angel. Saltando en tierra por el camino, dió viſta à un Ciego, que en abriendo los ojos, viò à un Mancebo bellisſimo de lindo aſpecto, y mas que humano ſemblante, pueſto à el lado de ſu Santo bienhechor; y admirado el Ciego iluminado de tan extraordinaria belleza, le rogò rendidamente, le dixeſſe quien era, èl le reſpondió, que era el Angel deputado por el Señor, para la guarda de San Laureano, à quien en todos ſus caminos regia, y acompañaba, (como San Miguèl lo executò antiguamente con el Pueblo de Dios.) Aſsi lo refiere con poca diferencia el Padre Euſebio en la devocion de San Miguèl, cap. 27. pag. 220. Quièn duda, que eſte Serafin, Principe de los Angeles, como Maeſtro de Capilla no aſsiſtiò con ſus Muſicos Celeſtiales, à entonar las Divinas Alabanzas en las Exequias del Santo Rey de Eſpaña Hermenegildo, Patron de Sevilla, y Martyr Invicto, que por la Fé de Jeſu-Chriſto derramó ſu Sangre en una carcel tenebroſa, y horrible calabozo? Y que à el
Ca-

Catholico Recaredo ſu hermano, por medio de la Doctrina de ſu Tio San Leandro, Arzobiſpo de Sevilla, no le comunicò copioſas luces del Cielo para ſu reduccion à el Gremio de la Igleſia de Jeſu-Chriſto, y abrazar nueſtra Santa Religion? Finalmente ſe cree piadoſamente, que San Miguèl à el Santo Rey Don Fernando, Conquiſtador de Sevilla, y otras Ciudades, le preſtò ſus Tropas auxiliares, para que las redimieſſe del yugo de Mahoma, y las puſieſſe debaxo de las Vanderas de Jeſu-Chriſto triunfante.

Albarach, Rey Moro vencido.

Aqui añadimos la eſpecial aſsiſtencia de San Miguèl, y ſus Angeles en una Batalla, que el Rey Don Alonſo Enriquez de Portugal, ganò à un Rey Moro de Sevilla. Hallandoſe, pues, el mencionado Rey Alfonſo oprimido de Albarach, Rey Mahometano de Sevilla, que con gran multitud de Moros infeſtaba ſu Reyno de Portugal, acudiò à el patrocinio de eſte ſúblime Eſpiritu, y Angel de las Batallas Miguèl, de quien fue devotiſsimo, y hizo tambien, que à el dàr la Batalla le invocaſſen los Soldados Portugueſes, con fervoroſa fé; los quales luego experimentaron la ayuda milagroſa del Cielo, porque

asſiſtido el Rey Alfonſo del Principe San Miguèl, que à ſu lado peleaba, no quedò Moro alguno con vida, ni coſa de las correrias de Mahoma, que no ſujetaſſe la Eſpada de eſte Marte Celeſtial, ſin haver perecido perſona alguna de los ſuyos. Por eſte favor ſoberano, el Rey de Portugal Don Alonſo Enriquez, inſtituyò en ſu Reyno la Orden Militar de San Miguèl, con el titulo *de la Ala*, creyendo, que debaxo de la ſombra, y de las Alas del Principe de la Milicia de los Angeles San Miguèl, ſe proſperarìa la de ſus Caballeros, y Soldados, como eſcribe Niremberg.

Para autentico teſtimonio de eſte favor ſoberano, ponemos caſi à la letra el Inſtrumento Real de la Fundacion de la Orden Militar de San Miguèl en el Reyno de Portugal, hecha por ſu Rey Don Alfonſo Enriquez, ſacado de los Annales Ciſtercienſes, y traducido en Caſtellano, que es del tenor ſiguiente:

CA-

CABALLERIA DE S. MIGUEL de la Ala.

EN el nombre de Dios, de San Miguèl Arcangel, y del Santo Angel Custodio: Por quanto à la verdad es cosa decente el compensar con obsequios debidos los beneficios de Dios Todo-poderoso, por esso mismo yo Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de los Portugueses, queriendo, y deseando reconocer el Divino favor, segun mi poquedad; y para que mis Descendientes se acuerden de sus maravillas, por las quales estableciò en la tierra nuestro Reyno, de consejo, y madura deliberacion de los buenos Varones, que Dios eligiò para sì; es à saber, Martin, Abad de Alcobaza, Ranulpho, Maestro en las Divinas Letras, y de muchissimos Monges del mismo Convento, que se hallaron presentes; y tambien de los Governadores de nuestra Corte, instituìmos cierta Fraternidad de Militares, en alabanza, y honra de nuestro Señor Jesu Christo, y de la Beatissima Virgen Maria su Madre; pero en particular debaxo de la invocacion de San Miguèl Arcangel, y del Angel de mi Guarda. La razon, pues, porque assi es institulada, es esta.

Es-

Estando yo en Santaren, vino contra mi Albarach, Rey de Sevilla, con una gran multitud de Soldados, de tal forma, que cubrian todos los terminos de mi Reyno con su muchedumbre, y sentò sus Reales junto à el Lugar, en que yo, con un pequeño Esquadron de los mios, estaba aquartelado, esperando la venida de algunas Tropas; mas llegò una Posta refiriendo: Que havia venido mi primo el Rey de Leon, y porque havia entre nosotros sospecha, lo temì, creyendo, que vendrìa en socorro de mis Enemigos, por lo que determinè el salir à Batalla contra Albarach, antes que viniesse èl; y mandè para la mañana preparar mi gente, y yo en oracion roguè à mi Angel, el que Dios por su misericordia me diò por Compañero, y Custodio, y à el Bienaventurado Arcangel Miguèl, que viniesse en mi socorro, y me sacasse salvo de la mano de mis Enemigos, lo qual sucediò asi. Y como en la Batalla mi Vandera huviesse sido cogida por mis contrarios, yo saltè de la Carroza, para libertarla; y como en el aprieto peleasse de à pie, sucediò à la vista una maravilla junto à mi pecador; es à saber, que apareciò el brazo de uno, que peleaba, y me ayudaba, y un Caballero armado à la verdad, segun lo que per-

percibiò mi vista; cuya altura cubria una ala, como de Angel; pero yo no veìa el cuerpo, ni otro alguno lo viò, aunque muchos de los Moros huviessen visto la mano alada, como despues lo dixeron, siendo prisioneros. Luego que yo vì la mano, confortado dentro de mì, embestì contra los Enemigos; y ved aqui, como caìan à mi lado los mil, y los diez mil à mis diestras; pero herida ninguna se acercaba à mi persona. Quedò vencido mi Enemigo, y cogimos sus despojos, y vimos destrozado en las Campañas de Santaren el grande Exercito, que nos havia perseguido, y cantamos la alabanza à nuestro Dios, porque es bueno, y porque por eternidades se extiende su misericordia. Pero despues preparandome para pelear con el Rey de Leon, supe, que èl havia venido para ayudarme à mì, y que tambien se bolvia en paz, de lo que alegre, y gozoso me vine, para alabar à nuestro Señor Jesu-Christo, à el Monasterio de Alcobaza, en el qual estuve por espacio de treinta y tres dias, sirviendole à su Magestad, y pensando sobre el Reyno de Dios. Y para que no se olvide la ayuda de San Miguèl, y de mi Angel, de consejo de los sobredichos Varones, decretè el hacer un Orden, y Compañia de Soldados, que lleven sobre el pecho,

à

à el lado del corazon por Diviſa, una Ala roja, bordada de oro, y de reſplandor brillante de rayos, como apareciò à mis ojos, que fue aquella que yo havia viſto en la Batalla. Haſta aqui el Inſtrumento de la Fundacion Real, que pone Manrique en ſus Annales Ciſtercienſes, tom. 2. pag. 449. Era M. CC. V. y añade deſpues las Ordenanzas de eſte miſmo Orden, ò Milicia de San Miguèl, que ſon las ſiguientes.

CONSTITUCIONES del Orden de S. Miguèl.

LAS Conſtituciones, pues, que deben obſervar los Soldados de eſta Compañia, y jurar quando reciben la Ala, ſon eſtas:

1. *Ninguno que no fuere Noble, ò Fidalgo de nueſtro Palacio, y Corte, no lleve la Ala, ni ſea admitido à nueſtra Compañia.*
2. *Todos los que en la Batalla pelearon, para libertar mi Vandera, ſeràn admitidos à la Compañia, y llevaràn Ala.*
3. *Aquel Fidalgo, que es admitido à la Compañia, eſtarà en la batalla, cerca del Rey, ò junto ſu Eſtandarte; y ninguno podrà llevarle, ſino es que traiga Ala.*

4. *Aquel Noble, à quien se darà la Ala, jurarà en manos del Abad de Alcobaza, fidelidad à Dios, à el Romano Pontifice, y à el Rey, en la forma acostumbrada; y ninguno darà la Ala fuera del Abad de Alcobaza.*

5. *El Soldado de esta Milicia reze todos los dias el numero de Oraciones, que suelen rezar los Conversos del Orden Cisterciense, ò sea en la paz, ò sea en la guerra.*

6. *Quando alguno reciba el Orden Militar darà cinquenta sueldos, para reparar el Altar de San Miguèl, que està en la Iglesia de Alcobaza.*

7. *Todos los Hermanos de esta Milicia iràn à Alcobaza en la Vigilia de San Miguèl, y oiràn las horas de Visperas, y Maytines, y la Missa en su dia, y recibiràn la Comunion de mano del Abad, vestidos con capas blancas, à la forma de los Conversos.*

8. *El Abad de Alcobaza tendrà jurisdiccion sobre los Militares Caballeros, y podrà excomulgarlos, si vivieren mal, y compelerlos, à que dexen sus Concubinas, y pèsimo modo de vivienda.*

9. *Los Soldados de esta Compañia, despues del primer matrimonio, si tuvieren hijos, ò hi-*

hijo heredero, no paſſaràn à ſegundas nupcias, deſpues de la muerte de la primera muger, ſino es que viviràn en continencia.

10. *En los Eſcudos, en la guerra, tendràn la Ala, ſin otra inſignia; y en la paz no andaràn ſin ella.*

11. *Los Cavalleros de eſta Hermandad ſeràn manſos para los humildes, duros para los ſoberbios, auxiliadores para las mugeres, particularmente nobles, doncellas, y viudas; en todas las coſas defenſores de la Fè, impugnadores de los enemigos de ella, y obedientes à los Superiores.*

12. *Serà el numero de los Soldados ſegun la voluntad del Rey, y à el que eligiere, lo embiarà à el Abad de Alcobaza; y eſte miſmo le darà la Ala, y la Capa blanca, con ſu bendicion, y le recibirà juramento en la forma acoſtumbrada, y leerà eſtas Ordenanzas, y las otras de ſu Orden, y eſcribirà ſu nombre en el libro.*

Y porque eſta es mi voluntad, y quiero hacer memorable para mis pòſteros Deſcendientes, y Succeſſores, el beneficio del Señor, y de San Miguèl, yo el Rey Alfonſo, conſtituì eſta Milicia en el Convento de Alcobaza, en la Era M.CC.V.

Tra-

Tratan de eſte Orden latamente Fr.Bernardo de Brito, en la Chronica Ciſtercienſe,tom. 1. lib. 5. cap. 18. Antonio Brandòn, en la Monarquia Luſitana, part. 3. lib. 11. cap. 22. Joſeph Micheli, en el Theſoro Militar de Caballerìa, fol. 35. y noviſsimamente el R.P.Angel Manrique, en ſus Annales Ciſtercienſes, citados por el Iluſtriſsimo Barboſa, en ſu tom. del Derecho Ecleſiaſtico Univerſal, en el lib. 1. de las Ordenes Religioſas, cap. 41. pag. 540. el qual añade, que eſta Compañia Alada de los Soldados Caballeros de San Miguèl, como remontandoſe ligeramente en ſu vuelo, paſsò tan preſto, y volando, à penas nos dexò otra memoria de sì, que el Inſtrumento de ſu inſtitucion, que dexamos pueſto arriba. A los Autores referidos ſe añaden Bonani, y el Padre Andrès Mendo, lib. 1. cap. 14. de las Ordenes Militares, inſtituìdas antiguamente en Eſpaña, y yà extinguidas; el Hiſtoriador Cerda, cap. 20. num. 6. citado del Padre Falconi, cap. 8. y Fr. Chryſoſtomo Enriquez, en ſu Sanctoral Ciſtercienſe, lib. 1. diſt. 9. alegado del Canonigo Marangoni, en las Grandezas de San Miguèl, y ſus Exemplos, cap. 5. pag. 225. y el M. Florez en ſu Clave Hiſtorial.

Culto de S. Miguèl en la Orden de San Francisco.

No es justo passar en silencio lo que el citado Marangoni advierte sobre el culto de S. Miguèl, en la leccion 12. pag. 170. n. 31. y 33. por ceder en gloria de las Provincias de Andalucìa, y Estremadura, el mas particular obsequio de este Serafico Arcangel, como veremos. Todas las Religiones Sagradas mantienen el honor de una tiernissima devocion con San Miguél; mas con modo mas especial algunas de ellas le veneran como à su Tutelar, y Patrono. Entre estas tiene el primer lugar la Orden de Religiosos Menores de San Francisco de Asìs; porque su Santo Fundador le fue de tal modò devoto, que hizo romerìa à el Monte Gargano, que està en el Reyno de Napoles, por visitar el famoso Templo de San Miguèl; mas por su grande humildad no se atreviò à entrar en aquella Sagrada Gruta, pero se acercò à la grada, ò pedestral de la Puerta de la Iglesia; y alli, postrandose en tierra el Santo Patriarca, formò con el dedo una Cruz para besarla, la qual quedò alli milagrosamente impressa de relieve, y todavia permanece en la Puerta de la Gruta, para perpetua memoria de tan esclarecido, y peregrino Santo:

èl

el mismo instituyó una Quaresma de Ayunos desde el dia de la Assumpcion de la Virgen Maria, hasta el 29. de Septiembre de la Dedicacion de San Miguèl; y en uno de essos, que el Santo Patriarca celebraba sobre el Monte Alberne, mereció, que el mismo Serafin, debaxo de la forma de Christo Crucificado, le imprimiesse las Sagradas Llagas, como sienten muchos Doctores. (Viegas in Apocalypsim.) Esta observancia de la Quaresma del Ayuno, que llaman de San Miguèl, florece todavia entre muchos Religiosos Franciscanos de toda su Orden; y de Santa Isabèl Reyna de Portugal se escribe, que la ayunaba à pan, y agua. Mas bolviendo los ojos à nuestra España; la Orden Serafica, à imitacion de su Santo Patriarca, ha dedicado, à honra de San Miguèl, y de sus Angeles, tres Provincias de Conventos Religiosos en Andalucìa, y Estremadura. La primera se intitula con el nombre generico de los Angeles, y es de Frayles Menores Observantes Reformados, y de Monjas: la segunda, se llama sencillamenta de San Miguèl, y es poblada de Frayles Menores Observantes Regulares: la tercera, se denomina en particu-

cular de San Gabriél, y ſe compone de Frayles Menores, de mas eſtrecha Obſervancia, renovada por San Pedro de Alcantara, Eſpañol; en cuyos Conventos Franciſcanos es venerado el Principe de los Angeles San Miguèl, con muy particular culto, ademàs del que tiene en otros Monaſterios de diverſo Inſtituto, epilogados por el ſeñor Garma, en ſu Theatro Univerſal de Eſpaña, que yà dexamos inſinuados.

ESTREMADURA.

En la Villa de Fregenal, à diſtancia de una legua, eſtà una Ermita con el titulo de San Miguèl, que antiguamente fue Monaſterio de Monges; cuyos veſtigios permanecen en ſus ruinas, y obra muy ſingular. En dicha Villa, en el Convento de las Religioſas, que ſe intitulan *de la Paz*, huvo una Monja devotiſsima del Arcangel San Miguèl; la qual deſeoſa de conſttruirle un Altar, Oratorio, ò Ermita, donde tuvieſſe mayor culto, no ceſſaba de pedirle con inſtancia, que le arbitraſſe algun medio para edificar dicha Capilla, ò Altar. El Santo

to Arcangel, cuya Imagen ſe veneraba en el Coro de aquel Convento, oyó la ſúplica de ſu Devota; y un dia, alargando ſu mano, la entregò una moneda de oro, con cuyo precio, ſin dilacion alguna, la Monja mandò edificar una Capillita à San Miguèl enmedio de la Huerta de dicho Convento; la que permanece venerada con el aſſeo, fervor, y mayor zelo de todas ſus Religioſas. Eſte favor ſoberano ſe hace mas creìble à la piedad, reſpecto de que en San Miguèl no es novedad el dàr limoſnas à Devotos ſuyos; pues ſe eſcribe, que à el Padre Bartholomè Simorili, del Orden de Clerigos Menores, Siciliano, Prepoſito de la Caſa de San Miguèl en Catania, le tenia ſituados treinta ducados cada mes, para los gaſtos de la caſa; los que le aprontaba indefectiblemente, ſin ſaberſe el camino por donde venìan, como eſcribe el Padre Piſelli, Hiſtriador de dicha Orden, y lo refiere Marangoni, con otros favores de la liberalidad de San Miguèl, en la fundacion del Hoſpicio de Santa Maria de Capua, de los referidos Clerigos Menores, en el Reyno de Napoles, cap. 10. de los Exemplos de San Miguèl, deſde la pag. 257.

En

En dicha Villa de Fregenal, en el Convento de San Francisco, que pertenece à la Provincia de Estremadura, que toda ella està dedicada à el patrocinio, y tutela de San Miguèl, hay un Altar dedicado à el Santo Arcangel en la Iglesia Conventual, y es venerada con especial culto su Imagen primorosa.

XEREZ. En esta Ciudad de Xerèz de los Caballeros hay una Parroquia célebre, y antigua de la advocacion de San Miguèl; y assimismo en la Iglesia de Santa Cathalina se venera en su Altar el mismo Santo Arcangel.

CUMBRES ALTAS. Tiene su Iglesia Parroquial dedicada à el nombre de San Miguèl, que tambien es Titular, y Patrono de la Iglesia de Jabugo; y en Segura de Leon, en la Ermita de la Virgen de las Angustias, se venera tambien un Altar del Santo Arcangel.

XIBRA-LEON. Enmedio de una Calle Real de este Pueblo, se conserva un Altar de San Miguèl, presidiendo à todos los nueve Coros Angelicos, cuya Imagen es muy frequentada de los fieles. En Cartaya, jurisdiccion de dicha Villa de Xibra-Leon, en el Condado de Niebla, hay una Dehessa con su Castillo antiguo, y en èl una Ermita casi ar-

arruinada del titulo de San Miguèl; y la dicha Villa, dentro de ſu Parroquia, venera en un Altar la Imagen del Santo Arcangel.

LLERENA. En la juriſdiccion de eſta Ciudad permanece una Ermita de San Miguèl en las ſierras mas immediatas; y à la ſalida del Puente de Medellin, camino de Mérida, ſe vè una Ermita arruinada del titulo de San Miguèl.

ALCANTARA. Extra-muros de eſte Pueblo, eſtà la Ermita de San Miguèl; y en Truxillo el Convento de Religioſos del Orden de Predicadores, dedicado à el Santo Arcangel. Tambien en Plaſencia hay Convento de Religioſos Franciſcos Reformados, dedicado à San Miguèl, y Ermita de la miſma advocacion. Tambien en Villanueva de la Serena, à una legua de diſtancia, exiſte otra Ermita de San Miguél.

CORIA. En ſu Igleſia Cathedral tiene Altar dedicado à San Miguèl, con Indulgencia en las Miſſas, que alli ſe celebran por las Animas del Purgatorio. Zeclabin, Villa del Obiſpado de Coria, tiene Ermita de San Miguèl, y ſu fieſta ſe celebra à 29. de Septiembre con mucho aplauſo, y una Feria de gran concurſo.

SEGOVIA.

Ciudad de Caſtilla la Vieja, tiene Parroquia de San Miguèl, en la qual todos los años ſe celebra magnifica ſolemnidad, para deſagraviar à Chriſto injuriado en el Sacramento, aſsi como las demàs Parroquias procuran deſagraviarle con ſemejantes cultos en catorce años una vez. Por eſſo la Funcion Sacramental de la Parroquia de San Miguèl, ſe llama la Minerva; y las Fieſtas Sacramentales, que practican las demàs Parroquias de Segovia, la Catorcena.

VALLADOLID.

Eſta Ciudad celeberrima de Eſpaña tiene en ſu poblacion una Parroquia conſagrada à el Arcangel San Miguèl. De los Obiſpados de Avila, Ciudad-Rodrigo, Salamanca, y de Zamora, y del Beaterio fundado en un Deſierto junto à Lyria, Reyno de Valencia, eſperamos algunas relaciones fidedignas, ſobre las memorias del Santo Arcangel.

ALDEA VIEJA. Es poblacion de Caſtilla, perteneciente à el Real Monaſterio de San

San Lorenzo del Eſcorial, Orden de San Geronymo, y tiene una Ermita muy antigua, que ſe llama San Miguèl de Cardeña, en la qual eſtà fundada una numeroſa Cofradìa en honra del Santo Arcangel.

PALENCIA.

Tiene Igleſia Parroquial de San Miguèl; y extra-muros una Ermita, donde ſe venera la Imagen del Apoſtol San Pedro, que tambien conſerva el titulo de San Miguèl de los Oteros. Y en Aguilar de Campos, en una de ſus Parroquias, hay Altar de San Miguèl, debaxo de cuyo patrocinio, y titulo, ſe fundò el Hoſpital de dicha Villa.

CARRION. En la Villa de Carrion de los Condes hay Convento de Monjas del Orden de San Franciſco, dedicado à San Miguèl. En la de Monzon, Convento de Religioſos de Santo Domingo, de la advocacion del Santo Arcangel.

LEON.

En esta Ciudad hay Colegio de la Compañia de Jesus, dedicado à San Miguèl su Titular; y tambien otros monumentos famosos del Santo Arcangel permanecen en este Reyno de Leon; pues el Martyrologio Hispanico escribe, que Don Ramiro el Segundo, Rey de Leon, en el año de Christo 950. obtuvo una insigne Victoria de los Moros, con la visible asistencia de San Miguèl, à quien se havia encomendado antes de dàr la batalla, y de otro Angel, el qual se cree, que fuesse Custodio, y Tutelar del Reyno; y ambos à dos Angeles, en forma de Caballeros armados, se hicieron vèr del Rey, y de sus Soldados, y que iban delante de la Vanguardia comandando el Exercito de los Christianos. Por el qual favor, el mismo Rey Don Ramiro el Segundo de Leon, y Asturias, hizo erigir à San Miguèl quatro insignes Templos: El primero en la Ciudad de Leon: el segundo à la Rivera del Rio Zea: el tercero junto à el Puente del Rio Duero; y el ultimo, en el Valle de Horna. Asi lo refiere Marangoni, en su libro Italiano de las Grandezas de

de San Miguèl, pag. 169. Mas el Padre Eusebio limita el numero de los Templos dedicados à el Santo Arcangel por este piadoso Rey, atribuyendole solamente dos. Para mayor comprobacion, pondremos à la letra lo que de este valeroso Monarca escribiò Salazar de Mendoza, Canonigo de Toledo, lib. 1. cap. 14. del origen de las Dignidades de Castilla, y de Leon: *Don Ramiro Segundo de este nombre, y quarto Rey de Leon, sucediò à el Rey Don Alonso, su hermano el año 931. entrò en el Reyno de Toledo contra los Moros, y ganòles la Villa de Madrid, y la desmantelò; hizo su Vassallo à el Rey Moro de Zaragoza; venciò el muy grande Exercito de los Reyes de Cordova, y Zaragoza, que entrò por Castilla, y ganò la insigne Batalla de Simancas; despues bolviò à el Reyno de Toledo, y matò en una Batalla, cerca de Talavera, doce mil Moros, y prendiò siete mil. Fundò los Monasterios de San Salvador de Leon; de Palaz de Rey, para Monjas Benitas, en el sitio que labrò su Casa el Conde de Luna; los de San Andrès, y San Christoval, en la Rivera de Zea; y en la de Duero, el de nuestra Señora; y el de San Miguèl, en el Valle de Horna.* Hasta aqui Salazar.

AGUI-

AGVILAR DE CAMPOS.

EN la Iglesia de San Andrès hay Altar dedicado à San Miguèl; y en la Iglesia Parroquial de Santa Maria de dicha Villa, hay tambien otro Altar del mismo titulo; y finalmente el Santo Hospital de este Pueblo tiene la advocacion de San Miguèl, como en otra parte dexamos insinuado.

VILLA-MURIEL DE CAMPOS. En su Parroquia tiene Altar dedicado à San Miguèl; y en dicha Villa hay tambien Ermita de la misma advocacion. Moral de la Reyna, en su Iglesia tiene tambien Altar de San Miguèl.

SAN MIGUEL DEL VALLE. Tiene Iglesia dedicada à San Miguèl, cuyo nombre tiene el Lugar, que es de fundacion antiquissima, y de copiosa vecindad.

ZEREZMOS DE LOS BARRIOS, Y VILLAFRECHOS DE CAMPOS. En sus Iglesias tienen Altares dedicados à San Miguèl; y este ultimo Lugar tiene tambien Ermita del Santo Arcangel; y Palazuelo de Bedija, en su Iglesia, tiene tambien Altar de San Miguèl.

VI-

VILLA-VINCENCIO DE LOS CABALLEROS. Tiene Altar dedicado à San Miguèl en la Parroquia de Santa Maria.

BOLAñOS. Tiene Iglesia dedicada à San Miguèl. Castro-Verde, Villanueva del Campo, tienen Altares de San Miguèl en sus respectivas Parroquias; y Quintanilla del Molar, Iglesia de San Miguèl.

BERRUECES. Tiene Altar dedicado à San Miguèl: Castro-Ponce, Iglesia: Vega de Rio Ponce, Altar: Vecilla, Iglesia: Villa-Alva, en la Iglesia de San Andrès tiene Altar, y Cofradìa dedicada à dicho Santo Arcangel.

CABEZON. En su Iglesia Parroquial tiene Altar, y Congregacion de San Miguèl: Fuentes de Ropél, Iglesia de San Miguèl: Castro-Gonzalo, Iglesia de San Miguèl en el Barrio de abaxo: Villal-Pondo, Iglesia de San Miguèl, y Ermita: Villa-Garcia de Campos, en la Iglesia de San Pedro tiene Altar de San Miguèl; en dicha Villa-Garcia hay Colegio de los Padres de la Compañia de Jesus, y en su Iglesia Altar dedicado à San Miguèl. En Tamarìz, en Boada, Capillas; y aqui Hospital de la advocacion de San Miguèl.

PA-

PALENCIA. Tiene Iglesia de San Miguèl de fabrica antiquissima : Mazariegos, Altar : Villa-Martin : la Torre de Mormojon, tienen Ermitas de San Miguèl ; y esta Villa , y la de Villerìas , en sus Parroquias tienen Altar dedicado à San Miguèl : Vel-Monte , Cofradìa de Animas , con la advocacion de San Miguèl : Villagragima en su Parroquia , Altar: Tordeumos , Capilla : Valberde , Iglesia de San Miguèl : Rio-Seco , en la Parroquia de Santiago , y en la de Santa Cruz , Altares de San Miguèl ; y tambien en dicha Ciudad Ermita del Santo Arcangel : Ampudia , en su insigne Colegiata , tiene Capilla de San Miguèl; y Extra-muros , Ermita : Villa-Muriel , Altar; y Grigota , Villaumbrales , Altar de San Miguèl : Bezerril de Campos , Altar , y Iglesia de San Miguèl : Paredes de Nava , en su Parroquia de Santa Olaya , Altar : Cisneros , y Mazuecos , en sus Iglesias , Altar : Frechilla, Iglesia de San Miguèl de fabrica hermosa, y antigua : Villa-Ramal, Ermita; y Torre-Lovaton , Altar dedicado à San Miguèl. Finalmente , son tantas las Iglesias , Altares , y Ermitas de San Miguèl en esta tierra , que no tienen numero. Concluye el señor Sacerdo-

dote Castellano viejo, que me ha comunicado estas noticias, que se llama Don Isidoro Maroto, Beneficiado del Cabildo Eclesiastico de la Villa de Aguilar de Campos, y Cura en ella en la Parroquial de San Estevan. Finalmente, en el Obispado de Astorga florece la Iglesia Parroquial de San Miguèl de Espinoso, y otras muchas memorias del Santo Arcangel.

REYNO DE GALICIA, y Asturias.

PONFERRADA.

EN esta Villa hay un Monasterio de Religiosas del Orden Cisterciense, el qual tiene por titular à San Miguèl Arcangel. En la Villa de San Miguèl de Sand-Ange, su Parroquia està dedicada à su Titular San Miguèl; y tambien la Villa de Roas le tiene dedicada su Parroquia, y ambas Villas son de la Encomienda de San Marcos de Leon, del Orden Militar de Santiago. En el Lugar de Reynante, Obispado de Mondoñedo, su Parroquia es de la advocacion de San Miguèl. En

la Igleſia de San Salvador de Fumiña, y en la de San Pedro de Rio-Torto, del miſmo Obiſpado, hay dos Capillas dedicadas à San Miguèl. En el Obiſpado de Lugo eſtà la Parroquia de San Miguèl de Monſeyro; y omitiendo otras memorias, ponemos aqui la de San Miguèl del Monaſterio de Celanova, del Orden de San Benito.

Nobiliſsimos fueron Gutierre Mendez de Arias, y Ilduara, llamada comunmente Aldara, ſu muger, Condes del Reyno de Galicia; pero tambien ſe tenian por infelices, porque los frutos de ſu matrimonio apenas havian nacido, y recibido la agua del Bautiſmo, quando ſe los marchitaba el cierzo fatal. Por eſte motivo Ilduarda no ceſsò de recurrir à el Señor con limoſnas, oraciones, y ayunos, haſta que finalmente conſiguiò la gracia deſeada de la ſucceſsion. Eſta Condeſa piadoſa tambien caminaba frequentemente à pies deſcalzos à ofrecer ſus ſacrificios, y votivos dones à una Igleſia del Salvador, pueſta ſobre un Monte fuera de ſu Territorio, y habitacion, que como quiere el Padre Euſebio, era la Villa de Salas. Hallandoſe entonces el Conde Don Gutierre, ſu ma-

marido, con el Rey Don Ramiro en Coimbra, en la Guerra contra los Moros, cierto dia, mientras la Condesa Aldara oraba fervorosamente à Dios en el Templo, como la antigua Ana, se le apareciò el Angel del Señor, (que se entiende fuesse San Miguèl, de esso mismo, que la Ilustre Matrona hizo en honra suya) el qual la dixo asi: *Consuelate, Aldara, porque Dios ha oìdo tus oraciones; concibiràs, y pariràs un hijo, el qual serà tenido en grande estimacion por los hombres, y serà de gran merito delante del Altissimo.* Lo qual à el tiempo sucediò puntualmente; y Aldara viendose preñada, desde luego, à vista de su Palacio, se puso à fabricar una Iglesia, en honra del Principe de la Celestial Milicia San Miguèl. Nacido que fue el Samuelito Gallego, no obstante que su madre huviesse determinado que fuera bautizado en la Iglesia misma en que havia recibido la revelacion del Cielo, no lo consiguió por el accidente, ó por mejor decir, por la soberana disposicion de Dios; pues por un Obispo fue labado el niño en la Sagrada Fuente Bautismal en la misma Iglesia, ò nueva Ermita de San Miguèl; de quien despues San Rudesindo se mostró

ſiempre muy devoto, teniendole por ſu Protector, aſsi en el Govierno del Obiſpado de Mondoñedo, y de Compoſtela, à los quales fue promovido por ſus virtudes; como tambien hizo erigir à el Santo Arcangel, y dedicarle un Monaſterio magnifico, que ſe llama Celanova, de Monges Benedictinos, à donde deſpues ſe retirò el Santo Arzobiſpo, y muriò ſantamente en el año de Chriſto 977. Aſsi lo eſcribe Bolando, y el Martyrologio Hiſpano en ſu vida, citados de Marangoni en ſu Libro de las Grandezas de San Miguèl. La Ermita del Glorioſo Arcangel San Miguel, conſagrada en Celanova, con ſer antiquiſsima, parece ſiempre tan nueva como el dia en que ſe acabò de labrar, ſegun lo teſtifica Don Mauro Caſtella Ferrer, que la vió por ſu perſona muchas veces, en la Hiſtoria de Santiago de Galicia. Veaſe Niremberg en el cap. 24. de la devocion de San Miguèl.

OVIEDO. San Miguèl de la Abaſtida, Igleſia Parroquial *nullius Diœceſis*, Priorato de la Encomienda de San Juan de Porto-Marin, eſtà en las Aſturias de Oviedo. San Miguèl de Barzana, Igleſia Parroquial en dicho Obiſpado

do del Concejo de la Puebla de Navia, confina con Galicia; en este Pueblo hay una Feria General por el mes de Septiembre, que dura algunos dias. San Miguèl de Laciana del mismo Obispado, es Iglesia Parroquial dedicada à el Santo Arcangel; y en su fiesta hay tambien Feria muy abundante de Lino. La Pola de Allande, es Iglesia Parroquial en el Concejo del mismo nombre, y Obispado, y un gran Santuario de San Miguèl, à donde hace sus Romerias la mayor parte de Asturias, por visitar su Templo, y tambien con el motivo de celebrarse alli entre año dos Ferias de Ganado mayor de las mas famosas del Principado. En el Lugar de Peña-Fuente del mismo Obispado, en la Iglesia Parroquial hay una Capilla con el titulo de San Miguèl, y pertenece à el Concejo de Grandas. En este mismo Obispado, en el Concejo de Pezos, en el Lugar de Argùl, hay una Capilla de San Miguèl, à donde concurre todo el Concejo en Procession General de Rogativa, por el mes de Mayo. En San Miguèl de Contrueces hay una Capilla magnifica del Santo Arcangel, la qual es una Basilica de las mas frequentadas del Obispado de Oviedo, y tiene su Ca-

sa

ſa de Novenas en el Concejo de Gijon. En Canero, Lugar del Concejo de Valdès, hay Iglesia Parroquial con el titulo de San Miguèl; y en el miſmo Concejo, en el Pueblo de Trivias, hay Iglesia Parroquial con el titulo de San Miguèl; como tambien en San Miguèl de Authar del miſmo Concejo. San Miguèl de Barzana, Concejo de Tinèo, es Iglesia Parroquial del miſmo titulo. San Miguèl de Naranco, Concejo, y Obiſpado de Oviedo, es Iglesia del miſmo titulo, de muy antigua fabrica; y ſe cree haver ſido fundada por el Rey Don Ramiro I. de los deſpojos, que traxo de la Batalla, que ganò à los Moros en Clavijo, ſegun lo inſinùa el Padre Mariana; y en dicha Iglesia ſe hallan tambien figuradas muchas eſtatuas de Moros vencidos. Aqui ſe advierte, que en la Parroquia mencionada de Trivias, en el Concejo de Valdès, ſobre la piedra de la puerta de dicha Iglesia, permanece un rotulo muy antiguo, que dice aſsi: *Hoc Templum, q. edificatum eſt, Gumdemarus, & Munia Domna.* Eſta eſcripcion conviene con el Libro Gotico de la Cathedral de Oviedo, en donde à el fol. 65. ſe eſcribe, que el Conde Gondemar, y Doña Muña hicieron

ron donacion de esta Iglesia à la Sede Episcopal, ò Cathedral de Oviedo. San Miguèl de Boal, y Castrillon, oy llamado Llobrias, Arcedianato de Rivedo, tiene Ermita, y Capellanìa del Santo Arcangel. San Miguél de Anleo, Lugar de los Marquesses de Santa Cruz, tiene Parroquia de la advocacion del Santo Arcangel. San Miguèl de Luaria, Capellanìa del Santo Arcangel; y San Miguèl de Caneyro, Parroquia. San Miguèl de Trieves, es Ermita antigua en San Martin de Ayones. San Miguèl de Cordovero, Parroquia. San Miguèl de Agones, Anexo de San Andrès de Pravia. San Miguèl de Santianes, Capellanìa en su Parroquia. San Miguèl de Lierzes, Parroquia. San Miguèl de Triongo, de Sariego, de Valde-Soto, de Hables, Ermitas, y Capellanìas. San Miguèl de Quilano, Parroquia. San Miguèl de la Plaza de Teversa, Ermita. San Miguèl de Avilès, Cofradìa en la Parroquia de San Nicolàs. San Miguèl de Molleda de los Valles, de Grases, de Arroes, Ermitas, y Capellanìas. San Miguèl del Mar, Parroquia. San Miguèl de Villa Roquil, Parroquia. San Miguèl de Villa-Rodrigo, Capellanìa. San Miguèl de Socil, y de la Uz, dos Parroquias. San

Mi-

Miguèl de Mortrondo, Cofradìa, y Capellanìa. San Miguèl de Villavandin, Olim, Estelillo, Parroquia. San Miguél de Cavoalles de Arriba, de Quintanilla, de Huergas, de Genistosa, quatro Parroquias. San Miguèl de Fuejo, es Anexo de Santo Millano; y en San Estevan de la Vega hay Capellanìa de San Miguèl. Item, San Miguèl de Olanca, y de Cosera, dos Parroquias. En la de Saguera dedicada à San Andrès, y en las demàs hay Cofradìas de la advocacion del Santo Arcangel Miguèl; cuya relacion nos ha subministrado el Licenciado Don Vicente Antonio Garcia de la Peña, Visitador General, que ha sido en el Obispado de Oviedo, con otras Parroquias, y Ermitas, y Altares de San Miguèl, que se siguen en esta lista.

BURGOS. Ciudad noble de Castilla la Vieja, tiene en su Territorio muchas memorias del Arcangel San Miguèl: En el Lugar de Salazar permanece la Ermita de San Miguèl de la Lama, la qual yà estaba fundada en el año de 1427. bien que hay vestigios de mas alta antiguedad en el mismo Territorio de Salazar; porque cerca de los cimientos de la referida Ermita, en los años pas-

passados, se hallò una moneda acuñada en el tiempo de los Emperadores Tito, y Vespasiano; y se vàn descubriendo otras monedas Romanas, de las quales una se ha reconocido ser del tiempo de el Emperador Constantino Magno, con una Vandera, y el rotulo: *In hoc signo vinces*; y otra aun de mayor antiguedad con la figura de un Toro, y abaxo el letrero: *Cascantum municipium*. Las demàs son tan rancias, que apenas se pueden reconocer sus symbolos, dice el erudìto Don Vicente Garcia de la Peña en su Relacion.

San Miguèl de Villabes es Ermita fundada en una peña, y cueba, en el Priorato de San Benito. San Miguel de la Quintana de Rueda, es Parroquia del Patronato del Abad Secular de Rueda antiguamente; y à hora del Excelentissimo Señor Conde de Murillo. San Miguel de Corizuelo, y de Cubillos son dos Parroquias. San Miguèl de Miñon, Iglesia de la Encomienda de San Juan. San Miguèl de Quintanilla en Sotos-Cueba, es Parroquia. San Miguèl de Medina de Pomar, Ermita. San Miguèl de Revilla en Montija, Parroquia. San Miguél, Ermita perteneciente à la Parroquia de Torme. San Miguèl de

Pedroſa, Parroquia en Cueſtabria. San Miguèl, Capilla de Santa Maria del Yto. San Miguèl de Hernan Pelaez, que oy corrompida la voz, ſe llama Rampalaez, es Parroquia. San Miguèl de Munilla, Parroquia. San Miguèl de Villazara, Capilla antigua en Montija, Patronato de la Caſa de Buſtamante. San Miguèl de Berezedo en Montija, y San Miguèl de Villa-Sorda, dos Parroquias. San Miguèl en la Villa de Paſſadas, Parroquia. San Miguèl de Rioloſa, es Parroquia, y tiene Anexa la Ermita del Santo Arcangel. San Miguèl de Rozas, en Soba, y San Miguèl de Pilas, ſon dos Parroquias; y en la ultima hay Cofradìa del Santo Arcangel. San Miguèl de Aras, del Puente, de Raſines, de Luena, de San Vicente, ſon cinco Parroquias de ſu advocacion. San Miguèl ſobre el Convento de la Morcuera, junto à Miranda de Ebro, es Ermita. San Miguèl del Monte, es Monaſterio del Orden de San Geronymo. San Miguèl, Ermita fundada en una peña, y ſu Cofradìa en la Parroquia de Preſillas. San Miguèl de Montorado, Ermita. San Miguèl de Zegancas, Parroquia. San Miguèl, Convento de Monjas Franciſcas en Tobalina. San Miguèl,

guèl, Convento de Monjas Agustinas en Villa-Diego. San Miguèl, Ermita sobre la Ciudad de Frias. San Miguèl de Villa-Lañe, de Parayuelo, de Revilla en Tabalina, de Quintana entre peñas, son quatro Parroquias de la misma advocacion. San Miguèl, Ermita, y Cofradìa en Montejo de Tobalina. San Miguèl de Lomana, y de Villa-Panillo, dos Ermitas; y San Miguèl de Quintanilla de An, es Parroquia de su titulo.

SANTANDER. A este Obispado, y à el Valle Real de Mena, pertenecen los Santuarios siguientes: San Miguèl de Lezana, y de Campillo, Parroquias del mismo titulo, y advocacion de San Miguèl. La de Maltrana es de la Encomienda de San Juan, como tambien lo es la Ermita de San Miguèl de Villanueva de Mena, que tiene su Sacramento, y Feligreses. San Miguèl de Cantonada, es Ermita famosa de nuestra Señora, à donde en el dia ocho de Mayo concurre todo el Valle de Mena, y Lugares de su circunferencia à celebrar la fiesta de la Aparicion, y Novena, à honra del Santo Arcangel. En el Lugar de Caniego hay Ermita, que se intitula San Miguèl de la Lope; y à esta concurren en

el Tercio, que correſponde, à elegir los Oficios de Diputado, Procurador, Alcalde, y demàs empleos del Valle, en el dia 25. de Marzo de cada un año. San Miguèl de Ziella, es Parroquia con Cabildo de Beneficiados, y Lugares anexos à ella. San Miguèl de Entrambas-Aguas, es Ermita del Lugar de Tras-Aguas. San Miguèl tiene ſu Altar en el Santuario célebre de nueſtra Señora de la Encina. En Carraſquedo, San Miguèl es Titular de la Igleſia. San Miguèl de Linares, es Parroquia, con ſus anexos, en el Valle de Arzentales, que pertenece à las Encartaciones de Vizcaya. Finalmente el Lugar de Miengo del Obiſpado de Santander, tiene ſu Parroquia dedicada à el titulo de San Miguèl. Haſta aqui la liſta embiada por el Licenciado Garcia de la Peña, Abogado de los Reales Conſejos, Beneficiado, y reſidente en el Valle de Salazar, Arzobiſpado de Burgos.

ORA-

ORACULOS DE S. MIGUEL en el Imperio Eſpañol de las Indias.

EN las prodigioſas Conquiſtas, que los Varones Iluſtres de Eſpaña, aſsi de las Regiones terrenas, como de las Converſiones Eſpirituales de los Indios, han hecho en los ultimos fines de uno, y otro Mundo, es creìble, que San Miguèl, Principe de la Milicia del Cielo, les ha favorecido con ſu aſsiſtencia, y Angelicos Eſquadrones; aſsi lo creyeron Niremberg, y Marangoni, ſus Panegyriſtas. Por entenderlo aſsi San Franciſco Xavier, Apoſtol de la India, y del Japon, deſpues de Jeſu-Chriſto, y de la Virgen Maria ſu Madre, de ningun Santo fue mas devoto, que de San Miguèl, y de ſus Angeles, cuya ayuda tenia experimentada en ſus grandes Converſiones de los Reynos, que agregò à la Igleſia, y en los prodigioſos milagros, y eſtupendas reſurrecciones de muertos, aun deſpues de muchos dias de enterrados, que hizo en confirmacion de la Fè Catholica. Eſtando diciendo Miſſa el dia de San Miguèl en la

Isla

Isla del Moro. Isla del Moro, ſe eſtremeció toda, y el Altar temblò de modo, que caſi todo el Pueblo huyò de la Miſſa, atonito, y deſpavorido por el Terremoto. Bolviendoſe à los fieles San Xavier, declarò, que la cauſa de aquel formidable temblor, fue porque San Miguèl echó de la Isla à los Demonios, que en ella tenian muy antigua poſſeſsion, y eran adorados de los Idolatras Isleños, de la qual los deſterrò con confuſsion, y tormento de aquella infernal canalla; y en los ſubceſsivos ſiglos quedò la Isla del Moro por San Xavier, conſagrada à el Patrocinio del Santo Arcangel, à quien haſta oy los Isleños Indios invocan con el tierno, y afectuoſo nombre de nueſtro Padre San Miguèl. Aqui ſe ponen las palabras de una Carta del Santo Apoſtol Xavier, en confirmacion de ſu devocion à San Miguèl, que refiere el Padre Danièl Bartholi, *Japon.* Chroniſta de la Compañia de Jeſus: *Vivo con grande eſperanza, que Dios me ha de conceder eſta gracia, porque todo deſconfio de mì miſmo; y toda mi confianza tengo pueſta en Jeſu-Chriſto, en la Santiſsima Virgen, en todos los nueve Coros de los Angeles, entre los quales tengo eſcogido por Protector, y Campeon de la Igleſia Mili-*

litante à San Miguèl ; y no poco espero en aquel Arcangel, à cuyo ciudado particular este gran Reyno del Japon està encomendado. Todos los dias, con especialidad, me encomiendo à este, y à todos los Angeles de Guarda del Japon, que tienen por deuda de su oficio rogar à Dios por su salvacion, &c.

Finalmente, en quanto à las Indias Occidentales, no es ligero argumento del Patrocinio de San Miguèl, lo que cuenta Naveo, lib. 4. Chron. cap. 24. es à saber, que en el descubrimiento de este nuevo mundo, el nombre de San Miguèl se hallò escrito en muchas partes, y con èl hicieron maravillas los Apostolicos Missioneros. El Venerable Padre Diego de San Victores, Apostol de las Indias Marianas, y despues Martyr ilustre de Jesu-Christo, clamando por las calles de la Ciudad de Manila, con aquellas palabras: *Quis sicut Deus?* Quien como Dios para ser temido? Quien como Dios para ser amado? &c. hizo grandissimo fruto de penitencia en sus Ciudadanos, para aplacar la ira de Dios, que les amenazaba con el azote por sus culpas. El Padre Jacome Samnigo, Missionero tambien de las Indias, con estas mismas palabras: *Manila.*

bras : *Quis ſicut Deus* ? Dexaba atonitos à los Indios Barbaros , pues con el nombre de San Miguèl derrivaba por tierra ſus Idolos ; y muchas veces por el Santo Arcangel era guiado eſte Evangelico Obrero , para aquellos parages incultos , donde havia gente à quien bautizar , y penitentes , y moribundos convertidos à quien ſocorrer , como ſe eſcribe por Marangoni ; lo que es argumento no pequeño de que San Miguèl conduxo Obreros del Evangelio , para iluminar el nuevo Mundo, y que llevò à los Eſpañoles Soldados , y Miſioneros , para que en aquellas remotas regiones ſe propagaſſe la Igleſia Catholica , de la que es Protector. El Padre Niremberg , nota , que el primer Puerto del Perú ſe hallò dia de San Miguèl; y tambien, que en el Reyno de Mexico en el Barrio de San Bernabè, perteneciente à Santa Maria Nativitas , del Obiſpado de la Puebla de los Angeles , ſe venera la célebre Baſilica de San Miguèl , aparecido à Diego Lazaro , mancebo de aquella Aldèa ; en el qual Santuario , por beneficio del Cielo, ſe obran maravillas , y à èl recurren à buſcar remedio los enfermos neceſsitados en las aguas ſaludables de una Fuente de agua

Perù.

Mexico.

Puebla de los Angeles.

agua ſanta, que alli brotò por los ruegos del Santo Arcangel, que viene à ſer otra Sagrada Piſcina, donde ſanan de ſus males todos los Dolientes, y Paralyticos; como mas largamente lo eſcribe el citado Niremberg en ſu Librito de la Devocion de San Miguèl.

Aſsimiſmo en la Conquiſta de las Islas Marianas, reſplandeciò el favor de San Miguèl, como Protector de la Igleſia Catholica; pues luego que los pocos Soldados Chriſtianos, invadidos de los Barbaros, ſe hallaban en evidente peligro, con ſolo alzar el Eſtandarte de San Miguèl, y aclamar todos en ſu ayuda el Divino Nombre, repitiendo muchas veces *Quis ſicut Deus*? Conſiguieron de los Barbaros quatro victorias inſignes, dice el Devoto Marangoni; por cuyo motivo los Conquiſtadores Catholicos, en reconocimiento del patrocinio de San Miguèl, y de la converſion eſpiritual de los Indios, en aquellas Indias Marianas, erigieron tres Igleſias, que dedicaron à ſu nombre, y culto. La primera en la Isla de Ritidy, con un Seminario de veinte y dos infantes, para educarlos en la Fè Catholica Romana: la ſegunda en la Tierra de Tarragui; y la tercera en la de Ynaſpàn:

aſsi lo teſtifica en la Hiſtoria de aquellas Islas el Padre Franciſco Garcia, de la Compañia de Jeſus. Tambien ſe ſabe, que en el Paraguay, entre las Parroquias de aquella Miſsion, es muy célebre la Baſilica de San Miguèl; y que en todo el clima Catholico de la America, ſon innumerables las memorias del Santo Arcangel Miguèl, à quien los Indios ſon particularmente aficionados, y piadoſamente Devotos. Veanſe la Hiſtoria de la Conquiſta de Mexico, eſcrita por el erudìto Solìs, y otras de las Provincias de aquellos baſtos Reynos, que para nueſtro aſſunto baſta eſta inſinuacion.

Para cuya clave añadimos el ſiguiente monumento de las Hiſtorias Eſpañolas, por reconocimiento de la gratitud, y piadoſa devocion à el Santo Arcangel Miguèl, que ſe interpreta *Quien como Dios?* Cuyo origen, y culto religioſo es tan alto, que los Monarcas Catholicos de las Eſpañas, lo pudieron heredar de los primitivos Chriſtianos, inſtruìdos en la veneracion de los Angeles, por los Varones Apoſtolicos, que iluſtraron eſtos Reynos con la predicacion del Evangelio, y deſpues aumentaron el culto de S.Miguèl con

la

la conversion de Recaredo Primero, que fue Coronado Rey de los Godos en su dia. *Pues* (como refiere Escolano en la Historia de Valencia) *en el dia de San Miguèl se viò España libre de la peste, que pudo infestar la prenda mas de su corazon, que era la Fè; pues se purificò de la heregìa de Arrio, juntandose en este dia el Concilio Toledano tercero, en cuya festividad asistiò el Rey Recaredo, dixo la Missa San Leandro, y todos los Obispos infectos de aquella heregìa, abjuraron de este error en manos de este Santo Prelado de la Iglesia de Sevilla.* El mismo Recaredo en el Concilio Toledano siguiente, fue aclamado por Rey Christianissimo. Por este, y otros beneficios del Cielo le juraron à San Miguèl por su Patron, y Protector de sus Armas los antiguos Reyes de nuestra España; y la Magestad Cesarea del Señor Rey de las Españas Don Phelipe IV. se dignò de venir en su Real persona à renovar el voto de sus antepassados, à la Parroquial intitulada de San Miguèl de esta Coronada Villa de Madrid, segun afirma el Doctor Don Pedro de Vega, Presbytero Español, y tierno Devoto del Santo Arcangel, en su Epitome Historico de la Aparicion so-

bre el Monte Gargano; y nueſtro Grande Monarca el Señor Rey Don Phelipe V. (de felíz memoria) demoſtrò tambien tiernißima devocion à el Caudillo Defenſor de ſus Catholicos Reynos, y Señorìos Eſpañoles San Miguèl; haviendole dotado perpetuamente las Fieſtas de tres dias de la Novena, que annualmente ſe celebra por el mes de Septiembre en la referida Parroquia de San Miguèl de eſta Corte, para promover ſu culto, y perpetuar ſu devocion, como en otra parte queda eſcrito, y conſta de autenticos Inſtrumentos, que ſe guardan en ſu Archivo. Todo ceda en honra, y gloria de Dios, y de los nueve Coros de los Santos Angeles, à quienes aqui ſaludamos con el ſiguiente Rythmo:

Ave Michael Cœlorum
Dux, & Princeps Angélorum;
Salve Potens, Salve Fortis,
Nos defende in hora mortis,
Chori Seraphin Glorioſus,
Super omnes Specioſus;
Tu Deiparam honora,
Et pro nobis natum exora. Amen.

NO-

NOVENA A S. MIGUEL,

PRIMER MINISTRO DE DIOS, PRINCIPE DE LA IGLESIA, Y PROTECTOR DE TODA LA RELIGION Catholica.

Modo de hacer la Novena al Glorioso San Miguèl.

PRIMER DIA.

HIncadadas las rodillas delante de algun Altar, ò Imagen de San Miguél Arcangel, levantando el corazon à Dios, que eſtà preſente, y haciendole una profunda reverencia de eſpiritu, y ofreciendo todas ſus oraciones, palabras, y penſamientos, à mayor gloria ſuya, honra de la Virgen Maria, y reverencia de San Miguèl Arcangel, y de todos los Angeles, y Santos de el Cielo, harà la ſe-

ñal de la Cruz ; y haviendose santiguado, dirà de corazon:

Señor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de haveros ofendido, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confessarme, y cumplir la penitencia, que me fuere impuesta, y ofrezcoos mi vida, obras, y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados. Y como os lo suplico, assi confio en vuestra Bondad, y Misericordia infinita me los perdonareis, por los merecimientos de vuestra Preciosa Sangre, y Passion ; y me dareis gracia para enmendarme, y para perseverar hasta la muerte. Amen.

ORACION.

DIOS, y Señor de los *Angeles*, à quien encomendais la guarda de los hombres: ofrezcoos los merecimientos de estos Soberanos Espiritus, y los del Principe de los Angeles San Miguèl, que por sì, y por medio de sus Ministros guarda la Naturaleza humana, pa-

para que me guardeis de todo pecado, con una pureza Angelica, y me concedais lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

¶ *Aqui rezarà nueve vezes el Padre nueſtro, y Ave Maria, en reverencia de los nueve Coros de Angeles, y del Caudillo de todos San Miguèl, à quien dirà la Oracion ſiguiente.*

ORACION.

PRincipe Glorioſiſsimo San Miguèl, Capitan, y Caudillo de los Exercitos Celeſtiales, Recibidor de las Almas, Debelador de los malignos eſpiritus, Ciudadano del Señor, y Governador, deſpues de Jeſu-Chriſto, de la Igleſia de Dios, y de grande excelencia, y virtud, libra à todos los que te llamamos de toda adverſidad, y haznos aprovechar en el ſervicio de Dios, por tu precioſo Oficio, y y digniſsima interceſsion.

℣. Ruega por noſotros, Beatiſsimo San Miguèl, Principe de la Igleſia de Chriſto.

℟. Para que ſeamos dignos de las promemeſas de Dios.

¶ *Luego, alentando la confianza con las palabras que le dictare el propio afecto, ò con*

los

los afectos que le diere la propria devocion, pedirà à San Miguèl el favor particular, que desea alcanzar.

ORACION.

TOdo Poderoso, y Sempiterno Dios, que por tu grande clemencia, para la salud humana deputaste al Glorioso San Miguèl Arcangel, maravillosamente por Principe de tu Iglesia: Concedenos, que por su ayuda saludable merezcamos aqui ser defendidos de todos los enemigos, y en la hora de nuestra muerte, libres, y salvos, seamos presentados à tu Divina, y Soberana Magestad. Por Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.

SEGUNDO DIA.

EN este dia, y en todos los de la Novena, se ha de hacer, y decir lo mismo que en el primero, variando solo la oracion de el Coro Angelico, que se pone para cada dia.

ORACION.

DIos, y Señor de los *Arcangeles*, à quien encomendais los negocios gravissimos de vuestra Gloria: ofrezcoos los merecimientos de estos nobilissimos Espiritus, y los de

de San Miguèl Arcangel, que defendiò vueſtra honra, y gloria contra Lucifér, y ſus Angeles, para que yo buſque en todas las coſas vueſtra mayor gloria, y me deis lo que pido en eſta Novena. Amen.

TERCERO DIA.

DIos, y Señor de los *Principados*, à quien encomendais la guarda de los Reynos: ofrezcoos los merecimientos de eſtos Excelentiſsimos Eſpiritus, y los de el Principe de la Milicia Celeſtial San Miguèl, Guarda Mayor de todos los Reynos Chriſtianos, para que guardeis la republica de mis ſentidos, y potencias, de todo deſorden, y deſobediencia à vueſtras Leyes Divinas; y me concedais lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

QUARTO DIA.

DIos, y Señor de las *Poteſtades*, que tienen eſpecial poder para refrenar los demonios: ofrezcoos los merecimientos de eſtos Poderoſiſsimos Eſpiritus, y los de vueſtro Siervo San Miguèl Arcangel, que alcanzò de los demonios la mayor victoria, y con

la miſma felicidad pelea continuamente contra ellos en favor de los hombres, para que me defendais de todas las tentaciones del Mundo, del Demonio, y de la Carne, y me deis lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

QUINTO DIA.

DIos, y Señor de las *Virtudes*, por las quales haceis milagros, proprios de vueſtro Soberano Poder, violentando la naturaleza, para que ſirva à vueſtra Gloria: ofrezcoos los merecimientos de eſtos prodigioſos Eſpiritus, y los de San Miguèl, principal inſtrumento de todas las maravillas, que ſe hacen en el Mundo, para que me concedais, que vencidas las malas inclinaciones de mi corrompida naturaleza, conſerve, y aumente vueſtra gracia, y conſiga lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

SEXTO DIA.

DIos, y Señor de las *Dominaciones*, que preſiden à los Coros inferiores, y ſon Miniſtros de vueſtra Providencia: ofrezcoos los merecimientos de eſtos Eminentiſsimos

Eſpiritus, y los de vueſtro primer Miniſtro San Miguèl, Prepoſito del Paraìſo, para que me concedais perfecto ſeñorìo ſobre mis paſſiones, y perfecta obediencia à todos mis ſuperiores, y la gracia que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

SEPTIMO DIA.

DIos, y Señor de los *Tronos*, en quien deſcanſais, como en Trono de vueſtra Gloria, y os ſentais como en Tribunal de Juſticia: ofrezcoos los merecimientos de eſtos Altiſsimos Eſpiritus, y los de San Miguèl Arcangel, Trono de vueſtra grandeza, y Miniſtro ſupremo de vueſtra Juſticia, para que me concedais, que yo me juzgue à mi miſmo, con rigor, para ſer deſpues juzgado con piedad, y conſiga lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

OCTAVO DIA.

DIos, y Señor de los *Querubines*, que eſtàn adornados de perfectiſsima ſabidurìa: ofrezcoos los merecimientos de eſtos ſapientiſsimos Eſpiritus, y los de San Miguèl,

Principe de los Sabios del Cielo, por quien enſeñais à vueſtra Igleſia las verdades que neceſsita ſaber, para que me enſeñeis à temeros, y amaros, que es la mayor ſabidurìa, y me concedais lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

NONO DIA.

DIos, y Señor de los *Serafines*, que ſe abraſan en vueſtro amor: ofrezcoos los merecimientos de eſtos ardentiſsimos Eſpiritus, y los de vueſtro Amado, y Amante San Miguèl, para que yo os ame à Vos, unico Dios, y Señor, ſobre todas las coſas, con toda el alma, con todo el corazon, y con todas las fuerzas, y para que me concedais lo que pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amen.

POESIA SAGRADA

DEL PRINCIPE GLORIOSISSIMO San Miguel Arcangel, primer Miniſtro de Dios, que ſe canta en ſu Santa Caſa del Monte Inexcelſis en el Reyno de Navarra.

PUes en la Corte del Cielo
gozais tan altos blaſones,
Se reſponde
Dad à nueſtros corazones,
Arcangel Miguèl, conſuelo.
De la Eſquadra Celeſtial
ſois el primer Coronél,
que al atrevido Luzbèl
venciſte en guerra campal,
echando al fuego infernal
ſu rabia, y furioſo anhelo.
Dad à nueſtros, &c.
Vos al Hombre deſterraſte,
que profanò el Paraìſo,
bien que con piadoſo aviſo
ſu enmienda ſolicitaſte:

pues

pues con piedad le enſeñaſte
à llevar con Pan ſu duelo.
Dad, &c.

Vos al Pueblo de Iſraèl
ſacaſte libre à buen Puerto,
y guiaſte en el Deſierto,
porque à Dios ſirvieſſe fiel,
dandole por Pan aquel
Manà, que baxò del Cielo.
Dad, &c.

De la Eſquadra de Maria
fuiſte al cabo principal,
y Embaxador eſpecial,
de quien Chriſto ſe valìa,
quando à ſu Madre queria
dàr en el Mundo conſuelo.
Dad, &c.

Quando Chriſto en oracion
eſtaba en el Huerto triſte,
Vos del Cielo le tragiſte
el conſuelo en ſu afliccion
dando alivio en la ocaſion
de ſu mayor deſconſuelo.
Dad, &c.

Mucho aprecio en el juicio
de Dios tu virtud alcanza,

pues

pues te ſia la balanza
para hacer de Juez oficio,
Peſando Virtud, y Vicio
del grande, y del pequeñuelo.
Dad, &c.
Las Empreſſas mas glorioſas
ſia Dios à tu deſtreza,
y emplea tu fortaleza
en las mas dificultoſas:
haces obras tan paſmoſas,
que admiran la tierra, y Cielo.
Dad, &c.
Abogado, y Protector
de la Igleſia Militante,
cuidas ſiempre vigilante
de darla auxilio, y favor:
y quanto el rieſgo es mayor,
tanto es mayor tu deſvelo.
Dad &c.
Dad, pues, Arcangel glorioſo
aliento à nueſtra Eſperanza
pues teneis tanta privanza,
con el todo Poderoſo::
venga à todos preſuroſo
vueſtro fabor en un buelo.
Dad à nueſtos, &c.

Pues en la Corte de el Cielo
gozais tan altos blaſones
Dad à nueſtros corazones
Arcangel Miguel, conſuelo.

Ruega por noſotros, glorioſiſsimo San Migel, Principe de la Igleſia de Jeſu-Chriſto, para que ſeamos dignos de las promeſſas de Dios.

ORACION.

OMnipotente, y Sempiterno Dios, que por tu ſuma clemencia, para la ſalud humana deputaſte al glorioſiſsimo S. Miguèl por Principe de tu Igleſia maravilloſamente: concedenos, que por ſu ayuda ſaluda ble merezcamos aqui ſer defendidos de todos nueſtros enemigos eficazmente, y en la hora de nueſtra muerte, libres, y ſalvos, ſeamos preſentados ante tu Divina, y Soberana Mageſtad, por Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Amen.

FIN.

APENDICE

A LAS GRANDEZAS DE SAN MIGUEL.

MONDRAGON DE VIZCAYA.

SAN Vicente Ferrer fue muy devoto del Arcangel San Miguèl, como lo teftifica el Padre Maeftro Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro, fu hermano, en el Tomo que efcribiò de fu Vida, à el cap. 33. en donde efcribe, que haviendo llegado el Santo Valenciano en exercicio de fu Mifsion Apoftolica à la Villa de Mondragon, que eftà en Vizcaya, à los principios del año de 1412. y deteniendofe alli predicando muchos dias, y obrando en todos los necefsitados milagros, y prodigiofas converfiones, fundó en aquella Villa una Cofradìa dedicada à el Santo Arcangel Miguèl, con el rigurofo Eftatuto de Difciplina de Sangre, en todos los Viernes de la Quarefma, y tambien le dexò efcritas ciertas Oraciones, ò Preces, para que fe cantaffen en todas las Procefsiones; y en la que fe hizo la primera noche de Quarefma, lloraban à voz en grito todas las gentes del Pueblo, afsi por las calles, como en fus cafas, y en la Iglefia,

pidiendo à Dios misericordia, y remission de sus culpas; y desde este tiempo, los Vizcaìnos, alcanzaron el divino favor singular, de que estando aquella tierra sujeta à la pestilencia, que padecia de ordinario, ò por la constelacion del Cielo, ó malignidad del ayre, ò acaso por el azote de la Divina Justicia, no hayan experimentado despues semejante epidemia sus Vecinos, y Cofadres del Arcangel San Miguèl. Assi lo escribe este Autor Coetaneo de San Vicente Ferrer, citando à Estevan de Garibay en su Historia.

ZARAGOZA.

NO es menos particular el caso, que en el libro de la misma Vida del Santo Thaumaturgo Vicente se escribe tambien. Constanza Miguèl, madre de San Vicente, fue devotissima del Santo Arcangel de su nombre. Por tanto, estando su hijo, como Predicador Apostolico, evangelizando sobre un Pulpito en la Ciudad de Zaragoza, arrebatado en extasis viò, que el mismo Principe del Paraìso San Miguél, llevaba à el Cielo la Alma de su buena madre Constanza, que acababa de morir en aquel mismo punto en la Ciudad de Valencia su Patria. Por cuyo mo-

motivo ſe ſuſpendiò un poco el Santo Predicador, para contemplar la viſion tan bella, y ſe conſoló mucho del eſtado felìz de ſu propia madre, y del favor, que éſta havia recibido de San Miguèl Arcangel. Luego deſpues San Vicente refiriò à ſu Auditorio, quanto Dios havia ſido ſervido hacerle vèr en aquel punto tan breve; y en adelante fue el Trompeta Evangelico, y Predicador del Divino Juicio. Aſsi lo trasladò el erudìto Hiſtoriador Italiano Marangoni, à ſu librito de los exemplos de San Miguèl, cap. 12. pag. 276.

VALLADOLID.

AQui ſe nota un ſuceſſo memorable para fomento de la devocion mas tierna con el Santiſsimo Sacramento, y culto de San Miguèl. En el año de 1622. la Venerable Doña Marina de Eſcobar, natural de Valladolid, cuenta de sì miſma, que eſtando en contemplacion el dia del Corpus Chriſti, los Angeles, que la aſsiſtian, la llevaron en Eſpiritu à el Cielo; y me preſentaron (dice la Extatica Virgen) delante de Dios nueſtro Señor Trino, y Uno, donde ſu Divina Mageſtad me hizo merced de moſ-

trarme con gran luz el Myſterio de la Santiſsima Trinidad; y en medio de aquel Pecho Divino vì el Myſterio del Santiſsimo Sacramento del Altar. De ahì à un rato vì à el Arcangel San Miguèl veſtido de una rica veſtidura de gloria; tenia en la mano una Vandera de los miſmos colores, y por remate una Cruz de finiſsimo oro, y en ella dibujada una Hoſtia, figura de eſte Diviniſsimo Sacramento, y parecia que eſtaba en ella el Señor. De eſta ſuerte el Santo Arcangel, acompañado de gran numero de Angeles, veſtidos de la miſma librea, y cantando dulcemente, daban una buelta en contorno de toda aquella Patria Celeſtial; y por el camino, à un lado, y à otro, havia hileras de Angeles poſtrados en el ſuelo de aquel Cielo, que con grande humildad adoraban à aquel Señor; y con la Vandera el Santo Arcangel iba tocando à los Angeles del un lado, y del otro. En acabando eſta Proceſsion San Miguèl, ſe llegò delante de la Beatiſsima Trinidad, y allì abatiò la haſta de la Vandera en el acatamiento de la Mageſtad de Dios, y orò diciendo: *Suplicote Dios, y Señor nueſtro, Dios de grande Mageſtad, en nombre de todos los Eſpiritus Celeſtes, nos hagas merced de conſervar en tu Santa Igleſia, y en tus fieles la devocion, y vene-*

racion de este Divino Sacramento. Y el Señor con apacibilidad grande respondiò : *Que havia oìdo sus oraciones*, y dió muestras de que se harìa assi, y echole su bendicion. Hasta aqui la vision Extatica de la Venerable Marina, que la escribiò en su Vida el Padre Luis de la Puente su Confessor, en el lib. 2. cap. 28. de quien la trasladò à su Libro de Luz de Verdades Catholicas el Padre Juan de la Parra, en la Platica 6. del Santissimo Sacramento de la Euchariſtìa, que conclùye con la exclamacion siguiente : *O Arcangel Soberano San Miguèl, no cesses en tus ruegos, para que lloviendonos del Cielo las llamas de Amor Divino, llevandonos en el Estandarte, sigamos la Procession en esta vida ; de modo, que vamos à celebrar en tu compañia tan regocijada fiesta en la Gloria.* Amen.

Añadese otro exemplo, y favor de San Miguèl, en nuestra España sucedido ; el qual se escribe por el devoto Juan Marangoni, Canonigo de Añani, en su librito de las Grandezas de San Miguèl, al cap. 9. de los exemplos, pag. 254. en esta forma : Cierto Monasterio de Monjas en España, por aquel tiempo que los Rebeldes se levantaron tumultuados, contra el Emperador Carlos Quinto, fue cercado de una Esquadra

de

de Soldados impìos, y malvados, que puſieron las eſcalas à la muralla, para violar aquellas Sagradas paredes, y juntamente à las Palomas caſtas del Redemptor. Mas preſto las defendiò del aſſalto el Arcangel San Miguèl, porque ſe apareciò viſiblemente à todos los que eſtaban pueſtos ſobre la muralla; y quantos de aquellos impuros Soldados ſubian la eſcala arriba, todos caìan precipitados abaxo, pagando con la muerte temporal, y eterna, la pena de ſu deshoneſtidad, y ſacrilegio. Por lo que en memoria de la proteccion del Santo Arcangel, todos los años en ſu fieſta, aquellas Religioſas hacen una proceſsion ſolemne en honra del miſmo San Miguèl, y en rendimiento de gracias por ſu proteccion. Aſsi lo eſcribe Jacome Maſsi en los Exemplos de San Miguèl, cap. 90. citando la Chronica de San Franciſco, lib. 3. cap. 45.

VALENCIA.

AUnque he preguntado à algunos Religioſos de eſta Orden, en què Provincia aconteciò eſte ſuceſſo maravilloſo, no he tenido reſpueſta alguna; y ſolamente he llegado à entender, que en el Reyno de Valencia perma-

manece un Beaterio de mugeres honeſtas, recogidas en un Oratorio de San Miguèl, fundado en el deſierto vecino à el Pueblo de Lyria; de quienes ſe cuenta un aſſalto ſemejante de Enemigos laſcivos, y Miqueletes, del que por San Miguèl fueron defendidas maravilloſamente. Triunfe la verdad.

Aſsimiſmo la Villa de Oñate, en la Provincia de Guypuzcoa, tiene ſu Igleſia Colegiata dedicada à el Arcangel San Miguèl, y pertenece à el Obiſpado de Calahorra. Logroño en ſu inſigne Colegiata de Santa Maria de la Redonda, heredera de las antiguedades del Real Monaſterio de San Martin de Albelda, tambien tiene à San Miguèl por Compatrono, y celebra con Octava la fieſta anual de ſu Dedicacion.



APEN-

APENDICE, Ó ELENCO de los Varones Iluſtres, que han eſcrito de las Grandezas de San Miguèl, que ſe mencionan en eſta Obrilla.

1 EL Santo Propheta Daniél, fue el primero de todos los Eſcritores; pues haviendo recibido la revelacion Divina, que le fue hecha por el Arcangel San Gabriél, en la que le manifeſtò el nombre, el oficio de San Miguèl, y ſu Principado, entre los Angeles, y la Proteccion, que de San Miguél ſiempre havia logrado el Pueblo de Iſraèl, lo eſcribiò divinamente à el cap. 10. y 12. de ſu Profecìa; de la qual los Santos Padres, y Doctores antiguos de la Igleſia, como San Dionyſio Areopagìta, San Baſilio Magno, el Chryſoſtomo, San Gregorio Papa, San Bernardo, y otros han deducido las Glorias del Santo Arcangel, atribuyendole las grandes maravillas, obradas por Dios en el Pueblo Hebreo, por medio ſuyo, como ſu principal Miniſtro, deputado por la Mageſtad Divina, para Protector eſpecial, y Principe de aquel Pueblo.

2 San Juan Evangeliſta, en el cap. 12. del Apocalypſis, manifeſtò la batalla, y la victoria de San

San Miguèl, contra Lucifer en el Cielo, juntamente con todos los demàs Angeles buenos. Y porque la Profecìa de aquel Sagrado Libro, no ſolamente explica las coſas paſſadas, mas las que eſtàn por venir, los Santos Padres han reconocido la aſsiſtencia de San Miguèl en la batalla, que ſe continùa en la Santa Igleſia contra el Demonio, que no ceſſa de perſeguirla, de la qual San Miguèl es Protector eſpecial. Y no falta Expoſitor Sagrado del Apocalypſis, que eſcribe de autoridad de Pantaleon Diacono, como San Juan Apoſtol, y Evangeliſta, fue grande Predicador de las Glorias de San Miguèl en la Aſia; y que en ſu honra, y memoria, procurò, que ſe le edificaſſe Templo, como à el Supremo de todos los Angeles, y debaxo de ſu nombre ſe erigieſſe à los demàs, lo que parece veroſimil.

3 San Judas Apoſtol, en ſu Epiſtola Canonica, manifeſtò la contienda, y la victoria del Arcangel San Miguèl contra el Demonio, por el Cuerpo de Moysès, obtenida con ſolo el imperio de una palabra: *Imperet tibi Deus.*

4 Drepanio Floro, Autor Francès, llamado por Baronio (en las notas à el Martyrologio Romano à ocho de Mayo) *el mas antiguo de*

los Poetas Christianos, compuso un Poema Latino en honra de San Miguèl, que se halla en la Bibliotheca de los antiguos Padres del Siglo quinto, en el tom. 5.

5 Sofronio, Patriarca de Jerusalèn, que floreciò en el año de Christo 636. y es venerado por los Griegos, y Latinos, y de èl se hace memoria en el Martyrologio Romano à 11. de Marzo, escribiò un eloquentissimo Encomio de los Santos Angeles, en el qual invoca particularmente à el Santo Arcangel Miguèl; y se halla en la Bibliotheca de los antiguos Padres, tom. 7. de la Ediccion Coloniense.

6 Sozomeno, Historiador Eclesiastico Griego, antiguo, el qual viviò en tiempo del Emperador Theodosio, el mas anciano, cerca del año de Christo 440. en su Historia à el lib. 2. cap. 2. cuenta la aparicion, y grandes milagros de San Miguèl, obrados en el Templo, que le erigiò el Emperador Constantino, junto à Bizancio, (que oy es Constantinopla) llamado Michaelio; por esta causa, y de propia experiencia afirma tambien, que se cree por cosa cierta, que San Miguèl Arcangel se apareciò alli (esto es en Sosthenio junto à Bizancio.) Lo que tambien el mismo Historiador, haviendo consegui-

do

do un beneficio de Dios, no pequeño, en esse Templo Michaelio, confiessa, que es cosa muy verdadera; y lo mismo repiten Casiodoro en la Historia Tripartita, y Baronio en los Annales de la Iglesia.

7 Gelasio Primero, Papa, consultado por Lorenzo, Obispo Sypontino, le respondiò dirigiendole una carta sobre el modo, que debia guardar acerca de la dedicacion de la Basilica del Gargano. Muchos atribuyeron à el mismo Pontifice los dos Oficios, que en las fiestas de San Miguèl, dentro del año, se rezan por la Iglesia Universal.

8 Pantaleon, Diacono, y Secretario de la Iglesia de Chonas en la Frigia, (ò como otros escriben, Carthophilaz de la Iglesia grande de Constantinopla en la Tracia) fue devotissimo de San Miguèl; el qual floreciò en el Siglo VII. de Christo, y escribiò dos ilustres Encomios en honra del mismo Arcangel, ensalzando con eloquencia, piedad, doctrina, y devocion afectuosissima las glorias de San Miguèl, y los portentos grandes, obrados à favor de la Iglesia Hebrea, y despues de la Catholica Romana; y el origen de la misma Iglesia de San Miguèl en Chonas, que es la Ciudad de los Colosenses, à

quienes eſcribiò San Pablo. Y eſtos dos Encomios ſon las dos fuentes de donde en otros Eſcritores ſe derivaron las Glorias del Santo Arcangel, para dilatar ſu culto, y devocion entre los Fieles. Eſtos Encomios traducidos del Griego, ſe leen en la recoleccion de las Vidas de los Santos, hecha por Lypomano, de quien fueron trasladados por Lorenzo Surio, à los 29. dias de Septiembre.

9 Simeon Metafraſte, Monge Griego, que floreciò por el año de Chriſto 850. ademàs de los dos Encomios de Pantaleon, refiere el inſigne milagro de San Miguèl de haver preſervado de la inundacion de un rio à ſu milagroſa fuente, y la Igleſia erigida en Chonas de la Frigia, el qual ſuceſſo ſe refiere tambien por Surio, en el dia poco antes mencionado.

10 El Menologio Griego de Baſilio Macedon, Emperador de Conſtantinopla, de ſu orden eſcrito cerca del año de nueſtra ſalud 1186. tambien en el dia 6. de Septiembre hace memoria del referido milagro de San Miguél en el Templo Coloſenſe, ò de Chonas. Y en el dia 8. de Noviembre, trata de la fieſta, llamada *Synaxis Angelorum*, que quiere explicar la union, y concordia de todos los Angeles buenos,

obra-

obrada por San Miguèl en el Cielo contra Lucifer, y ſus ſequaces rebeldes. Ademàs de eſto à el dia 12. de Septiembre, pone la memoria de San Autonomo, Obiſpo, y Martyr en la perſecucion de Diocleciano Emperador, el qual Obiſpo ſiendo natural de la Italia, peregrinò à la Bitinia, donde erigió una Igleſia à San Miguèl, en la qual deſpues ordenò Obiſpo à Cornelio, y alli Autonomo fue coronado del Martyrio.

11 Miguèl Syncelo, ò Secretario de la Igleſia de Jeruſalen, el qual viviò en el Siglo IX. de Chriſto, eſcribiò una oracion intitulada: *Laudatio in Sanctos Dei Archangelos, Angelos, atque Cœleſtes virtutes*; y en ella explicò los empleos honorificos de San Miguèl; y ſe halla en el tom. 5. de la Bibliotheca de los antiguos Padres.

12 Eſichio, Presbytero de la Igleſia de Jeruſalèn, que floreciò por los años de Chriſto 434. hombre doctiſsimo, eſcribió una Homilia ſobre las excelencias de San Miguèl, como refiere el Autor de ſu Vida, citado de Bolando, à el dia 28. de Marzo, &c.

13 El Venerable Beda, Monge de San Benito, eſcribió un Sermon: *In feſto Sancti Michaelis Archangeli.* Y aunque en èl no habla del Santo

Ar-

Arcangel cosa particular, no obstante del mismo titulo del Sermon se infiere el culto antiguo, que yà tenia, y que las fiestas de San Miguèl se celebraban en Inglaterra en tiempo de Beda, que floreciò por el año de Christo 731. y notò en su Martyrologio las fiestas de San Miguèl.

14 Albino Flacco, ò Alcuino, Abad del Orden de San Benito, y Maestro de Carlo Magno Emperador, el qual murió cèlebre por santidad, y doctrina el año de Christo 804. recopilò, por orden del mismo Carlo Magno, un Homiliario, para las fiestas de todo el año; y en la de San Miguèl escribiò la Historia de la Dedicacion de la Iglesia del Gargano, y los Milagros, que allì havian sucedido. Entre las obras del mismo Albino se leen quatro Epygramas en honra de San Miguèl, y sus Angeles.

15 Alcimo Avito, Obispo de Viena en la Francia, escribiò un Sermon de la Dedicacion de San Miguèl Arcangel, del qual se halla un Fragmento en el tom. 9. de la Bibliotheca de los antiguos Padres, en donde se leen algunos elogios del Santo Arcangel. Floreció Alcimo en el Siglo IX.

16 Brunon Astense, Obispo de Señi, en el La-

Lacio, y Abad de Monte Caſino, que floreciò en el Siglo XI. tiene un Sermon de San Miguèl entre ſus obras, donde trata en particular de las glorias del Santo Arcangel, y de la prerrogativa gracioſa de ſeñalar à los hombres Angeles de Guarda.

17 Adon, Arzobiſpo de Viena en Francia, que vivió en el Siglo IX. en ſu Martyrologio trata de la Dedicacion de la Baſilica del Gargano, conſagrada à San Miguèl.

18 San Iſidoro Hiſpalenſe, San Bernardo, San Pedro Damiano, San Buenaventura, Santo Thomàs de Aquino, San Vicente Ferrer, y otros diferentes Santos Padres, y Theologos, con Juan Gerſon, Hugo de San Victor, Ambroſio Catherino, han eſcrito varios Sermones intitulados: *In feſto Sancti Michaelis.* Mas en ellos poquiſsimo, ó nada han tratado de San Miguèl, extendiendoſe mas de propoſito à enſalzar à los Angeles en comun, ó ſolamente à los que ſirven para cuſtodia de los hombres.

19 San Lorenzo Juſtiniano, Patriarca de Venecia, que floreció el año 1460. eſcribió un Sermon: *In feſto Sancti Michaelis*; en el qual, tratando de los Santos Angeles, ſe extiende eſpecialmente à elogiar à el Santo Arcangel, y à in-

inſinuar à todos los fieles una particular devocion à San Miguèl.

20 Ruperto Abad Tuicenſe, Monge de San Benito, el qual floreciò cerca del año de nueſtra ſalud 1119. en ſu Comentario ſobre el Apocalypſis, à el cap. 8. difuſſamente ſe alarga à tratar de San Miguèl, moſtrando, que èl fue aquel Angel, que vió San Juan, pueſto de pies junto à la Ara del Templo, teniendo el Incenſario de oro en ſu mano. Las quales palabras tambien ſe proponen por la Igleſia en la Antiphona primera del Oficio de San Miguèl: *Stetit Angelus juxta Aram Templi, &c.*

21 Pedro de Natalibus, Obiſpo Equilino, en el Cathalogo de los Santos, lib. 4. cap. 140. refiere la Hiſtoria de la Aparicion ſobre el Monte Gargano, hecha por San Miguèl en tiempo del Papa Gelaſio I. y otra del miſmo Arcangel en Roma, ſobre la Mole de Adriano, en tiempo de San Gregorio Papa; y paſſa à tratar de las victorias de San Miguèl. Y en el lib. 8. cap. 130. eſcribe ſobre la dedicacion de la Baſilica del miſmo Arcangel. Floreció eſte Obiſpo en el Siglo XIII.

22 Jacobo de Boragine, del Orden de Predicadores, y Arzobiſpo de Genova, cerca del

del año 1260. eſcribiò ſiete Sermones de la fieſta de San Miguèl; pero ſolamente en el 4. y 5. de ellos trata conciſſamente de la dignidad, y oficios del Santo Arcangel. Deſpues en el libro de las Vidas de los Santos del miſmo Autor, intitulado: *Aurea Legenda*, en la 140. trata difuſſamente del nombre, de las apariciones, victorias, dedicaciones, y memorias de San Miguèl.

23 Padre Leonardo de Udine, del Orden de Predicadores, en ſu Santuario, ò Sermonario de Santos, en el Sermon 32. intitulado: *In feſto Victoriæ Sanct. Michaelis Arcangeli*, enſalza la mayorìa de San Miguèl en el Reyno de los Arcangeles, Patriarcas, Chriſtianos, Paganos, Electos, y Santos. Floreció eſte doctiſsimo Theologo cerca del año 1400. de Chriſto.

24 Juan Herolt, Maeſtro del Orden de Predicadores, que floreciò en el Siglo 14. en el Sermon de los Angeles, para la fieſta de San Miguèl, en la ſegunda parte, publìca las glorias de eſte Arcangel, y le atribuye eſpecialmente el oficio de peſar los meritos, y demeritos de las almas, con la alegorìa, ò ſymbolo de la balanza en el Juicio particular, y peſando muchos eſtados de las almas, aſsi pecadoras, co-

mo juſtas, introduce à San Miguèl, à dàr à cada una la ſentencia correſpondiente en nombre, y Perſona de Chriſto. De ahì proſigue el Autor à explicar los otros empleos, y oficios de San Miguèl, como el de *Prepoſito de todos los Angeles*, *de Protector de la Igleſia*, *y de Obrador de muchos prodigios à favor de la Synagoga Hebrea*, y de otros, que el miſmo Arcangel obrarà, como Alferez de la Santa Cruz en el Juicio final. Aſsi conſta del mencionado Sermonario, dado à luz debaxo del titulo *del Diſcipulo*, part. 2. *de Sanctis.*

25 El Padre Nicolàs Serario, doctiſsimo Theologo de la Compañia de Jeſus, y Expoſitor de la Sagrada Eſcritura, en el Comentario ſobre el cap. 5. del libro de Joſuè, en la queſtion 41. por todo el ſiguiente diſcurſo, trata difuſſamente del Arcangel San Miguèl. Y lo miſmo executa el Padre Luis de Alcazar en ſu Comentario, ſobre el Apocalypſis.

26 Cornelio Alapide, de la miſma Compañia de Jeſus, eruditiſsimo Expoſitor de toda la Sagrada Biblia, ſobre el cap. 10. y 12. de Danièl, ſe explaya mucho en tratar de las prerrogativas, y excelencias de San Miguèl, y de ſu proteccion de la Igleſia. Y por eſta razon eſtos tres

Eſ-

Eſcritores, ſe pueden anumerar en eſte Elenco, omitiendo el hacer mencion de otros muchiſsimos Theologos Eſcolaſticos, que en el tratado de los Angeles, ſobre la primera parte de Santo Thomàs, y ſobre el lib. 2. del Maeſtro de las Sentencias Pedro Lombardo, Arzobiſpo de Parìs, excitan varias queſtiones ſobre el Primado de San Miguèl en el Cielo, y de otras prerrogativas ſuyas; y lo miſmo ſe dice de otros muchiſsimos Expoſitores de la Eſcritura, ſobre los citados Capitulos de Danièl, y del Apocalypſis; entre los quales es digno de leerſe el Padre Blàs de Viegas, Portugès, de la Compañia de Jeſus, ſobre el cap. 12. del Apocalypſis, ſeccion 17. y 18.

27 Renato Benedicto, Cura de San Euſtachio de Parìs, en la Coleccion de las Vidas de los Santos en lengua Franceſa, à 29. de Septiembre, hace un Encomio à San Miguèl, del qual granparte eſtà ſacada de Pantalèon Diacono, y de Metafraſte.

28 El Padre Pedro Rivadeneyra, de la Compañia de Jeſus, en las Vidas de los Santos, para las dos fieſtas del Santo Arcangel, hizo dos Legendas, la primera ſobre la Aparicion, y la ſegunda ſobre la Dedicacion de San Miguèl.

29 El Padre Enrique Engelgrave, de la misma Compañia, y gran Theologo, en la 2. *part.* de *su Panteon Celeste*, *in festo Sanct Michaelis*, se dilata à celebrar las glorias del Santo Arcangel.

30 Guillermo Pepin, del Orden de Predicadores, Francès, en el Sermon *In festo Sanct. Michaelis*, muy doctamente ensalza las glorias, y excelencias de San Miguèl, sobre todos los Angeles, y Santos.

31 Juan Echio, Theologo Lowaniense, doctissimo, el qual disputó, y convenciò à el Heresiarca Lutero, entre sus dignas Obras tiene una Homilia, que es la octava, en la que trata de las glorias de San Miguèl; pero en otra, que es intitulada: *In festo Sanct. Michaelis*, se explaya en tratar sobre los Angeles en comun.

32 Francisco Menenio de Anversa, ò Amberes, en su lib. Latino, impresso en su Patria el año de 1613. del Origen de las Ordenes Militares, espacialmente trata de la de San Miguèl en la Francia, instituìdo por Luis XI. en el año 1469. el qual le dió por Divisa el Collar de oro con la Imagen del Santo Arcangel, que à el Demonio arrojaba del Cielo, con la emblema: *Immensi terror Occeani*, en donde tambien

bien menciona la devocion de Carlos VII. ſu padre, que en las Vanderas de Guerra llevaba la Imagen de San Miguèl.

33 Juan Molano, Theologo inſigne, Lowanienſe, en ſu lib. Latino *de las Sagradas Imagenes, y pinturas, y de ſu uſo*, impreſſo en Leon de Francia año de 1619. à el cap. 19. trata de las Imagenes de San Miguèl Arcangel.

34 Franciſco Maria Torrigio, eſcribiò la narracion del origen de la antiquiſsima Igleſia de San Miguèl Arcangel, y San Magno Obiſpo, y Martyr, fundada en el Burgo de Sancti Spiritus de Roma, donde fue impreſſa año de 1629.

35 Luis Lypomano, Obiſpo de Verona, que de los Autores Griegos hizo traducir las Vidas de muchos Santos, y las diò à la Eſtampa en muchos tomos, con ſu propia breviſsima expoſicion contra los Hereges modernos; en el tom. 5. trae el Encomio de Pantaleon Diacono, ſobre las excelencias de San Miguèl, y la narracion de los milagros del Santo Arcangel. Y en el tom. 6. refiere el milagro del Templo de Chonas, y ſu Ermitaño, preſervado del furor de los Infieles. Las quales Obras fueron traſladadas por Surio à las Actas de los Santos, que por èl fueron ordenadas.

Fer-

36 Fernando Ugheli, Abad Ciſtercienſe, en el tom. 7. de la Italia Sacra, donde trata de los Obiſpos Sypontinos, en la introduccion deſcribe el Caſtillo llamado de Sant Angelo, que deſpues de la aparicion de San Miguèl, fue fabricado ſobre el Monte Gargano, y de la Sagrada Cueva manifeſtada por el Santo Arcangel, y los muchos milagros, que acontecieron en ella, &c.

37 Mucio Esforcia de Monopoli, en ſu libro de Hymnos, compueſtos para todas las fieſtas del año, impreſſo en Roma año de 1593. dedicado à el Papa Clemente VIII. tiene tambien dos del Arcangel San Miguèl, el primero en ſu Aparicion, que comienza: *Quando nos Cœlo properans reviſis, &c.* Y otro en la Dedicacion, à el qual dà por principio: *Qui ætheris nunc januas, &c.*

38 Baptiſta Mantuano, del Orden del Carmelo, muy cèlebre entre los Poetas Latinos Sagrados, deſcribiò muy elegantemente la aparicion de San Miguèl, y la naturaleza de los Eſpiritus Celeſtes, en un Poema intitulado: *De aparitione Sanct. Michaelis Archangeli*; y en ſu libro de los Faos de la Igleſia, el qual comienza: *Michael octavo majias aparuit idus, &c.*

Chry-

39 Chrysostomo Enriquez, en su libro intitulado: *Fascisculus Sanctorum Ordinis Cisterciensis*, lib. 1. disc. 9. cap. 3. enteramente describe el origen, y la institucion del Orden Sagrado, y Militar de Caballeros de San Miguèl, llamado de la *Ala*, fundado debaxo de la Regla Cisterciense, en el Monasterio de Alcobaza en Portugal, el año 1205. por el Rey Alfonso; y refiere tambien puestas alli las Constituciones ordenadas, para la misma Caballerìa de San Miguèl.

40 Camilo Peregrino, en la Historia del Ducado de Benevento, en la disertacion 4. cuenta muchas cosas historiales, pertenecientes à la aparicion, y Basilica de San Miguèl sobre el Gargano, y varias victorias suyas; y esta Obra se halla inserta en el eruditissimo Muratori, en el tom. 5. de las cosas de Italia, à la pag. 128.

41 Andrès Sausayo, Parroco primeramente en Parìs, y despues Obispo de Toùl en Francia, en su Martyrologio Galicano, al dia 19. de Mayo, y à el 16. de Octubre, con ocasion de la vida, y muerte de San Auberto, cuenta la aparicion, que se le hizo por el Santo Arcangel, y la fundacion de la Iglesia erigida por el Santo Obispo en la Diocesi Abrincense. Y à

pri-

primero de Junio, en la Vida de San Caprasio, Monge, que viviò junto à la Isla Lirinense, refiere la aparicion, y assistencia de San Miguèl en la muerte de este Solitario.

42 Juan Tamayo Salazar, en su Martyrologio Hispano, à 8. de Mayo refiere la fiesta de San Miguèl, que se celebraba antiguamente en Toledo, y en otros Lugares de España, por la abjuracion de la heregìa Arriana en el año 590. hecha por Recaredo, Rey, hermano de San Hermenegildo Martyr, en la Iglesia Toledana, en un Concilio de todos los Obispos, abrazando èl, con todos los Godos sus subditos, tanto en España, como en la Francia, la Religion Catholica. Ademàs de esso refiere una oracion hecha en aquel Synodo con la invocacion del patrocinio de San Miguèl; y las victorias obtenidas por Wamba, y por Ramiro, Reyes de España, por obra del Santo Arcangel, y otras noticias puestas en Toledo, y sus memorias.

43 Walfrido Strabon, de Nacion Tudesco, Abad de San Galo, el qual muriò en el Monasterio de Augia el año de Christo 849. célebre por su doctrina, y piedad, entre sus Obras en verso tiene uno de sus Poemas, en

el

el qual invoca la proteccion del Santo Arcangel, para su alma, y despues para la salud del cuerpo. El qual se lee en la 1.part. del tom. 9. de la Bibliotheca de los antiguos Padres.

44 Phelipe Diez, Portugès, Minorita Observante, en la parte 2. de sus Sermones Latinos, en la fiesta del Santo Arcangel, pone quatro Sermones, en los quales trata largamente de las excelencias de San Miguèl.

45 El Padre Eusebio Niremberg, de la Compañia de Jesus, entre las muchas devotissimas Obras, dadas à luz en su lengua Española, y despues traducidas en Italiano, ha publicado tambien un Tratado singular de la devocion de San Miguèl, en el qual ha compendiado quanto puede decirse en su alabanza. Se halla à el fin de todas sus Obras estampadas en Venecia, y aparte impresso en Bolonia, año de 1667. y novissimamente traducido en Castellano, se impriò en Madrid el año passado de 1757. y alli se lee la Historia de los milagros de San Miguèl, escritos por el Ilustrissimo Ximenez, Patriarca de Jerusalèn, impressa en Barcelona en lengua Lemosina.

46 El Padre Paulo Barri, de la Compañia de Jesus, Francès, en el libro intitulado: *La*

devocion de los Angeles; traduxo de su idioma, à el Italiano, y fue reimpresso en Venecia año de 1722. en pliego todo el cap. 7. à cerca de la devocion de San Miguèl, y la proteccion, que el Santo Arcangel ha demostrado siempre del Reyno de la Francia.

47 El Padre Marcelo Cavalieri, del Orden de Predicadores, despues Obispo de Gravina, ha ilustrado las glorias del Santo Arcangel con dos tomitos, cuyo titulo es: *El Peregrino à el Gargano*; en donde trata largamente de su aparicion, de la dedicacion de aquella Basilica, y de otras glorias, y prodigios de San Miguèl.

48 Don Miguèl Guardia, Napolitano, primeramente Parroco de Santa Maria Abogada, y despues de la Metropolitana de Napoles, Penitenciario, y Examinador Synodàl de alli, el año de 1715. creado Obispo de Cortona, diò à luz una utilissima Novena en honra de San Miguèl, impressa en Napoles el año de 1703. y despues otra Novena estampada en la Ciudad de Trani en la Pulla, donde es muy venerado el Santo Arcangel en muchas Iglesias, de las quales es Protector.

49 Andrès Victoreli, Theologo de Bassano, en su docto lib. *de Angelorum Custodia*, des-

de

de el cap. 6. hasta el fin, trata largamente de las glorias de San Miguèl.

50 El Padre Danièl Papebrochio, de la Compañia de Jesus, en la continuacion de Bolando, tom. 1. del mes de Junio, en el Corolario Norbertino, trata de la Iglesia antigua de San Miguèl de Anversa, ò Amberes, que el año de 1124. fue dada à San Norberto, y de aquella ilustre Abadìa. Y en el tom. 3. del dicho mes, à 18. dias, el Padre Gotofredo Enschenio, forma un Compendio Historial de la Iglesia de San Miguèl, erigida por San Auberto, Obispo Abrinçense en la Francia.

51 El Padre Miguèl Mateucci, delos Clerigos Regulares Menores, el año de 1708. diò à luz una devota Novena à el Glorioso San Miguèl, estampada en Mecina, y despues en Roma, año de 1712. Assimismo publicò otros diferentes libritos de devocion à el Santo Arcangel, de que usan los Religiosos de su Orden, de quien es especial Protector, &c.

52 El Padre Don Hypolito Falcon Siciliano, Clerigo Regular Theatino, en cumplimiento de cierto voto, que hizo en el Mar, encomendandose à San Miguèl en un grave peligro, diò à luz dos volumenes, el primero intitulado:

Los Fastos del Arcangel San Miguèl, Principe de la Milicia Celestial, sacados del Testamento Viejo; el segundo intitulado: *Pindo Sacro*; en el qual escribe en prosa, y en verso Italiano muchas apariciones, y milagros, obrados por San Miguèl en la Santa Iglesia Catholica, despues de la venida de nuestro Redemptor Jesu-Christo.

53 Constantino Gata, en su *Luçania ilustrada*, describe la invencion, y descubrimiento prodigioso de la Gruta del Santo Arcangel de Fasanela, en el Obispado de Capaccio, y prosigue despues à celebrar las glorias del mismo San Miguèl.

54 El Padre Joseph Mansi, de la Congregacion del Oratorio de San Phelipe Neri de Roma, en su Promptuario Sacro, para las solemnidades del año, en el tom. 3. sobre el Santo Arcangel, propone cinco discursos fecundos de assumptos doctrinales, en los que explica los favores, que recibimos de San Miguèl, contra el enemigo infernal, y otras excelençias, y empleos del Santo Arcangel.

55 Arcangel España, Sacerdote Romano, compuso un libro de oraciones intitulado: *El gran conflicto en el triunfo de San Miguèl Arcangel contra Lucifer*, que fue impresso, y puesto en

en musica, se cantò el año de 1715. y se canta algunas veces en el Oratorio de San Geronymo de la Caridad de Roma, que es de Padres de San Phelipe Neri.

56 Pompeyo Sarneli, Obispo de Bisella, en la Chronologia Sypontina, en la Vida de Lorenzo Obispo, describe la Historia de la aparicion de San Miguèl sobre el Gargano; y en las memorias Chronologicas de Obispos, y Arzobispos de Benevento, en la Vida de Sofio, Obispo, cuenta como en el año de Christo 492. en el assalto, que los Beneventanos tuvieron, invadidos por los Napolitanos, haviendose unido los Beneventanos con los Sypontinos, à 29. de Septiembre consiguieron la victoria de los Enemigos con la ayuda de San Miguèl; por lo que el Santo Arcangel fue elegido Protector de Benevento, y creciò su devocion en gran manera. Finalmente en la Vida de Gutto, Obispo, hace mencion, como Sicon, Principe de Benevento, fue muy devoto de San Miguèl, y el año de Christo 829. hizo sellar moneda de plata con la Imagen del Santo Arcangel.

57 Octavio Cayetano, de la Compañia de Jesus, en el tom. 2. *de los Santos de Sicilia*, pag. 266. cuenta el descubrimiento de las 7. Ima-

ge-

genes de los Angeles, ſucedido el año 1516. en la antiquiſsima Igleſia llamada de Sant-Angelo, en la Ciudad de Palermo; las quales pinturas penſaron algunos, que pudieron haver ſido delineadas por Orden de Sant-Angelo, Carmelitano, que fue martyrizado el año de 1210. mas el dicho Cayetano les atribuyò mayor antiguedad. En la quarta tabla de las Pinturas ſe dibuja un San Miguèl en la guerra contra Lucifer, que tremola una Vandera blanca con la Cruz roja, armado de morrion de oro, con los brazos, eſpaldas, y piernas cubiertos de cándido ropage, con un manto rojo anudado ſobre el pecho, teniendo en la mano ſinieſtra una Palma verde, y en la derecha una Lanza, ſobre cuya punta igualmente ſe diviſa el Eſtandarte blanco con la Cruz roja, y con eſta Lanza eſtà atraveſſando à el Dragon, que tiene oprimido con los pies. El citado Autor explica en las obſervaciones los ſignificados de figura ſemejante.

58 Juan Alfonſo Puccineli, Obiſpo de Manfredonia, diò à luz una Carta latina, eſcrita à el Papa Alexandro VII. del milagro de las SagradasPiedras, y de la aparicion de San Miguèl, que aſsi propio le fue hecha, &c. en ocaſion de haver recurrido à el Santo Arcangel

en

en nombre ſuyo, y de ſu Pueblo, para alcanzar la libertad del azote de la peſte, que el año de 1656. deſſolaba todo el Reyno de Napoles. La qual Carta, aſsi latina, como vulgarizada, ſe refiere por el Autor ſiguiente, en la part. 2. cap. 8. pag. 119. y comienza: *Loquar ad Dominum meum, &c.*

59 Ambroſio Roſsi, Capellàn de la inſigne Colegiata de San Miguèl de Luca, diò à la eſtampa el libro ſiguiente intitulado: *Tributo de devocion à el Principe glorioſiſsimo San Miguèl Arcangel*, en Luca año de 1719. en la 2. parte, ademàs de varias apariciones, ſe lee una deſcripcion de la Baſilica del Santo Arcangel ſobre el Gargano, y algunas noticias de las prerrogativas de eſta Igleſia. En el miſmo libro, impreſſo tambien un ſoneto ſobre la miſma aparicion, compueſto por el Prior Amedeo Saminiati.

60 El Padre Martin de Roa, de la Compañia de Jeſus, Eſpañol, en ſu libro intitulado: *Beneficios del Angel Cuſtodio*, traducido de la lengua Materna à la Italiana por el Padre Franciſco Maria Lemmi, è impreſſo en Roma año de 1671. ſe extiende tambien à tratar de San Miguèl; y à el Padre Franciſco Garcia, de la

miſ-

misma Compañia, debemos el estudio devoto de la Novena del Santo Arcangel, que se practica en su Parroquia de esta Corte de Madrid, la qual se reimprimió à devocion del Doctor Don Pedro de Vega y Bergrado, Presbytero Beneficiado de la Ciudad de Arnedo, en la Diocesi de Calahorra.

61 Jacome Massi, de Monte Granaro, en la Diocesi de Fermo, Parroco por espacio de muchos años de San Pancracio de la Ciudad de Albano, Sacerdote de mucha piedad, el qual muriò en Roma el año de 1713. entre sus muchas Obras dadas à luz, tiene muchas noticias, y historias de los milagros, y apariciones de San Miguèl Arcangel, Gabrièl, y Rafaèl, y otros Angeles, impressas en Roma año 1709. y en la primera parte trata solamente de San Miguèl, en el cap. 153. y de passo se advierte, que solamente los nombres de los tres Angeles referidos son autenticos, por constar de los libros autenticos, y canonicos de la Sagrada Escritura: los de màs nombres de Angeles Peregrinos son reputados por apocrifos, y fabulosos.

62 Hypolito Gambuti, Arcediano de la Basilica del Gargano, escribiò la Historia de su fundacion, aparicion, y milagros del Principe de la

la Celestial Milicia San Miguèl, sobre aquel Monte Santo, la que se imprimiò en Napoles año de 1679.

63 Thomàs Alfani, Salernitano, del Orden de Predicadores, es el Autor del libro intitulado: *El Celestial Principado de San Miguèl, como Alferez de la Cruz*, impresso en Napoles año de 1731. en el qual el Autor recopila las glorias del Santo Arcangel, y cuenta tambien diversos prodigios, aunque modernos.

64 Pompeyo Clemente Badini, Arcipreste de Aspra en la Sabina, dio á luz una Novena en honra de San Miguèl Arcangel, &c. impressa en Narni año de 1720.

65 Mathèo Coferati, Presbytero Florentin, en la Coleccion de los Sagrados Canticos, estampada en Florencia año de 1689. pone tambien dos de San Miguèl.

66 Lorenzo Maggi, Milanès, Arcipreste de Ripa San Vidàl, traduxo, y comentò en lengua vulgar los Hymnos, que se leen por todo el año por la Iglesia Catholica, entre los quales se halla el de San Miguèl, que comienza: *Tibi Christe Splendor Patris, &c.*

67 Nicetas, Autor Griego muy antiguo, hizo una oracion de San Miguèl, y San Gabrièl,

impreſſa en Toloſa por el Padre Poſsino, como nota Petavio, tom. 3. *Theol. Dogm. cap.* 4. *de Angelis.*

68 Miguèl Naveo, Canonigo, y Oficial de la Igleſia Cathedral de Arras, Arcediano, Canonigo, y Vicario en lo eſpiritual de Tournay, haeſcribiò un Chronicon de las apariciones, y hazañas de San Miguèl Arcangel, el que deſpues de 12. años de ſu muerte fue impreſſo en Duay, cerca del año 1632. y ſe cita frequentemente por Niremberg, y otros Autores, como tambien Juan Franciſco Andrès, el qual eſcribiò las notas, ó prerrogativas de San Miguèl.

69 Juan Alardi, de la Compañia de Jeſus, Leoporienſe, eſcribiò en lengua Polaca, y diò à luz una Obra de los milagros obrados en la Igleſia de San Miguél Arcangel, junto à Neſviſio, impreſſa en Wilna año de 1630. y tambien otro librito de la devocion entre ſemana à San Miguèl, impreſſa en la miſma lengua, Ciudad, y año.

70 Antonio Alfano de Palermo, Theologo doctiſsimo, diò à luz *la Batalla Celeſtial entre San Miguèl, y Lucifer*, año de 1563. Y Joſeph Genaro, Sacerdote tambien de Palermo, eſcribiò un Dialogo en Muſica del Santo Arcan-

cangel. Asimismo Marco Antonio Catania, Palermitano, célebre Poeta, diò à luz *las victorias del Arcangel San Miguèl, conseguidas contra Lucifer, symbolo del triunfo de la Virgen Inmaculada, ganado de la culpa original*; en otro Dialogo por Musica, impresso en Palermo año de 1693. Finalmente Pedro Clemente, Poeta de Lentino, dió à luz la Historia de quando Lucifer fue arrojado del Cielo, &c. en Palermo año de 1628.

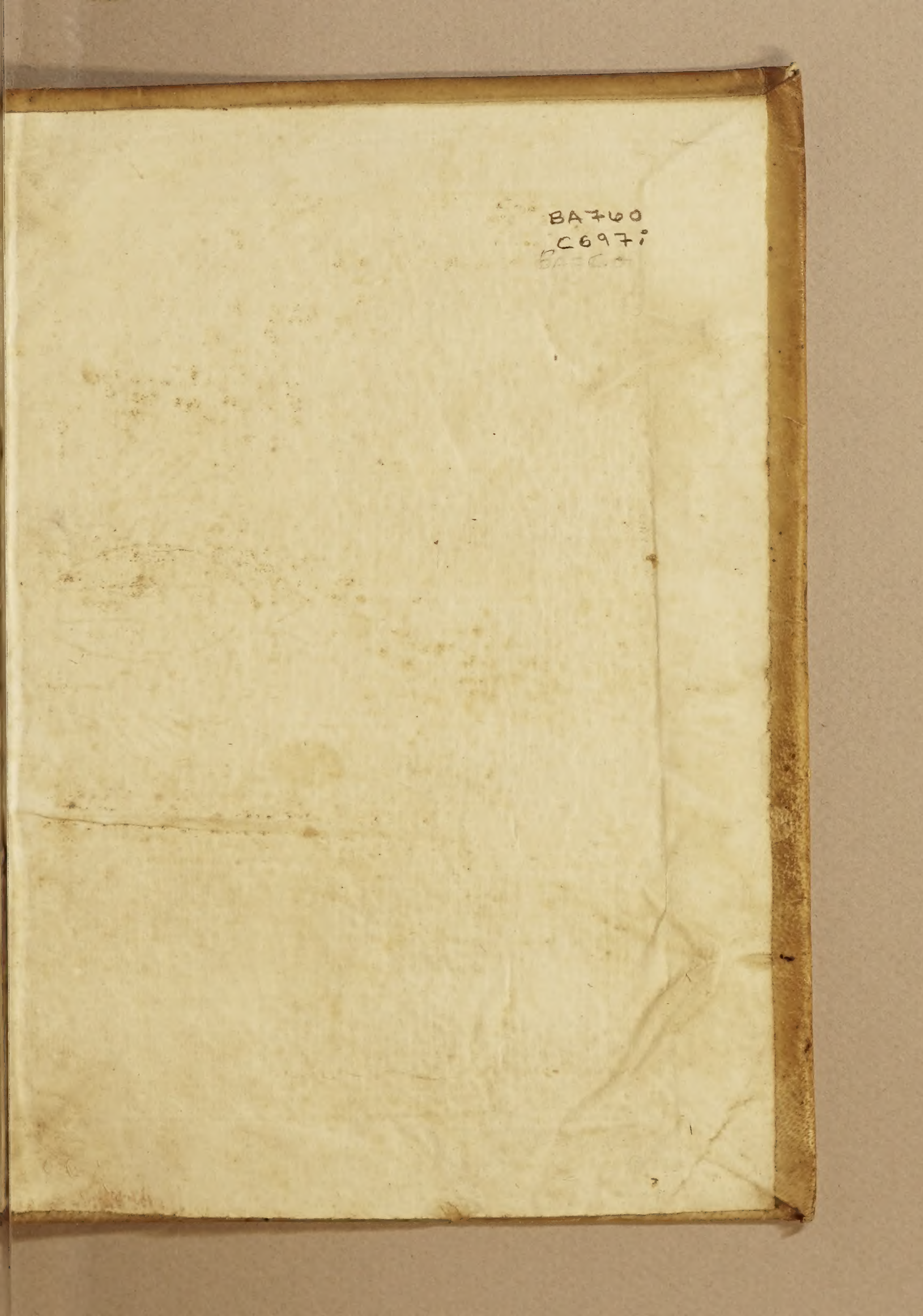
71 Urbano de Mecina, de la Familia Rasia, del Orden de Capuchinos, muy esclarecido por su doctrina, y erudicion, y muy célebre Predicador de Phelipe IV. Rey de España, diò à la estampa el libro intitulado *Facisculo de las excelencias principales del Bienaventurado San Miguèl Arcangel, Principe de la Iglesia de Dios, por suspiros jaculatorios del alma, para excitar en los Pueblos la devocion, y reverencia de tan gran Patrono*, en Madrid año de 1650. el qual se reimprimiò en otras muchas Ciudades.

72 Juan Baptista Valenzuela, Obispo de Salamanca, escribiò un librito intitulado: *Discurso Angelical, y Apostolico*, en el qual menciona muchas apariciones del Santo Arcangel, ademàs de las que son notorias; y entre estas

cuenta una, que ſucedió en la Ciudad de Cuenca ſobre el Caſtillo llamado *Palomera*, diſtante de la Ciudad cinco millas, donde hay una Gruta llamada de San Miguèl de Hortalen, en la qual con mucha dificultad ſe entra por algunas cueſtas aſperas, donde hay un Altar con una Imagen eſculpida muy antigua, ſin haver memoria del tiempo en que fue deſcubierta; y en proceſſion concurren alli con gran devocion todos los convecinos de aquella tierra, &c.

73 Otros manueſcritos antiguos, en los quales ſe trata de San Miguèl, ſe hallan inſertos por el Padre Bernardo de Mont-Faucon, Benedictino, en ſu nueva Bibliotheca, los quales inſinúa Marangoni en el Cathalogo de los Eſcritores de S. Miguèl, que aqui llevamos traducido en la ſubſtancia, para mayor calificacion de eſta Obrilla; para la qual nos ha dado muchas luces el prelaudado Juan Marangoni, Presbytero Vicentino, Proto-Notario Apoſtolico, y Canonigo de la Cathedral de Añani, en ſu libro intitulado: *Grandezas del Arcangel San Miguèl en la Igleſia Triunfante, Militante, y Purgante*, impreſſo en Roma año de 1739.

Ad majorem Dei gloriam.


BA760
C697i

